7 Días de San Valentín

Cinthia Méndez

Image not found.

Capítulo 1

Capítulo #1

“Comienza la Cuenta Regresiva”

Llorar frente a la tumba de la mujer que amaba, mi mejor amiga, mientras le daba el último adiós, no era el fin que yo esperaba para nuestras vidas. ¿Qué se suponía que haría ahora sin ella? si durante los pasados siete años habíamos hecho todo juntos.

— ¿Por qué eres así Sussie? ¿Por qué eres tan egoísta? ¿No te bastó dejarme, sino, que también te llevaste contigo a mi mejor amigo? ¿Qué hago ahora? Mira a mi alrededor… estoy solo…. estoy solo…—Natalia que se encontraba a mi lado observándome, aun después de que todos se habían marchado del cementerio, decidió ignorar mis palabras y, se acercó a mí para tratar de convencerme de volver a mi casa, porque la llovizna se hacía más fuerte a medida que el tiempo avanzaba y la fuerza del viento anunciaba, que una gran tormenta estaba por desatarse.

— Giulian, es hora de irnos. Está empezando a llover. Tu padre y tu hermana y los padres de Sussie también se fueron. No puedes quedarte aquí solo—

— Eso es lo que quiero, así que déjame solo, Naty— Ella sintió que su corazón se estremeció dentro de su pecho, al escuchar que yo le había pedido que se fuera, sin embargo, aun cuando sentía que las gotas de lluvia combinadas con el viento, eran como agujas chocando contra su rostro, como la gran amiga que era, decidió insistir con tal de convencerme.

— Giulian, si te quedas aquí te enfermarás. Anda, vamos. Te acompañaré a tu casa—

— ¿Qué no entiendes que quiero estar solo? ¡Vete de aquí!— Le respondí groseramente, sin reparar en que la estaba hiriendo por segunda vez con mi palabras, por lo cual ella, a pesar de cuanto me apreciaba, no pudo soportar más mi egoísmo y me respondió de la misma manera.

— ¡Oye! ¿Acaso crees que eres el único que está sufriendo? Yo también perdí a mis amigos. Yo también tendré que aprender a vivir sin ellos. ¿Qué diferencia hay entre mi dolor y el tuyo, eh? respóndeme ¿Qué diferencia hay?

— ¡El amor de mi vida! La única mujer que amé murió y, no volveré a verla…— Ese había sido un golpe bajo de mi parte, pues sabía, que al menos en algún momento de nuestras vidas, ella se había sentido atraída por mí. Quizá, no de una manera real, pues la idea que siempre había vagado en mi mente respecto a eso, era que Naty solía comparar los gestos que yo tenía con Sussie, contra los de su ex novio nocivo, al que todos odiábamos por como la trataba.

Naty bajo la mirada, pues aun frente a la muerte misma, Sussie era una mujer amada, mientras ella nunca había experimentado tal aprecio hacia su persona por ningún hombre, por lo que con resentimiento me recordó la triste verdad de mi vida:

— Pero ella se casó con Benjamín. Lo eligió a él y no a ti.

— ¿Y esa es razón suficiente para que deje de amarla? ¿El que ella amara a alguien más y no a mí? ¿En serio piensas que eso me ayudó a dejar de quererla o me hizo quererla menos? ¿Crees que el corazón entiende de esas cosas? Tú deberías saberlo más que yo que no es así— Nuevamente disparaba mis balas directo a su corazón. Solo en ese momento, pude comprender cuánto ella me apreciaba. Al no verla marcharse molesta e indignada por mis groserías.

— Giulian... no seas así conmigo— Fue lo único que me dijo, dejando al descubierto que estaba agotada de discutir conmigo. Lo cual me hizo sentir más miserable, pues a pesar de mis duras palabras, Natalia simplemente me suplicaba detenerme. La había hecho sentir miserable a ella también y eso me dolía, pues no era su culpa lo que nos pasaba.

—Lo siento… te dije que necesitaba estar solo. Te veré después— Era yo quien debía irme de ese lugar, si en verdad no deseaba compañía, tenía que buscar la soledad en un espacio que fuera solo mío.

— ¿A dónde vas? ¡Giulian! ¡Giulian!— No sabía con exactitud hacia dónde dirigirme, pero a algún lugar llegaría.

Esa tarde caminé por horas y sin rumbo. Vagué por cada avenida, lugar y negocio, al cual había ido en algún momento con ella. No me importaba mojarme debajo de la lluvia, que para ese momento, ya era una escandalosa tormenta que, caía del inmenso cielo gris sobre mi cabeza.

Si aún el cielo lo sabía, que era un día triste, por eso lloraba conmigo, él me entendía, que yo no tenía idea de qué sería mi vida de ahora en adelante. ¿Cómo aceptaría lo que había sucedido? ¿Cómo me acostumbraría a no verla nunca más? Al pasar frente al parque Número Siete de la ciudad. Me detuve para recordar cuántos agradables momentos, los mejores de mi vida, podría decir, habíamos pasado Sussie

y yo en ese lugar.

Ese parque era algo realmente especial. Era el lugar en dónde ella y yo nos habíamos hecho mejores amigos siete años atrás. A partir de ese día, fue nuestro sitio favorito en el mundo. Pero sin ella, no tenía planes de regresar a él jamás. Así que, más que una visita, esta era mi despida. Volver aquí significaba solo una cosa, revivir cada uno de nuestros momentos juntos y por ahora no estaba listo para someterme a más sufrimiento del que ya estaba viviendo.

Me fui a mi apartamento y cuando llegué la madre de Sussie me esperaba frente a la puerta con una enorme caja:

— ¿Señora Eleonor?— La saludé sorprendido de que ella tuviera las fuerzas suficientes, en medio de esta pesadilla, para salir de su casa, bajo la lluvia, con esa enorme caja en sus brazos y esperar pacientemente a que yo llegara a casa, sin saber cuánto me tomaría eso.

— ¡Giulian!— Me saludó aliviada, al ver que su espera había terminado.

— ¡Oh! Déjeme ayudarla con eso, por favor— Tomé la caja y busqué las llaves en el bolsillo de mi chaqueta, pero no estaban ahí. Luego recordé que las llevaba en el bolsillo de mi pantalón y la saqué.

— Gracias, hijo— Me dijo la señora Eleonor, observando lo perdido que parecía estar en mi mente.

— Enseguida le abro la puerta— Ella notó como mis manos temblaban y por más que intentaba introducir la llave en el cerrojo, no lo conseguía, así que cariñosamente colocó su mano sobre la mía, para detenerme.

—Yo lo haré…— Yo asenté con la cabeza y ella me abrazó —No estás solo, Mamá está aquí — El solo escuchar esas palabras hizo que mi corazón desbordara de dolor. En verdad necesitaba ese abrazo y esas palabras… Necesitaba desahogarme con alguien que pudiera entender mi sufrimiento como solo su madre, podía hacerlo —Llora todo lo que necesites, hijo mío. No me iré de aquí hasta que estés más tranquilo— En verdad su compañía me reconfortó muchísimo. Ella me entendía, conocía mi dolor, porque ella también lo sentía en su corazón.

Una vez que entramos a mi apartamento, me quitó la caja de nuevo y la colocó sobre la mesa del comedor. Luego regresó y me ayudó a llegar hasta mi cama y aun me ayudó a recostarme sobre ella y se sentó a mi lado. Con su delicada mano, comenzó a acariciar mi cabeza como la madre que era, para darme consuelo y hacerme sentir que estaba ahí para mí. No lo pude evitar y comencé a sentir mis lágrimas inundar mi rostro nuevamente. Lloré hasta que sentí que mis lágrimas se habían secado por completo, hasta que ya no tuve más fuerzas en mí y me quedé

dormido.

Ella se quedó a mi lado todo el tiempo, hasta que desperté, casi a las 5:00 de la tarde. Me sentía agotado y débil, pero al recordar que estaba ahí, me senté sobre la cama y la busqué con la mirada para ver si continuaba junto a mí. Y así era.

— ¿Por cuánto tiempo estuve dormido?— Le pregunté apenado. Recordando las palabras de Naty, me sentía un completo egoísta, pues de verdad me olvidaba de que no era el único que estaba sufriendo.

—Por al menos dos horas— Me respondió ella, sin ninguna recriminación.

— ¿Qué? Lo siento. Usted también debe estar cansada. Déjeme acompañarla a su casa— Yo me puse en pie y comencé a buscar mis zapatos a toda prisa.

— Déjalo así. Yo regresaré por mi cuenta. En realidad solo quería asegurarme de que estuvieras bien y de poder entregarte esa caja— Me dijo señalando con su mirada hacia ella— Te dejé la cena sobre la mesa. Cómela rápido para que no se enfríe más

— Gracias, Mamá. ¿Puedo preguntarle que hay adentro de esa caja?> Ella guardó silencio un momento.

—Siempre supe, que tu amor por mi Sussie, era tan grande como el que ella sentía por ti…

— ¿Qué fue lo que dijo?— No podía ser cierto lo que mis oídos acababan de escuchar.

— Mi pequeña Sussie te amaba, Giulian. Te amaba tanto como tú a ella— ¿Por qué no pude saberlo antes? Mi madre debía estar equivocada.

— Pero… — Ella se había casado con Efraín, ¿Cómo podía amarme a mí?

—Nos pidió a todos que no te dijéramos nada, porque creía que si tu sentías lo mismo por ella, serías capaz de darte cuenta por ti mismo.

— ¡Ha! ¡Ahhhh!! ¿Cómo pude ser tan tonto, tan ciego? ¡Me odio a mí mismo!

— Hijo…. No te culpes. Ella lo quiso así. Fue su decisión y todos la respetamos.

— Pero si tan solo lo hubiera sabido. Yo hubiese estado a su lado en ese momento, es más. No hubiésemos estado en ese avión. Yo jamás habría

escogido ese lugar para nuestra luna de miel>

—No te martirices. No podemos cambiar lo que sucedió> Ella deseaba que yo supiera la verdad, pero sin que me sintiese culpable de alguna forma por lo sucedido. Sin embargo, inevitablemente una idea cruzó por mi cabeza en ese momento.

— ¡Benjamín! ¿Él lo sabía, mamá?

— No te enfades con él. Benjamín, fue la persona que seco las lágrimas de mi hija todos estos años— Me dijo ella, dejando notar en su mirada, la gratitud que sentía hacia él.

— No comprendo, Sussie... Lloró por mi culpa. ¿Está diciendo que yo la hice llorar, pero cómo?— No quería aceptar que eso fuera cierto.

— Lo entenderás mejor cuando veas lo que hay dentro de esa caja. Yo me retiro. Esto es algo que debes hacer a solas, pero hazle un favor a tu madre, ¿Sí?> Me pidió dulcemente.

— Por supuesto ¿Qué favor, mamá?

— Come tu cena primero.

— Lo haré. Gracias— Ella me abrazó nuevamente aferrándose a mí con todas sus fuerzas...

—Papá y yo te esperamos en casa, Nos sentiríamos mejor si te mudas con nosotros en lugar de vivir aquí solo.

— Dile, que prometo pensarlo, pero por ahora sería difícil para mí estar ahí.

— Él lo entenderá. Por el momento, les pedí a tu padre y a tu hermana, que se quedaran en nuestra casa, para que puedas tomarte tu tiempo. Buenas noches.

— Muchas gracias. Buenas noches— La acompañé hasta la puerta y me quedé mirando hacia la mesa del comedor.

La señora Eleonor y su esposo, me habían acobijado como a un hijo y junto a Sussie, nos habíamos convertido en una hermosa familia. No es que yo no tuviera una propia, por el contrario, tenía una hermana menor y a mi padre biológico, pero vivían muy lejos de aquí. Yo era el único miembro de mi familia que había logrado superarse, pero había tenido que apartarme de ellos para lograrlo. Sin embargo, cada vez que podía iba a visitarlos. Así que me convertí en un chico afortunado, pues tenía dos

familias a las que amaba y que me amaban a mí.

Para ser sincero. No tenía apetito en lo más mínimo, pero no podía despreciar la comida que mi madre me había hecho. Claro que no. Tenía dos padres, pero madre solo una. Mi madre biológica era una extranjera norteamericana, que había llegado al país con un grupo de misioneros, a la comunidad en donde mi padre vivía. Él fue contratado para labores de carpintería y fue así como ellos se conocieron. Un año después se casaron y me tuvieron a mí y cinco años más tarde a mi hermana menor. Hasta ese momento todo había marchado bien, pero una visita inesperada, le dio un giro completo a nuestras vidas.

Uno de los misioneros tuvo que regresar a Estados Unidos y enviaron a alguien más como su reemplazo. Ese alguien era nada más y nada menos que el ex novio de mi madre. No pasó mucho tiempo para que las cosas entre ellos se complicaran y para no hacer largo el cuento, decidió divorciarse de mi padre y regresar a Estados Unidos con él. Sí, nos había abandonado para irse con otro hombre. Por lo cual ella dejó de ser parte de nuestras vidas.

Me senté en el comedor, y contemplé la caja mientras comía. Una vez que acabé mi cena, me preparé mentalmente para abrirla. No estaba tan seguro de querer hacerlo en ese momento, pero también tenía mucha curiosidad por conocer su contenido, porque de una manera u otra si no fuese importante, mi madre no se hubiera molestado en traerla hasta aquí.

Me levanté de la mesa, tomé la caja y la coloqué en el suelo sentándome junto a ella. Al abrirla no pude comprender a primera vista lo que encontré. La caja estaba llena de pertenencias de Sussie, Osos de peluche, un regalo con una nota que decía “kit: Tú Me Gustas” y dentro de él se podían ver un par de tazas, una pareja de llaveros y una libreta. También habían tarjetas de felicitaciones, algunas cuantas flores secas, envoltorios de dulces, un cofre de madera lleno de monedas, una raqueta marca Babolat, que en otro momento me hubiese vuelto loco de la emoción de tan solo sostenerla en mi mano, pero ahora solo era un objeto más dentro de esa caja y una fotografía nuestra, cuya retratera tenía las iniciales B.F.F, que significa “Best Friends Forever” la cual había ocupado un lugar especial en la mesa de noche a la par de su cama y era exactamente la misma que yo tenía al lado de la mía. Me quedé contemplándola y en tan solo unos segundos, los recuerdos comenzaron a venir a mi mente, podía recordar perfectamente lo que había sucedido el día en que nos tomamos esa foto.

Después de la graduación del high school, nos reunimos con nuestros amigos Natalia y Benjamín en el parque Número Siete, para celebrar que pronto comenzaríamos la universidad e hicimos cosas divertidas, que no pudimos hacer de niños, puesto que no habíamos vivido nuestra infancia

juntos. Era como retroceder en el tiempo por un día y hacer todo lo que nos hubiera gustado compartir en esa época.

Jugamos al escondite y en la primera ronda le tocó contar a Naty, yo tomé a Sussie de la mano y corrimos a escondernos juntos. A un lado de los columpios había una casita de juguete y pesé que era el lugar perfecto para nosotros, pero cuando abrimos la puerta, Benjamín estaba escondido ahí.

"< ¡No! ¡Salgan de aquí! ¡Este es mi escondite…!¡Vamos! ¡Váyanse o nos encontrará a todos! ¡Fuera!>Prácticamente nos empujó fuera de la casita y cerró la puerta.

< ¡Aish! ¡Qué egoísta eres!> Le reclamó Sussie < ¡Vamos Giulian! ven conmigo>

< ¡Sí!> Yo la seguí y corrimos hacia unos arbustos muy tupidos y nos colocamos detrás de ellos.

< ¡Este es el peor escondite de todos! ¿Por qué tenías que escogerlo?> Le reclamé.

< ¡Cincuenta! Listos o no ¡Voy por ustedes!> Nos advirtió Natalia

< ¿Lo ves? Ya no hay tiempo de buscar otro lugar. Es demasiado tarde>

< No te preocupes, Giulian. El escondite que usemos no es lo más importante, sino el hecho de que estamos juntos. Si nos encuentran, tendremos que buscarlos en equipo, así que será más rápido, ¿No lo crees?>

< ¡Ha! ¿Estás loca lo sabías? Ni siquiera entiendes el sentido del juego. ¿Piensas estar toda la vida pegada a mí como una garrapata? En algún momento tendremos que tomar caminos diferentes> Le dije, pero sabía que ella estaba segura de que no lo decía en serio.

< Pues ojalá que no sea así> Me respondió.

<Entonces nunca vas a madurar, si siempre estoy a tu lado para ayudarte, no aprenderás a valerte por ti misma>

<Oye, tonto. ¿Quién a apoya a quién, eh? Disfruta a tu mejor amiga mientras puedas. No sea que me enoje contigo y me busque un nuevo mejor amigo, uno mucho más amable que tu> Me amenazó.

< No lo harías> Le respondí.

< ¡Ha! ¿Cómo estás tan seguro de eso?>

< Solo lo sé>

< ¡Aish! De veras. Tu sí que eres tonto>

<Jajajajaja. Así me amas ¿No?>

< Tu…>

< ¡Haaaaa!!! ¡Los encontré!> Nos sorprendió Naty< Sus gritos se escuchan por todo el parque, ¿Lo sabían? Jajajaja>

< ¿Ves? Te lo dije. Por tu culpa nos encontraron> Le reclamé.

< ¿Y qué? Es solo un juego. Vamos. Dame tu mano>

<Mmmm… >

< ¡Giulian, ya madura!> Me reclamó, haciéndome ver lo infantil que estaba actuando. Quizá en verdad, jugar a ser niños me estaba afectando.

<Jajajaja, Vamos> Le respondí aceptando que tenía razón.

< ¡Oigan chicos! Antes de que se vayan déjenme tomarles una foto ¿Sí?> Nosotros aceptamos y posamos para ella < ¡Listo! Luego se las paso. Ahora a buscar a Benjamín>

< ¡Sí!> Le respondimos agradecidos por el gesto.

Cinco días más tarde. Sussie apareció con dos retrateras iguales decoradas por ella misma:

<Toma. Deberás colocarla en tu mesa de noche y no podrás quitarla nunca. Ni cuando te cases. Tu esposa tendrá que aceptarlo. Tu y yo seremos mejores amigos por el resto de nuestras vidas>

< Jajaja. De acuerdo>"

Un lindo recuerdo, de cómo ella siempre aportaba con su ingenio y creatividad a nuestra amistad. La coloqué a un lado y revisé si aún quedaba algo por ver en el fondo de la caja. Y en efecto, había algo más. Era su diario…sabía que no era correcto leer el diario de una chica, pero sentía curiosidad por saber si encontraría algo que me hiciera sentir mejor en él. Así que lo abrí, pero como no encontraba el valor para leerlo, lo

cerré de nuevo. Me fui con él a mi cama. Me acosté y coloqué mi brazo derecho sobre mis ojos. Me ardían tanto que sentía un alivio profundo al hacerlo.

Me quedé ahí, quieto y en silencio, con el diario abrazado a mi pecho en total silencio. Después de unos minutos, me levanté, tomé una linterna y corrí de regreso al parque. Si iba a leerlo, debía hacerlo en nuestro lugar favorito. Al llegar, me fui directo a la casita de juguete en la cual solíamos escondernos de chicos. Cerré la puerta y ya a solas, me senté y, abrí la primera página:

"Septiembre 12 Del 2009

Querido diario,

Mi décimo año escolar ha comenzado. Espero que ese algo especial que cambie mi vida, se haga realidad esta vez. Deseo con todo mi corazón dejar de ser la "Nerd Sussie", y que mis compañeros comiencen a verme como el ser humano que en realidad soy.

También espero que algunos de ellos deseen ser mis amigos, Sí... me gustaría mucho poder contar con un grupo de amigos con los cuales poder divertirme y pasar el tiempo libre. No deseo mucho, solamente esto."

Después de leer estas primeras líneas en su diario, un poco de melancolía tocó mi corazón. Aunque mi memoria nunca había sido muy buena, tenía un vago recuerdo en mi mente de esto. Definitivamente, de no haberlo leído en ese momento, probablemente jamás lo hubiese recordado.

Cuando me transferí a la capital, gracias a que mi madre me había enseñado inglés y a mi buen índice académico, pude aplicar a una beca en la mejor escuela bilingüe de la capital, fue entonces cuando conocí a Sussie, quien para ese entonces, mientras cursaba el décimo año de highschool, estaba muy lejos aún de ser la chica popular que se graduaría un año después.

La "Nerd Sussie", ese era el apodo que sus demás compañeros le habían puesto. No queriendo perder más tiempo meditando en ello y con curiosidad por saber que más encontraría en las siguientes fechas, avancé a la siguiente página y continué leyendo. Tenía la sensación, de que leer su diario me transportaría directamente al interior de su alma, como si pudiera penetrar en su corazón y revivir cada momento, sentimiento, alegría o tristeza experimentado por ella y, que al haber sido siempre tan

reservada en cuanto a sus emociones, el resto de quienes la amábamos, nunca se percataba de ello.

"Septiembre 13 del 2009

Querido diario, hay un chico nuevo en la clase, su nombre es Giulian…"

< ¿Qué? > Realmente, me sorprendía saber que ella hubiera notado mi existencia, mientras yo juraba que era como un ser invisible e insignificante, ante los ojos de todos esos chicos ricos, cuyas cabezas, solo estaban llenas de banalidades, como moda, viajes y lujos. Definitivamente, Sussie era diferente a todos ellos <Así que, Sussie se percató de mí desde mi segundo día de escuela… si mal no recuerdo, no fue hasta casi dos meses después de haber comenzado las clases que ella y yo nos hicimos amigos. Bueno… seguiré leyendo>

"…Se ve una persona agradable, no parece ser como los demás. También se nota claramente que no es de aquí, hay algo en él que me hace pensar que no es de la capital. Es como si viniera de un pueblo o de un lugar lejos de aquí. Está sentado a mi lado, tengo ganas de hablarle, pero me preocupa que él tampoco quiera ser mi amigo"

< ¿Por qué no iba a querer ser tu amigo, Sussie? Eras la chica más linda que había conocido en mi vida>Por el momento sentía más tristeza que alivio al leer su diario, pero decidí continuar esperando que también encontraría cosas buenas en él.

"Octubre 28 del 2009

Hoy fue un día especial. Giulian, el chico sentado detrás de mí me defendió frente a todos. Es la primera vez que alguien hace eso por mí. Le estoy muy agradecida. Lo único malo es que ahora también le han puesto un apodo a él. Los chicos del equipo de tenis los llaman "Campesino Giulian". Me siento mal por él, solo trataba de ayudarme, pero me da la impresión de que no le importa lo que ellos piensen. Me gustaría ser su amiga y que

pudiera enseñarme como logra que las burlas de los demás no lo afecten"

"Octubre 30 del 2009

Querido diario, tengo un grave problema. El maestro de historia nos pidió formar parejas para exposiciones, no tengo a nadie para formar equipo, ¿qué voy a hacer? ¿Quizá deba preguntarle a Giulian, si podemos trabajar juntos esta vez?"

"Noviembre 1 del 2009

Algo sorprendente sucedió hoy. Giulian me preguntó si podíamos trabajar juntos antes de que yo lo hiciera. Yo acepté, obvio. Nuestra presentación será sobre la Civilización Egipcia. Estoy muy feliz, creo que estoy a punto de ganar a mi primer amigo"

< Cierto…> Recordé < Fue gracias a esa presentación que ella y yo comenzamos a ser amigos. Sussie me presentó a sus padres y yo iba a su casa casi a diario y, desde entonces, siempre estudiábamos y hacíamos las tareas juntos> Continué leyendo hasta llegar al mes de febrero del siguiente año.

"Febrero 11 del 2010

Querido diario. Hoy Giulian y yo cumplimos tres meses y diez días de ser amigos. Es la persona más increíble, amable, educada y buena que he conocido, después de mis padres. Pero hay un pequeño problema. Hasta hace poco, pensaba que era el hermano mayor que nunca tuve, pero a medida que los días pasan, siento que mi cariño hacia él crece más y más.

Me preguntó si es solo por el hecho de que es mi único amigo y, está pendiente de mí todo el tiempo, o si Giulian está comenzando a gustarme…"

< ¿Qué? No puede ser…> Si no lo hubiese leído en su diario, no lo hubiera

imaginado nunca.

En ese momento, pensé en las palabras que me había dicho mi madre antes de irse de mi apartamento. Sin embargo, no lo hubiese sospechado nunca, durante esa etapa de nuestra amistad. Pensaba que los sentimientos de Sussie, podrían haber cambiado mucho más adelante.

Deseaba saber más. Enterarme de todo lo que no me había percatado por ser tan despistado, por lo que retomé mi lectura.

"…De igual forma, yo voy a cuidar de él también. Voy a ayudarlo en sus tareas, lo apoyaré para que no pierda su beca, porque quiero que continúe a mi lado, aunque sea solo como mi amigo"

<Entonces… Sussie sí se sentía atraída por mí ¿Pero cómo es que yo nunca me di cuenta de que ella me quería de esa manera? Debe haber algo más en su diario>

"Febrero 12 del 2010

Giulian me invitó a la fiesta de San Valentín. Aunque sea solo para celebrar nuestra amistad, me siento muy feliz de que él me considere también su amiga.

Sin embargo, me gustaría saber si él siente algo más por mí. Pero, como no tengo el valor de preguntárselo, voy a dejarle una pista, si él siente lo mismo que yo, entonces logrará entender mi mensaje, sino, simplemente pasará desapercibida y significará que Giulian no siente más que una linda amistad por su mejor amiga."

< Una pista… a qué pista se referiría. Debe estar más adelante> Para mí era algo nuevo todo lo que leía en cada línea escrita en su diario. De hecho, de ansiedad, tristeza y melancolía, por lo que estaba descubriendo, comencé a sentir cierta frustración e impotencia, hacia mismo. ¿En qué planeta vivía? ¿En dónde había estado yo, que nunca me di cuenta de lo que pasaba frente a mis ojos? .Orden equivocado de prioridades, ¿Podría ser?

Pasé a la siguiente página, con temor a lo que podría encontrar. No deseaba sentirme culpable de lo que le había pasado a Sussie y a

Benjamín. No quería pensar que quizá, actuando de manera diferente, yo hubiera podido cambiar su trágico final. Todo ese mar de emociones sueltas, dando vueltas por mi alma, me hacía sentir en un estado de tortura, como si a cada renglón, me clavaran una aguja en el corazón, pero a la vez, emanaba de mi interior una llama ardiente de curiosidad, que me empujaba a avanzar y avanzar, hasta descubrirlo todo.

"Febrero 14 del 2010

Hoy es el gran día. Es viernes de San Valentín. Fui a buscar un regalo para Giulian y le compre un "Kit: Tú Me Gustas"…

< El k…ki…kit, ese kit… era para mí… pero por qué nunca me lo entregó. O ¿Será que si lo hizo y yo lo dejé olvidado en algún lado? No, no puede haber sucedido eso, de lo contrario no estaría en la caja. Pero… ¿Qué había de especial lo que contenía dentro? Mejor terminaré de leer>

…Es un detalle personalizado. Dentro de él hay un álbum en el cual espero que podamos colocar fotografías y anécdotas de nuestros momentos juntos, dos tazas para café que al colocarlas juntas forman la frase: Me gustas, una pareja de llaveros, el suyo trae la inicial de mi nombre y el mío la inicial del suyo, y una carta en la cual le agradezco por su amistad. Si él me muestra esta noche que quizá siente algo más por mí se lo entregaré. Sino, solo le daré la carta."

< ¡Ha! ya veo. Entonces eso fue lo que pasó. Sí, recuerdo haber recibido esa carta, aun la conservo, está en la gaveta de mi mesa de noche.

¿Pero qué estoy haciendo…? He estado leyendo el diario de Sussie, buscando encontrar una razón por la cual ella eligió a Benjamín y no a mí y la respuesta parece haber estado frente a mi durante los últimos siete años y yo no supe reconocerla… ¿Cómo fui capaz de permitir que esto pasara? Dejé que la mujer que amaba, se casara con otro hombre… ¡Ha! ¿En dónde estaba mi cabeza en ese momento que no supe comprender sus sentimientos?

Me llamaba su mejor amigo todo el tiempo y no supe entender el corazón de la chica a la que yo comencé defendiendo de los demás, pero que terminó cuidando de mí y de nuestros amigos hasta el final… era la única

de nosotros cuatro que nunca olvidaba un tan solo cumpleaños o una sola tarea, y nos reunía en su casa para ayudarnos con las nuestras. Siempre preocupada porque nuestras presentaciones fueran las mejores para que yo perdiera la menor cantidad de puntos, como para no poner en riesgo mí beca.

Una persona tan noble que no era capaz de guardar rencor en su corazón y aceptó como amigos a aquellos que un tiempo atrás solían hacerle burlas. Fue capaz también de hacerme parte de su familia, para que no me sintiera huérfano y solo, en esta gran ciudad. Por lo que pude aprender, Sussie era el reflejo de los maravillosos padres que tenía.

Terminó volviéndose más fuerte que yo. Si veo hacia atrás en este preciso momento, luchó con todas sus fuerzas por alcanzar su sueño, porque este apoyaba al mío. Todo lo que he logrado desde que vine a este lugar, llegué a alcanzarlo porque ella estuvo siempre a mi lado.

Yo… no hice nada grandioso por Sussie, puesto que lo único que necesitaba de mí, era que la amara y fui tan tonto que no pude darme cuenta de que eso era justamente lo que sentía por ella, hasta este día en que la he perdido para siempre, porque aunque se hubiese casado con alguien más, al menos era mejor conservarla como amiga y esposa de mi mejor amigo que haberlos perdido a ambos al mismo tiempo.

Que tan tonto puede ser, un ser humano, como para no conocerse así mismo, ¿Cómo es posible que no haya nada que pueda hacer para cambiar lo que ha pasado?> No pude evitar mirar al cielo, a través de la estrecha chimenea en el techo de la casita. Ese cielo estrellado que había sido testigo de todas nuestras aventuras juntos.

< ¡Oye! ¿En verdad estas ahí? ¿Me estas escuchando? ¿Tú me amas? Porque si es así ¿Por qué dejaste que esto nos pasara a nosotros? ¿Por qué no lo detuviste? Sé que soy un tonto que creyó saber todo sobre sus amigos y en realidad no sabía nada. Aunque pusiste personas valiosas en mi camino, aun cuando creía estar lo suficientemente pendiente de ellas, me olvidé de preguntarles cómo se sentían, por asumir que yo los entendía perfectamente. Tú que todo lo puedes, que el tiempo te pertenece, te ruego que me des una oportunidad de cambiar las cosas. Sé que no merezco que me ayudes, pero por favor, pídeme lo que quieras a cambio y te lo daré, pero no permitas que viva mi vida de esta manera, porque prefiero morirme yo también, que vivir sin ellos… por favor, te lo suplico… dame una oportunidad, por favor, por favor, por favor…> Al ver que no hubo ninguna respuesta y, que el silencio a mi alrededor, no había sido interrumpido, me sentí decepcionado. Cerré el diario y lo guardé dentro del bolsillo de mi chaqueta.

Salí de la casita de juguete y me fui a uno de los columpios. Me senté en él y, comencé a mecerme con todas mis fuerzas. En mi resentimiento, me

estaba obligando a mí mismo, a traer a mi mente, todos los recuerdo que pudiera de ella.

¿Cuál de todos esos maravillosos momentos pasaban por mi mente en ese instante? Justo aquel en el cuál, Sussie y yo competíamos, por quien de los dos, lograba mecerse y subir más alto en el columpio.

Me impulsé con todas mis fuerzas hasta que logré elevarme al punto más alto, sin darme vuelta y caer al suelo.

Agotado, me detuve y miré hacia el cielo nuevamente. En ese instante, pude ver pasar una estrella fugaz y aunque no podía explicar por qué, eso me hizo sentir esperanza en mi corazón.

Una ligera, pero visible ráfaga de viento, formó un pequeño tornado frente a mí. Yo limpié mis lágrimas y lo seguí con mi mirada, conforme avanzaba hacia uno de los árboles. Este revoloteó sobre una de sus ramas y algunas hojas se desprendieron de él y comenzaron a girar en su interior. Me puse en pie y me acerqué un poco al árbol, pero sentí temor y me detuve.

No es que me pareciera anormal lo que sucedía a simple vista, pero el viento trajo hacía mi las hojas y las dejó caer frente a mis pies, eran exactamente siete, no se veían secas, por lo cual no entendía por qué se habían arrancado tan fácilmente en lugar de algunas más viejas.

< Siéntete bendecido> Me dijo alguien

< ¿Eh? ¡Ah! ¿Qui… qui… quién eres tú?> Le pregunté asustado de no haberme dado cuenta de su llegada hasta ese momento.

<Digamos que un amigo>

< ¿A…migo?>

< Así es. ¿A qué te mueres por saber por qué estoy aquí, no?> Me preguntó con una sonrisa.

< ¿Qué? ¿Hay una razón? ¿No solo pasabas por aquí?> Ahora sí que me parecía extraño lo que sucedía.

< ¡Jajajaja! no amigo, créeme. Jamás, es una casualidad que yo me cruce en el camino de alguien. A ver, déjame darte una mano con esto, porque por lo que veo, no podrás hacerlo tú solo. Ok. Mira atentamente las hojas que están frente a ti y dime ¿Qué ves de particular en ellas?>

< Pues, son siete hojas y…>

< ¡Exacto! Oye, lo hiciste bien, pensé que dirías cualquier cosa antes de darte cuenta. Bien. Vas muy bien. Ahora. ¿Sabes por qué son siente y no ocho o nueve? >

< No>

< ¡Ha! Me lo temía. Fue solo un golpe de suerte. Aquí vamos de nuevo. Yo te explicaré. La razón por la que son siete, es porque el siete es el "número perfecto" significa perfección, es el número de Dios>

< ¿Me estás tratando de decir, que eso no es una simple casualidad?> Le pregunté, queriendo entre que me respondiese que no y a la vez que sí.

< ¡Por supuesto que no! a ver ¿Qué número de parque es este?> Me preguntó

< El número siete> Le respondí, creyendo que quizá no vivía en el vecindario y por eso no lo sabía.

< ¡Correcto! Ahora ve tu reloj y dime ¿Qué hora es?> Yo miré la hora y le respondí:

< Son las siete, con siete mi…nu…tos… ¡Ah! ¡Ahhhh!! > Yo me aterré al entender lo que él trataba de decirme < ¿Quién es usted y por qué está aquí? ¿Qué quiere de mí?>

< ¿Pues qué no le pediste al de allá arriba una oportunidad?> Me respondió desconcertado.

< ¿Qué?> Más desconcertado me sentía yo, de la idea de que quizá, en verdad algo sobrenatural estaba pasándome.

< ¿No querías cambiar las cosas? Oye, no lo niegues, escuché claramente cuando lo dijiste y no solo yo. Hay muchos testigos allá arriba>

< Usted me está tratando de tomar el pelo, pero sepa que no es gracioso lo que está haciendo>

< ¿Yo? yo no estoy haciendo nada. Solo estoy aquí porque tú pediste una oportunidad, y si alguien hace eso yo debo entrar en acción. Te decía que eres afortunado, porque antes de ti, solo ha habido una persona que ha recibido este regalo del cielo, así que trata de no desperdiciarla, ¿Sí? Bien, comencemos. Te explicaré las reglas del juego para los viajeros del tiempo. Estas siete hojas, representan siente años de tu vida y, como tu oportunidad comienza a partir del día del evento que deseas cambiar… un momento> Dijo él, interrumpiéndose a sí mismo en su discurso < ¿Qué es lo que deseas cambiar realmente? ¿El día de la muerte de tus amigos o el

día de su boda?>

< ¿Qué? Pues el día de su boda, de esa manera ellos no tomarían ese vuelo, ¿No?>

< ¡Bien pensado! Entonces recapitulemos: Por tercera vez, eres afortunado. Estas siete hojas, representan siente años de tu vida y, como tu oportunidad comienza a partir del día de la boda de tus amigos, que fue en San Valentín. Estos siete años, representan particularmente, los últimos siete días de San Valentín que Sussie y tú han pasado juntos desde que se conocieron.

Créeme no te confíes porque tienes siete oportunidades, si no piensas y haces bien las cosas, no te ajustará el tiempo y solo conseguirás empeorarlo todo. Antes de tomar cada decisión, visualiza su efecto en el futuro y así sabrás si lo que planeas hacer es lo correcto o no>

< Disculpe…pero ¿Podría ser más específico con lo que intenta decirme, por favor? ¿En qué está basada mi oportunidad?> Para variar, aun explicándome con tanta emoción y detalles, lo estaba a punto de sucederme, yo no parecía tener las cosas claras en mi cabeza.

< Has recibido lo que querías. La posibilidad de regresar al pasado y cambiar tu presente como tú quieres>

< ¡Ha! Sí, claro y usted espera que yo le crea que…> En ese momento él nos tele transportó a ambos a mi apartamento < ¿Co… Cómo hizo eso?>

< ¡Jajajaja! ¿Ahora si me crees?> Me preguntó cuestionando mi razonamiento.

< Sí, sí, sí, sí te creo, te creo>

< Bien. Porque las cosas sobrenaturales, no se pueden justificar por la razón, pero eso no es importante ahora. Mejor procederé a explicarte el paso siguiente:

Regresarás al 07 de febrero del 2010. No, espera, por esta vez, adelantaré unos cuantos días. Debes tomar experiencia rápido o no lograrás terminar esto satisfactoriamente, será algo así como un curso intensivo, ¡Sí, justamente eso! Así que regresarás al 10 de febrero del 2010, piensa en lo que deseas cambiar del San Valentín de ese año, pero date prisa y piensa bien en lo que harás, porque tu fecha límite es el 14 a la media noche. Al llegar esa hora regresarás al presente y esté habrá cambiado según lo que hayas decidido hacer en el pasado>

< Espera. Entonces…>

< Nos veremos a tu regreso, ¡Bye!>

< ¡Oye!> Él desapareció y de nuevo no había más que silencio a mí alrededor. Como si acabara de volver a la realidad después de un extraño sueño o una vívida ilusión < Pero sigo en mi habitación. Mmmm…creo que estoy perdiendo la cabeza. Quizá, necesito descansar> Yo me fui a mi cama, me acosté y justo estaba por quedarme dormido, cuando mi celular comenzó a sonar < ¿Quién podrá ser?> Me pregunté a mí mismo, pero cuando vi mi móvil, me sorprendí nuevamente, diciéndole adiós a la realidad por segunda vez < ¿Qué? pero este es mi antiguo celular, ¿Qué hace aquí? juraría que se lo regalé a mi papá…> No había explicación aparente para lo que sucedía. Mi viejo teléfono, sonaba y sonaba y yo no sabía si contestar o no, hasta que me fije en el detector de llamadas. Decía que estaba recibiendo una llamada de Sussie < No puede ser…> Yo quería creer que era ella realmente quien llamaba así que contesté:

"*< ¿Hola?>*

< ¿Giulian? ¿Por qué no contestabas?> Era su voz. Sin lugar a dudas, lo era…

< ¿Sussie?> Le pregunté esperando que me respondiera que sí.

< Sí, soy yo. ¿Estás bien?> Me preguntó extrañada.

< Sí…>

< Oye, mi mamá te invita a cenar esta noche con nosotros. ¿Vendrás no es así?>

< Eh… sí, claro. Dile que muchas gracias. Yo llego>

< Te veo en la escuela, entonces. Cuídate>

<Sí, tú también. ¡Sussie, espera! ¡No cuelgues!> Tenía que comprobar que era cierto lo que estaba sucediendo.

< Dime. ¿Estás seguro de que te sientes bien?> Me preguntó nuevamente.

< Sí. Solo quiero hacerte una pregunta. ¿Qué fecha es hoy? >

< Hoy es 10 de febrero >

< Sí, ¿Pero de qué año?>

< ¡Ha! Del 2010 ¿De qué año más iba a ser?>

< ¡Jajajajaja! solo estaba tomándote el pelo. Te veo en la escuela>

< Jajajaja eres muy gracioso. ¡Bye!>

< ¡Bye!>"

Yo colgué y me quedé mudo por unos segundos <Entonces, es cierto. He vuelto al pasado y ella está viva… ¡Sussie está viva! ¡Mi kit: "Tú Me Gustas"! Debo recibirlo y confesarle mis sentimientos a Sussie el viernes. Tengo tiempo suficiente para hacerlo.

Esta vez voy a hacer las cosas bien. Ok, son las 6:30am, se supone que debo ir a la escuela> Me levanté de la cama, busqué mi uniforme en el closet y ahí estaba, justo donde lo guardaba. Era extraño volver a usarlo después de tantos años.

<Bien. Hablaré con ella cuando llegue allá> Tomé mi mochila y me fui a clases.

Al llegar a la escuela, me quedé unos segundos extasiado frente al portón de la entrada, viendo el antiguo edificio blanco, en el que nuestra historia había comenzado. Miré a mí alrededor y observé al resto de los alumnos con sus pantalones azules y camisas blancas. Algunos caminaban hacia sus salones y otros bajaban de los autos de sus padres, para reunirse con el resto, antes de que la campana sonara. Estaba devuelta, en verdad había regresado al 2010.

Respiré profundo y, tomé fuerza para cruzar por la entrada y a tan solo unos cuantos pasos, me encontré con Benjamín en el pasillo, junto a otros de mis compañeros. No lo podía creer. También él estaba de vuelta, eme sentía tan emocionado de verlo que me apresuré y me acerqué a saludarlo.

< Oye, Benjamín. ¿Cómo estás, amigo? Cuanto me alegra verte ¿Has visto a Sussie por aquí?>

< ¡Ha! ¿Amigo? ¿Con quién crees que estás hablando? ¿Escucharon eso chicos? Campesino Giulian acaba de llamarme amigo. Jajajaja> Al

escucharlo, todos comenzaron a reírse de mí.

< ¿Qué pasa contigo?> Le pregunté confundido. No podía creer que mi mejor amigo me hubiera ridiculizado frente a los demás, provocando sin cargo de conciencia que yo me volviera el chiste del momento < ¡Ah! Es verdad…> Lo había olvidado por completo. En ese entonces Benjamín y yo tampoco éramos amigos, no había sido, sino hasta la fiesta de San Valentín, que las cosas entre él y yo habían cambiado. Al recordarlo me sentí instantáneamente mejor, no podía culparlo < ¿Sabes qué? Discúlpame. Olvídalo ¿Sí?> Le dije prácticamente disculpándome por "ofenderlo" con mi atrevimiento, de siquiera pensar dirigirme hacia él. Nadie osaba nunca hablarles a los miembros del equipo de tenis y, peor aún a su capitán, a menos que ellos los hicieran primero, fuera para saludarte o para burlarse de ti.

< Solo por esta vez lo dejaré pasar ¡Perdedor! Fuera de mi camino> Me dijo con un tonó de advertencia, para luego empujarme e irse con sus "verdaderos" amigos.

Me quedé ahí, en silencio, tratando de reponerme y poner mis emociones en orden. Había olvidado que tan mal sabía esa horrible sensación que te invade el corazón, cuando te vuelves una persona discriminada. Solo podía repetirme a mí mismo, que yo sabía que mi amigo era en su interior, mejor que ese tipo que acababa de ofenderme. Intentaba pensar en los buenos recuerdos que tenía de él, para así perdonarlo y no dejarme llevar por la ofensa y el orgullo.

Para mi buena o mala suerte, unos segundos después de mi entrada triunfal en la escuela, Natalia apareció con su grupo de animadoras por el pasillo. Lo cual me alivianó y me hizo sentir mejor momentáneamente. Decidí olvidar lo que acababa de suceder y me acerqué a ella, confiando en que nuestro primer encuentro en el pasado, sería menos chocante que el que había tenido con nuestro amigo Benjamín.

< Oye Naty, Y tú ¿Has visto a Sussie?> Ella se detuvo y, junto a sus amigas se me quedó mirando anonadada.

< ¡Aish! ¿Por qué razón me estas dirigiendo la palabra "becado"? ¡Ubícate!> Ella también me empujó y se fue molesta por mi atrevimiento.

< ¡Ha! Acabo de regresar y ya van dos veces. Sí… ella también comenzó a ser nuestra amiga hasta después de la fiesta. De hecho, acabo de recordar que la pelea de esa noche fue a causa de Naty y su novio de la otra escuela> Definitivamente mi memoria era muy lenta. Había sido golpeado en mi moral, dos veces en mis primeros cinco minutos de fama en el pasado. Más que cambiando eventos, los estaba reviviendo uno tras otro o, empeorando o añadiendo, era mejor decir <Bien. La buscaré yo mismo> Me dije y eso hice. Fui al salón de clases a buscarla y ahí la

encontré. No lo podía creer. Mi Sussie estaba ahí frente a mí, como en los viejos tiempos. Aunque mi impresión ante tal milagro fuera inexplicable, no podía quedarme parado mirándola simplemente. Deseaba escuchar nuevamente su voz cuantas veces fuera posible y no dejar pasar por alto nunca más, una sonrisa suya.

Esta vez, me esforzaría por darle de mí, todo lo que ella esperaba recibir. No la dejaría imaginando las respuestas, actitudes, sentimiento o propuestas, que esperaba que yo tuviera, sino que las haría realidad para ella. Así que me senté a su lado y la saludé < ¡Hola!>

< ¡Hola! ¿Aún no te has arrepentido de haberme invitado a la fiesta el viernes, verdad?> Me preguntó preocupada.

< Por supuesto que no. Será nuestra manera de celebrar nuestros tres meses y diez días de ser amigos> Le respondí.

< ¿Tú… llevas la cuenta al igual que yo?> Ella no podía creerlo. Podía notar el asombro en la expresión de su rostro.

< ¡Ah! ¡Claro! Eres mi mejor amiga. ¿Cómo no iba a llevar la cuenta?>

< ¡Ha!> Ella sonrió sorprendida pero muy emocionada.

< Y ¿Cómo te sientes, hoy?>

< Pues bien. ¿Por qué la pregunta?>

< Por nada. Solo quería saber>

< Jajajaja. Gracias por preocuparte por mí. Dime, ¿Trajiste la tarea de matemáticas?>

<Ahhhh… déjame buscar en mi mochila> ¡Rayos! Pensé. ¿Cómo iba a saber si la había hecho o no? No podía recordarlo. Comencé a buscar dentro de mi bolso y entre mis cuadernos había una guía resuelta < Oye, Sussie. ¿De casualidad la tarea de Matemáticas es una guía?>

< Sí. ¿La terminaste? Anoche, antes de irte de mi casa solo nos hacían falta dos ejercicios. Si no los hiciste cópialos de los míos>

< Déjame ver…> Yo saqué la guía y la revisé < Al parecer si los terminé. Mira> Le dije mostrándosela.

< Perfecto. Pero déjame revisar que no tengas ningún error> Ella tomó mi guía y se fue directo a la última página < Te equivocaste en el último ejercicio. Bueno, en realidad solo fue en un signo, pero eso dañó tu respuesta. Déjame arreglarlo. ¡Listo! Qué bueno que lo revisé antes de

que lo entregaras>

< Gracias>

< De nada. Ya llegó la maestra. Date vuelta>

< Sí. Oye Sussie ¿Podríamos cambiar de asiento?>

< Sí, no hay problema, pero ¿Por qué quieres hacerlo?>

<Es que así puedo estar seguro de que en verdad estas frente a mí y no vas a desaparecer> Ella me miró como tratando de comprender por qué sonaba tan melancólico. Sin embargo, no me dijo nada, solo se levantó y cambiamos de asiento <Gracias>

< Por nada>

La clase comenzó y yo no podía dejar de verla. No fue hasta ese momento, en el que me di cuenta de lo hermoso que era su cabello. Ni siquiera me había fijado que era castaño. Podría jurar que pensaba que era negro. A fin de cuentas estaba de vuelta, sea que fuera en un sueño o no, aprovecharía cada segundo a su lado.

Al final de la tarde, la campana sonó y era momento de irnos a casa:

<Giulian, vienes a cenar a mi casa para que hagamos la tarea juntos, ¿No es así?>

< De acuerdo. Siempre y cuando tus padres estén de acuerdo, ahí estaré>

< Claro. Sabes que mis padres te aprecian mucho. Aprecian, el hecho de que tú hayas decidido ser mi amigo>

< Yo los aprecio mucho a ellos también. Ustedes son como una fa….>

< ¡Giulian, mira!> Me interrumpió ella, señalando al fondo del pasillo.

< ¿Eh? ¡Aish! Son los chicos del equipo de tenis otra vez. ¡Oigan! ¿Qué creen que están haciendo?> Les reclamé.

< ¡No te metas campesino!> Me gritó Christopher. Yo me enojé mucho, porque siempre molestaban al aseador de la escuela. Era un pobre anciano cuyo trabajo, era su única manera de mantenerse. Por eso a pesar de su edad, no había sido cambiado por alguien más joven. Por lo

que estaba decidido a darme a los puños por él si era necesario.

< ¿Qué haces? No te metas> Me advirtió Benjamín. No me cabía en la cabeza, cómo les podía parecer gracioso, hacer que una persona de la tercera edad tuviera que hacer su trabajo dos veces y, ver a mi amigo frente a mí, tratando de detenerme, me hacía sentir aún más molesto.

< ¿Por qué permites esto? > Le reclamé < Tú eres el líder ¿No? Puedes detenerlo. ¿De qué te sirve la autoridad si no la usas para hacer el bien?>

< Tú no sabes nada > Me respondió molesto < Vete de aquí> Me ordenó después.

Los chicos le dieron vuelta a todos los basureros, dejando caer la basura en el suelo y comenzaron a reírse.

< Te imaginas su cara cuando vea esto ¡jajajaja!> Dijo burlistamente uno de ellos, deseando no perderse la oportunidad de poder presenciar ese momento.

<Sí. Ese anciano en verdad va a enojarse. ¿Cuántas veces hemos hecho esto, Benjamín?> Él no les respondió

< Son tantos años> Le respondió, Christopher < No podría adivinarlo> Yo no aguanté más y tomé una escoba y un recogedor y comencé a recogerla de nuevo

< Giulian, déjame ayudarte> Sussie tomo otra escoba.

< Sí. Gracias>

< ¡Oigan tontos! ¿Qué están haciendo? ¿Por qué nos arruinan la diversión?> Los amigos de Benjamín continuaban agrediéndonos, pero nosotros no les respondimos < Si el anciano no lo ve, entonces, no es divertido. Vamos chicos es solo un anciano sin educación. ¿Qué más les da?> Me molestó tanto escucharlo referirse así del aseador que no pude mantenerme callado por más tiempo.

<Ustedes se burlan de las personas cuyo trabajo es recoger la basura, sin embargo… yo pienso que la gente que la recoge es superior a la que la tira> Bravo. Me había ganado un pase a ser golpeado por todo el equipo de tenis de la escuela, pero sería un sacrificio por defender una causa justa.

< ¿Qué dijiste idiota? > Christopher era el miembro del equipo con el carácter más explosivo y, las malas lenguas decían, que buscaba la manera de quitarle el liderazgo a Benjamín, pero no tenía su talento, por eso no lo había logrado. <Realmente no sabes con quién te estás

metiendo. Chicos, enseñémosle a este bravucón que no puede hablarnos de esa manera y no recibir un castigo por ello>

< ¡Déjenlo!> Sin entender por qué, Benjamín los detuvo.

< ¿Qué te sucede, Benjamín? ¿Sientes lástima por él, a pesar de cómo nos habló?>

<Nuestro tiempo es demasiado valioso como para perderlo con él. Es hora de ir a las prácticas. Vámonos> Christopher no estaba de acuerdo con la decisión de su líder, pero no le quedaba más remedio que obedecerlo, pero no se marcharía sin al menos lanzarme una de sus amenazas.

<Esta es el la segunda vez que te salvas, campesino. No habrá una tercera. Te lo juro>

Ellos se marcharon. Sin embargo, yo me quedé con la sensación en el pecho de que Benjamín no había querido que me golpearan. Sabía que en el fondo, mi mejor amigo siempre había sido diferente a ellos.

< ¿Qué te parece si terminamos con esto y nos vamos a mi casa?> Me interrumpió Sussie.

< ¡Ah! Sí. Hagamos esto rápido> No me di cuenta, pero ese día Benjamín regreso más tarde, después de su entrenamiento, para confirmar si habíamos terminado de limpiar y, si aún seguíamos ahí. Evidentemente todo estaba tan limpio como antes, pero nosotros, ya no nos encontrábamos en la escuela.

Esa noche en casa de Sussie, junto a sus padres, pasé una velada maravillosa. Eran mi segunda familia y los amaba. Los días pasaron y el catorce había llegado. Pasé por ella a su casa y nos fuimos a la fiesta.

< Me alegra estar aquí. Hoy no me siento tan “Nerd” como de costumbre> Bromeó ella.

< Si vuelves a decir eso una vez más me enojaré contigo. ¿Sabes por qué los demás te ven así? Es porque tú te ves a ti misma de esa manera. Debes cambiar la forma en la que te vez, porque así como tú te miras, los demás te verán también. Ánimo, ten confianza en ti misma porque vales mucho> No me daba cuenta de que mis palabras se habían convertido en la señal que ella estaba esperando, por lo que muy emocionada me dijo:

< Oye, Giulian. Te traje un regalo> Esta vez estaba listo para recibir mi kit.

< ¡Oh! Yo también. Déjame darte el mío primero. Ten, ¡feliz Día de San

Valentín!> En esta ocasión yo llevaría la delantera con los regalos.

< ¡Gracias! Es la primera vez que alguien me regala algo en San Valentín>

< Pues me alegra ser el primero> La curiosidad por saber que era la invadió, por lo que ella lo abrió inmediatamente < ¿Te gusta?> Le pregunté con ansias de conocer su respuesta. Esperaba no haberme equivocado de obsequio para la ocasión.

< Qué linda cadena… ¡Me encanta!, es ¿Es un camafeo?> Me preguntó y, por la forma en la que me miraba, podía estar seguro de que deseaba que mi respuesta fuera que sí.

< Así es. Coloqué nuestras fotografías dentro> Ella sonrió tan feliz, que supe que había superado sus expectativas.

< ¡Ha! ¡Gracias, Giulian! ¡Es el mejor regalo que he recibido en mi vida! Ahora te daré el mi…>

"< ¡Oye, idiota! ¿Qué te pasa?> Los gritó de Natalia nos interrumpieron.

< ¿Qué? ¿Prefieres estar con tu equipo de perdedores en lugar de estar conmigo?> Su novio de la secundaria era alguien realmente estúpido y, estaba dentro de las tantas cosas que había olvidado de esa época, pero que prefería mandar a mi lista de recuerdos para "Re-olvidar" antes de regresar al presente.

< ¿A quiénes estas llamando perdedores? ¿Eh? ¿Aquí el único perdedor eres tú? ¿Sabes qué? ¡Terminamos! ¡No quiero volver a verte!> Ella tomó su cartera decidida a marcharse de la fiesta.

< Y tú que creíste preciosa, ¿Qué te ibas a librar de mi tan fácilmente? Ven aquí> Evans no dejaría que Natalia lo humillara de esa manera, imposible para él era tragarse su orgullo frente a todos los presentes. Fue tras ella y tomándola del brazo la detuvo.

< ¡Evans! ¡Suéltame!>"

Yo tampoco podía quedarme como un espectador más sin hacer algo al respecto. Era hora de revivir el momento más crucial para la amistad que nos uniría a partir de ese día. Solo esperaba escuchar a Sussie llamarme por mi nombre, dándome aquella señal, que un tiempo atrás me había

dado la razón cuando decidí intervenir en esa pelea.

< ¡Giulian!> Me dijo ella < Creo que deberíamos ayudarla>

< Sí. Vamos> Nos dirigíamos hacia ellos, pero Benjamín se nos adelantó.

"*< ¿Qué crees que estás haciendo, imbécil?>"* Él lo empujó y comenzaron a pelearse, lo que Benjamín no sabía, era que los demás miembros de su equipo se habían marchado sin darse cuenta de que él estaba en problemas y, el capitán de un equipo nunca anda solo, los amigos de Evans llegaron a ayudarlo y cobardemente todos comenzaron a golpearlo.

< ¡Giulian! ¿Qué hacemos?> Me preguntó preocupada Sussie.

< Iré a ayudarlo>

< Pero… ¡Giulian, son más que ustedes!>

< Tu cuida de Natalia. Déjame el resto a mi>

< ¡Giulian!> Sussie corrió a apartar a Natalia, antes de que la golpearan por tratar de ayudar a Benjamín. Una vez que vi que estaba a salvo, yo entré en acción.

< No les parece cobarde el atacar a alguien que esta solo entre cinco>

< ¿Y tú quién eres? ¡Lucer!> Me preguntó Evans, burlistamente.

<Soy su mejor amigo> Benjamín me miró sorprendido por lo que acaba de decir < Voy a hacer que se arrepientan de haberse metido con él>

< ¡Jajajaja! ¿Y qué nos vas a hacer niñito? ¿Crees que puedes con nosotros?>

< Ustedes son de casta, yo soy de calle. Ahora mismo voy a demostrarles que significa eso> Yo miré a Benjamín y le extendí mi mano, pero él solo se quedó mirándola. No podía creer que yo estuviera dispuesto a recibir un golpe por causa suya < ¡Vamos! Ponte de pie, he venido a ayudarte> Entonces, él humildemente tomó mi mano y se puso en pie< Vamos a hacer esto juntos, ¿Ok?> Benjamín asentó con su cabeza < ¿Estás listo?> Le pregunté.

< Sí> Y así nos fuimos con todo contra ellos. No era una pelea justa aun, pero no dejaría que mi amigo luchara solo, por todos esos años de amistad, porque era mi mejor amigo, lucharía por él.

Resultamos con muchos golpes, pero ganamos la pelea. Los demás integrantes del equipo de tenis volvieron para buscar a Benjamín y cuando

vieron lo que había sucedido corrieron a ahuyentar a Evans y a sus amigos.

< ¡Benja! ¿Estás bien? ¿Por qué no nos avisaste que estabas en problemas?> Le preguntó uno de sus amigos.

< No tuve tiempo para hacerlo> Le respondió él. Ellos lo ayudaron a ponerse de pie, pero ninguno pareció mostrar preocupación por mí.

< Vámonos. Te llevaremos a un hospital para que te curen esas heridas, no querrás que te quede una cicatriz ¿No?>

<Esperen…> Los detuvo él y luego se acercó a mí y me ofreció su mano < Gracias, amigo…> Yo la tomé y me puse en pie.

< Oye, Benja. ¿Qué estás haciendo? ¿Ahora eres amigo de "Campesino Giulian"? Déjalo ahí y vámonos> Le dijo Christopher.

< No vuelvan a llamarlo así. Si no fuera por él, esos idiotas hubieran acabado conmigo. A partir de hoy, Giulian es parte de nuestro grupo>

< ¿Estás loco? Por supuesto que no. Decide de quién vas a ser amigo. Si de él o de nosotros, pero no vamos mezclarnos con este tipo de persona, solo porque el capitán del equipo lo ordene> Ahí estaba nuevamente el ser más orgulloso del universo hablando desde el fondo de sus sentimientos. Claramente lo que salía por su boca, revelaba el mal corazón que llevaba por dentro.

< Pues entonces renuncio al puesto de capitán del equipo de Tenis de Mesa> Le respondió Benjamín sin dudarlo.

< ¿Qué?> Christopher no podía creer lo que Benjamín acababa de decir, pero si eso representaba que ahora el liderazgo sería suyo, no le daría tiempo de arrepentirse o de que alguno del equipo hiciera objeción alguna y tratara de convencerlo de rectificar su decisión. Sin embargo, Ariel, otro de los integrantes del grupo, se le adelantó.

< ¡Oye! No puedes hacernos eso. ¿Cómo puedes cambiarnos a nosotros, a tu equipo y grupo de amigos de toda la vida, por un simple lucer?> Le reclamó.

<Ariel tiene razón, Benjamín. ¿Quién es "Campesino Giulian" para que tú lo prefieras a él por sobre nosotros?> En su mayoría, eran un grupo de cabezas vacías.

< ¡Dije que no volvieran a llamarlo así! Si quieren saber por qué prefiero ser amigo de alguien como él, en lugar de continuar siendo amigo de individuos como ustedes, es porque Giulian no es un idiota, que

acostumbra a burlarse de los demás, mientras los humilla frente a todos…

Él me ayudó a pesar de la manera en como lo he tratado en el pasado. También, porque he entendido que es un ser humano mejor que yo y que ustedes, por eso de ahora en adelante seré su amigo. ¡Ya lo escucharon! Ahora, ¡Lárguense de aquí! >

<Quédate con tu nuevo amigo "Lucer"> Le respondió Christopher con una gran sonrisa dibujada en su rostro. Por fin había conseguido sacar a Benjamín del equipo y, no esperaría mucho para reclamar su puesto de capitán, el cual estaba convencido de que merecía.

Mientras él disfrutaba su "supuesto" triunfo, Benjamín se veía afectado en sus emociones por sus burlas. Era la primera vez que experimentaba en carne propia lo que se sentía ser agredido públicamente, pero lo soportó con valentía.

Ellos se marcharon y yo me acerqué a él:

< No tenías que hacer eso. Solo te hubieras marchado con ellos> Le dije.

<Cuando te das cuenta de que has estado en un error, debes tomar la decisión de no cometerlo más. Esos chicos solo eran mis amigos porque he conseguido primeros lugares en los torneos de Tenis para el equipo y la escuela. Siempre he sabido eso. No me duele perder su amistad, prefiero tener enemigos sinceros o un solo amigo verdadero, a estar rodeado de oportunistas> Yo sonreí y le extendí nuevamente mi mano.

< Giulian Reyes. Es un placer conocerte> Y él sin dudarlo la tomó con la suya.

<Benjamín Landaverde, también es un placer conocerte> Me respondió.

Al igual que nosotros, las chicas también se convirtieron en amigas esa noche. Sussie había llevado a Natalia al baño para ayudarla a limpiarse el rostro, su maquillaje se había corrido debido a sus lágrimas.

Sussie tomó un poco de papel y lo humedeció para limpiar más fácilmente los restos de maquillaje en su cara.

<No merezco que me ayudes….> Le dijo Naty.

< ¿Y quién soy yo para que no merezcas mi ayuda?> Le respondió Sussie.

< Pero fui yo quién te puso el apodo de "Nerd Sussie". Todos se burlan de

ti por mi culpa>

< ¿Sabes qué? Yo soy mejor que eso. Mi mejor amigo me enseñó que no importa si los demás piensan lo peor de mí, mientras yo sepa quién soy. Así como yo me veo ahora y me siento, de esa manera comenzaran a verme todos y los que no lo hagan se perderán de tener a una buena amiga>

<Sussie… ¿Es posible que tú y Giulian puedan aceptarme como su amiga de ahora en adelante?> Le preguntó Natalia, humildemente.

< Por supuesto que sí> Le respondió Sussie, con esa dulzura que siempre la caracterizaba.

< Gracias…>

< De nada. Vamos a buscarlos. ¿Te parece?>

< Sí. Oye, Sussie, esta bolsa es tuya, ¿No?>

< Sí. Lo es…> Hasta ese momento, Sussie se había olvidado de mi regalo. Sin embargo, debido a lo sucedido, pensó que no era el momento para confesarme sus sentimientos. Esa fue la razón por la cual el "Kit: Tú Me Gustas" nunca llegó a mis manos.

Nosotros estábamos en la azotea de la escuela tomando un poco de aire fresco cuando ellas llegaron:

< Mira, Sussie. Aquí están.> Ellas se acercaron a nosotros < ¡Oigan, chicos! ¿Estaban pensando en divertirse sin nosotras?> Naty bromeaba inocente, porque aún no nos había visto de cerca < ¡Ah! Chicos… sus rostros están todos golpeados… lo siento mucho. Esto es por mi culpa. Cuanto lo siento>

<No es nada>Le respondí.

< Pero sería mejor si los llevamos a un hospital y que los doctores digan si necesitan puntos en sus heridas, sino podría quedarles una horrible cicatriz>

<Yo estoy bien ¿Y tú, Benjamín?>

< Yo también lo estoy> Respondió él.

< Bien. Si ustedes lo dicen, nos quedaremos aquí> Estuvimos un rato en silencio contemplando las estrellas.

<Creo que al final este día siempre tuvo un buen final, ¿No lo creen?> Nos preguntó Natalia.

<Así es. Ahora nos hemos convertido en un grupo de cuatro amigos en lugar de dos> Le respondí.

<Por qué no hacemos una promesa esta noche> Opinó Sussie < ¿Qué les parece si en este día de San Valentín, prometemos ser amigos por el resto de nuestras vidas?> Su propuesta había sido la mejor de la noche.

< Me parece una excelente idea. Siempre y cuando Natalia y Benjamín estén de acuerdo> Opiné yo, esperando la respuesta de ellos.

<Estoy de acuerdo > Respondió Benjamín < ¿Y tú Naty?>

< También estoy de acuerdo> Y así fue como nuestra amistad comenzó, en una noche de San Valentín.

Poco antes de que el reloj alcanzara la media noche, Sussie se recordó nuevamente de mi regalo y me pidió que la acompañara:

< Oye, Giulian. Podrías venir conmigo un momento, por favor. ¿Quiero entregarte tu regalo antes de que este día termine>

< Claro>Yo esperaba con ansias recibir mi kit < Ok. Estoy listo para recibirlo>

<Toma> Me dijo, poniendo su carta frente a mí, para que yo la tomara <No es la gran cosa, pero quería agradecerte por tu amistad> Ella ignoraba que yo estaba al tanto de que ese no era el único regalo que había preparado para darme, pero respetaba las razones por las cuales tomaba esa decisión, Así que tomé la carta y le agradecí por ser tan especial.

<Muchas gracias, Sussie. Créeme, el mejor regalo de San Valentín para mi es haberte conocido> Ella no se esperaba que yo le dijera eso y pude notar que se sintió feliz y a la vez apenada. Así que la abracé. Sussie se quedó quieta por un momento y luego me abrazó también. < Sussie, tengo que decirte algo. Quizá te suene precipitado pero… ¿Sussie?>No podía creerlo, miré a mi alrededor y me di cuenta de que estaba de nuevo en mi apartamento, Busqué mi celular en el bolsillo de mi pantalón y vi la hora, eran las doce en punto, media noche. Tal como se me explicó desde el principio, mi tiempo en el pasado había acabado y mi celular también era de nuevo el mismo.

Había vuelto al presente y sin haberle confesado mis sentimientos a la

mujer que amaba.

Capítulo 2

Capítulo #2

“Egglings”

Después de regresar al presente me sentía más confundido que antes:

< ¿Realmente fui al pasado?> Me preguntaba < ¿O habrá sido tan solo un sueño?> No había nadie a mi alrededor que contestara a esa pregunta para mí.

< ¡Assh! En verdad creo que estoy perdiendo la cabeza. Será mejor que descanse un poco> Me fui a la cama esperando que para el día siguiente, mi mente hubiera descansado lo suficiente, como para que las alucinaciones no volvieran a aparecer frente a mí.

< ¡Oye, niño! ¡Despierta!> Esa voz se me hacía conocida…

< ¡Aaaah! ¿Tú qué haces aquí? ¿Cómo logras salir de mi mente?> Me sacó un gran susto encontrarlo sentado al lado de mi cama.

< ¿Por qué estás gritando, amigo? Sólo vine a ayudarte. A ver, dime una cosa ¿En verdad sigues creyendo que no soy real? Porque si es así, quizá sería mejor que me fuera y no volviera nunca más, pero ¿Cómo podrías tu solo resolver este embrollo? Mira esto> Él me mostró seis hojas idénticas a las que habían caído del árbol, en el parque, la noche anterior < En serio ¿Cómo no vas a haber hecho las cosas mal siendo tan despistado? Dejaste tus pases tirados en el parque. Oye ya te dije que…>

<Soy afortunado…> Y ahí comenzaba de nuevo el discurso.

< ¡Exacto! Por favor, no vuelvas a olvidarlo. No puedes dejar esto tirado en todos lados. Ya te lo dije antes, aunque parezca que tienes pases de sobra en realidad pueden no ser suficientes, pero no recibirás ni uno más.

Así que cuídalos bien y trata de no desperdiciarlos otra vez> Él tomó mi mano provocándome escalofríos en todo mi cuerpo y puso las seis hojas en ella.

Había tenido contacto físico con él por primera vez y se sentía real, tan real como si me hubiese tocado otro ser humano. Me quedé mirándolo y a la vez analizando la situación en silencio. Yo aún estaba un poco escéptico, pero miré a mi alrededor, y no había nadie más en mi apartamento, solo estábamos él y yo. Ninguno de mis conocido podía dar fe de que no había comenzado a desarrollar el síndrome del amigo imaginario, por lo que, al no tener otra opción, comencé a creer que en verdad esto estaba sucediéndome.

Digamos que decidí en ese momento aceptar mi nueva realidad. Creería cada palabra que ese desconocido me había dicho y aun creería en lo que continuaría diciéndome a partir de ese instante y, estaba por decírselo, cuando noté que había algo que estaba invadiendo mi apartamento detrás de él.

< ¿Qué es todo eso detrás de ti?>Le pregunté mirando el grupo de pancartas que invadían mi pequeña sala.

< ¿Esto?> Dijo señalando a los rótulos <Es una pequeña contribución de mi parte, a tu oportunidad>

< ¿Eh?> Él sonrió y poniéndose en pie fue hacia las pancartas.

< Pancarta número uno. Representa el número de viajes al pasado que se te han otorgado. Como puedes ver, ya taché el primero. ¿Qué logro obtuviste? En realidad ninguno. No cambiaste nada en el pasado, así que no se dieron cambios en el presente, por lo cual dejaré esos espacios en blanco. Deberás esforzarte un poco más la próxima vez>

< ¿No cambié nada? ¿Eso quiere decir qué…?>

< Así es… tus amigos aún siguen con vida pero con planes de casarse dentro de seis días y de irse a su luna de miel para no regresar jamás. Lo siento>

< ¡Ha!> Esa fue una dura noticia para mí, pero lo más importante era que aún estaban vivos.

< ¡Oye! ¡Oye! no comiences a llorar de nuevo, ¿Sí? Mira, aún te quedan seis viajes más. Veamos la segunda pancarta. Aquí están marcados los siete días de San Valentín con su fecha. Ya viajaste al 14 de febrero del 2010, así que tacharemos ese y como puedes ver debajo de cada uno está tu fecha de regreso al presente. Ahora lee con atención, si dice que

regresaste el 8 de febrero del 2016, eso ¿Qué significa?>

< Que he retrocedido siete días en el presente…>

< ¡Bingo! ¡Jajajaja! lo has entendido. La boda de tus amigos fue el 14 de febrero de este año por lo cual, si logras detenerla, inmediatamente detendrás también el accidente y ¿Cómo lo harás? Pues con tu "As" bajo la manga>

< ¿Y cuál es mi "As" bajo la manga?> Le pregunté desconcertado.

< ¿Cómo cuál, niño? ¡El diario de tu amiga! Él es tu mejor aliado, ¿Para qué crees que lo recibiste? Oye, Dios hace todo perfecto, ¡Eh! No se le escapa nada de las manos. La "mejor" manera de ser agradecido es hacer las cosas "lo mejor" que puedas.

"Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque El Señor tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas (Josué 1:9)"

Con esa promesa vuelve al pasado y haz tu mejor esfuerzo, ¿Vale?>

< Sí> Le respondí obedientemente y, decidido a lograrlo esta vez.

<Bien. Créete tu oportunidad esta vez, ¿Ok? Porque si tú no te la crees, comenzarás mal tu segundo viaje. Sácate de la cabeza todas esas ideas locas. Esto no es ningún sueño, ni estas alucinando nada. No necesitas ir al psiquiatra y, de testigos ni se diga. "Yo" soy tu testigo. Lo que necesitas es tener fe y comenzar a creer. Ahora lee el diario de Sussie y sabrás lo que debes cambiar. Toma una hoja y di que deseas volver para arreglar lo que pasó el 14 de febrero del 2011>

< Lo haré. Solo tengo una… pre...gun… ¡Ha! Me dejó solo otra vez. Ni modo, no perderé más tiempo> Tomé el diario y busqué lo que sucedió en San Valentín del 2011:

"Febrero 14 de 2011

Este San Valentín preparé algo muy especial para Giulian, pensé que sería un detalle único, pero al final resultó todo un desastre. Ya no estoy tan segura de querer ser más que su amiga, por más que intento mostrarle lo importante que es para mí, él no logra

comprenderlo."

< ¿Qué? Pero aquí no dice nada ¿Cómo sabré cuál fue el detalle especial que ella preparó para mí? ¡Rayos! No comprendo cómo es que este diario me será de ayuda. Ni modo. Tendré que averiguarlo por mí mismo > Tomé una de las hojas y guardé el resto dentro de una de las tazas de mi kit sorpresa y, las coloqué dentro de la gaveta de mi mesa de noche. Cerré mis ojos, alcé la hoja hacia el cielo y, repetí las palabras que el extraño me había dicho < Quiero volver al 14 de febrero del 2011 ¡Ahora!> Y en un abrir y cerrar de ojos aparecí en los baños del club de Tenis.

< Oye, Giulian> Me dijo Benjamín < ¿Ves que al final, fue una buena idea el que los cuatro formáramos parte del equipo de Tenis del Club?>

< ¡Ah! ¡Sí!> Le respondí, tratando de ocultar lo atónico que estaba de experimentar volver al pasado una vez más.

< En verdad tenemos talento. No me arrepiento en lo absoluto de haber dejado atrás el tenis de mesa. ¡El tenis de cancha es lo mejor!>

< Sí, yo también lo creo> Acababa de recordarlo. Después de que Benjamín renunció al equipo de tenis de mesa de la escuela, su padre que es socio de un club, le ofreció ser parte del equipo de ese lugar y juntos, los cuatro fuimos a hacer las pruebas, y logramos entrar.

<Sussie quiere que organicemos una cena en tu apartamento para San Valentín. ¿No sé si ya te lo dijo?> ¡Ha! Por supuesto que no lo había hecho y que se lo hubiera dicho a él primero me hizo sentir celos de él.

< ¡Ah! No… aun no, pero supongo que me lo dirá pronto, si ya te lo dijo a ti>

< Bien, yo llevaré el vino y Naty el postre. Ustedes encárguense de la cena>

< Ok… ¡Claro! Nosotros trabajaremos juntos en eso. Déjalo en nuestras manos. Trabajar en equipo es lo que Sussie y yo sabemos hacer mejor> A él le causó gracia el énfasis especial, que yo había agregado a mis palabras, por lo que comprendió al instante lo que pasaba por mi mente, pero siendo mucho más maduro que yo, decidió ignorarlo. Me sonrió y colocando su mano en mi hombro me dijo:

< Hablaré con mi padre, para que puedas salir temprano el sábado>

< Salir temprano… ¿De dónde?> Le pregunté, pues no sabía a qué se refería.

< Pues de tu trabajo en el club. ¿De dónde más?>

< ¡Aaah! ¡Jajajaja! cierto, cierto ¡Jajajaja!> También había olvidado eso. Al día siguiente de la fiesta en la que nos hicimos amigos, Benjamín me había presentado a su padre y este después de escuchar que había ayudado a su hijo, me ofreció trabajo en su club, pero a la vez me permitía formar parte del equipo, gracias a mi talento natural para el tenis, pudiendo asistir también a las practicas.

<Para el examen de mañana iremos a casa de Sussie a estudiar. Si quieres paso por ti>

< ¿Eh? ¡Ah! ¡Sí! ¡Gracias!>

< Bueno, te veo más tarde, entonces>

< ¡Sí!> Solo esperé a que se alejara un poco y comencé a murmurar < Y ahora este chico… por qué estaba más enterado él que yo de los planes de Sussie. ¿Acaso desde entonces ya había comenzado a gustarle? Mmmm… Tengo que estar más pendiente de ellos…> Tomé mi mochila, la guardé en mi locker y me fui a trabajar.

Esa tarde, mientras estudiábamos para el exámen de matemáticas, noté un acercamiento inusual entre Sussie y Benjamín.

<Oye, Benjamín puedo hablar contigo un momento, por favor> Le pidió ella.

< Claro, Sussie. Si quieres vamos a la terraza> ¿Qué? ¿Por qué quería estar a solas con él? ¿Qué tenía que decirle que Naty y yo no pudiéramos escuchar? Al parecer fui tan obvio que Natalia notó que me había quedado intrigado por verlos marcharse juntos.

< ¿Te molesta que ellos no nos hagan parte de su secreto, Giulian?> Me preguntó.

< ¿Eh? ¡Ah! Por supuesto que no> Le respondí. Y si en algo más era malísimo, además de recordando cosas, era mintiendo.

< ¿Estás seguro? La expresión en tu cara hace un minuto, mostraba todo lo contrario>

< Te equivocas. Ellos son amigos, es obvio que también se cuente cosas que a nosotros no nos digan>

< ¿En serio lo crees?>

< Claro. Hay cosas sobre ti y sobre él que Sussie me ha confiado solo a mi>

< ¡Ha! Y ¿Qué puede decir Sussie de nosotros dos que tenga que guardarlo en secreto?> Había metido la pata sin querer hacerlo y ahora tenía que arreglarlo.

< Pues…verás> Sí, había metido la pata. Tenía que pensar rápidamente cómo sacarla < No es nada malo. Solo se preocupa por ustedes, ya sabes, al igual que lo hace conmigo. Ella está pendiente de que no falten a clases, ni olviden hacer los reportes de las clases. Ese tipo de cosas que las amigas que están pendientes de sus amigos suelen hacer>

< Ya veo, pero…>

< ¡Ya están de vuelta! ¡Disimula!> Salvado por la campana.

< ¡Ah! Sí, ¡Ha!>

<Entonces, mañana paso por ti después de la escuela> Le dijo Benjamín.

< Si, yo me vendré directo a mi casa> Le respondió ella.

< Bien>

<Bien. ¿Qué tal, chicos? ¿Terminaron?> Nos preguntó Sussie.

<Sí y ¿Ustedes?> Les pregunté en tono irónico.

< ¿Nosotros qué?> Me respondió ella.

< ¿Terminaron lo que estaban haciendo allá afuera?> No podía haber sido más directo, provocando que Sussie se sintiera incómoda.

< ¡Ha! Solo estábamos hablando. Benjamín me acompañará a recoger un paquete mañana. ¿No es así, Benja?>

< Sí, así es> Benjamín siempre prefería actuar como si no se diera cuenta de nada < Bien, si ya terminamos, me iré a casa a descansar, ¿Ocupan que los llevé?>

<De acuerdo> Le respondí. Mi plan de vigilarlo de cerca seguía vigente

<¿Vienes Naty?>

< Sí, gracias. Solo guardaré mis cosas. ¡Listo! Hasta mañana, Sussie. Dile a tu madre que muchas gracias por la cena>

<Lo haré. Buenas noches a los tres>

< Buenas noches, Sussie> Benjamín se acercó y le dio un beso en la mejilla. No me dejaría ganar. Necesitaba mostrarle quién era quien en esa casa.

<Yo los alcanzo en un momento, chicos. Solo quiero despedirme de los padres de Sussie> Les dije.

< Creo que papá ya está dormido> Me respondió ella < Pero mamá debe estar viendo la televisión en la sala. Veamos, te acompaño a despedirte>

< Gracias> En efecto su madre estaba en la sala < Señora Eleonor, buenas noches y gracias por la cena, todo estaba delicioso>

< Giulian, buenas noches. Oye, cuando se haga tarde, puedes quedarte ya lo sabes, que a papá no le gusta que andes en la calle a esta hora>

<Lo sé. Pero estaré bien. Benjamín me llevará a mi casa. Podría despedirme de papá, por favor>

< Claro, hijo. Yo le diré mañana que querías despedirte de él pero ya estaba dormido cuando te fuiste. ¡Hasta pronto!>

< ¡Hasta pronto!> Claro que sí, ¡Giulian uno, Benjamín cero! Yo tenía las de ganar, a quien querían como a un hijo en esa casa era a mí.

Entré a su auto y lo miré como diciéndole “No eres rival para mí”, pero Benjamín me sonrió amablemente y, entonces recordé todo lo que él y su padre estaban haciendo por mí y me sentí mal conmigo mismo.

Ayyy… pero que infantil me estaba comportando. Celos, malditos celos. Se trataba de mi amigo Benjamín. No era correcto sentirme así, cuando me había ayudado tanto.

Cambié mi actitud y me relajé. Una vez que dejamos a Naty en su casa, aproveché para hablar con él.

< ¿Y qué tal está tu padre?> Le pregunté para romper la atmósfera de silencio que inundaba su auto.

< Él está bien. Enfocado al cien por ciento en su club> Me respondió él < ¿Y el tuyo? ¿Has hablado con él últimamente?> Me preguntó después,

mostrando preocupación por mí.

<Pues… a decir verdad, no logro recordar cuándo fue la última vez que hablé con él > Y en verdad era así, no sabía que era de él o de mi hermana Ashley en ese momento.

< Si no lo recuerdas, entonces deben haber pasado muchos días. No deberías dejar que pase tanto tiempo sin que hables con ellos. Es importante mostrarle a tus seres queridos que los amas y que estas pendiente de ellos> Benjamín tenía razón y, me hizo reflexionar en que estaba tan enfocado en Sussie y en corregir nuestra historia, que había comenzado a descuidar todo lo demás en mi vida. Hasta el hecho de asistir a la escuela, se había convertido en otra excusa para estar cerca de ella.

< Tienes razón. Cuando entre en mi apartamento, será lo primero que haré. Gracias por el consejo, amigo> Le agradecí sinceramente. Por esa y muchas razones más, por su generosidad y su amistad sincera, no podía ver a Benjamín como a un rival.

< Bien. Llegamos a tu casa. Recuerda tu promesa. Llámalos ¿Sí?>

< Sí>

< Hasta mañana, Giulian>

< Hasta mañana, Benjamín> Él se marchó y se fue a su casa, pero mientras veía su auto blanco alejarse, no podía evitar preguntarme si, mi mejor amigo, respetaba mis sentimientos hacia Sussie, debido a nuestra amistad o porque aún no había llegado el tiempo de que sus sentimientos por ella cambiaran. No tenía manera de saberlo…

Al día siguiente, Sussie y Benjamín se fueron juntos a las oficinas de la tienda Online para ir a recoger el paquete. En el fondo, él sentía curiosidad por conocer el contenido del paquete, que con tanta emoción y paciencia, ella había esperado que llegara.

Benjamín consideraba, que sin necesidad de analizarla mucho, podía darse cuenta de que Sussie era una chica muy especial y de sentimientos muy nobles, como para preparar un detalle así en ocasión del día de San Valentín para mí. Tampoco le era difícil, no dejar la idea cruzar por su mente, de que ojalá y él también, tuviera la oportunidad de encontrar para él a alguien así algún día.

< ¿Puedo saber qué es lo que hay dentro del paquete que iremos a

recoger?> Le preguntó.

< Es un paquete que contiene tres “Egglings”> Le respondió ella, creyendo que Benjamín entendería a qué se refería, pero él se quedó en la luna, esa palabra no le traía una idea clara a su mente.

< Jamás había escuchado esa palabra. ¿Qué son exactamente?> Le preguntó aun con más curiosidad que antes.

< A simple vista parecen huevos comunes y corrientes, pero cuando la persona a la cual se los obsequias los abre, se encuentra con una agradable sorpresa, porque dentro de ellos hay una semilla lista para germinar y crecer.

En realidad lo especial de este regalo es que es una metáfora perfecta de los cuidados que necesita una relación de pareja. Además como a Giulian le gusta cocinar, también son perfectos para decorar la cocina y para tener siempre a mano, plantas aromáticas frescas para preparar deliciosos platillos> Una metáfora… pensó Benjamín. Para él, era algo poco usual que una persona usara ese término para definir una relación.

Al parecer mientras más conocía a Sussie, más intrigado se sentía por cada cosa que descubría de su personlidad, por el hecho de que jamás había encontrado en su vida a otra chica así de detallista y de sentimientos tan puros o en otras palabras una tan real como ella.

< ¿Y se lo has dicho? Que te gusta y que lo que sientes por él va más allá que el cariño hacia un amigo>

< ¿Tan obvia me veo?> Le respondió sonrojada.

< La verdad creo que él único que no parece darse cuenta es Giulian>

< ¡Ah! ¡Jajajajaja!, si tienes razón. Es muy despistado. Puedes tenerlo a lado, pero parece que su mente anda lejos de aquí>

< Sí. ¿Pero quieres saber que creo yo? Que Giulian extraña a su padre y a su hermana. Esos lapsus en los cuales su mente parece divagarse, son porque piensa en ellos y en como quisiera tenerlos más cerca. Él es un excelente chico> Benjamín se quedó pensativo de repente, hizo una pausa y luego continuó < Sabes, quizá, no debería contarte esto, porque es parte de la vida privada de Giulian, pero nuestro amigo destina casi el sesenta por ciento de su salario a ellos, para que su padre pueda pagar la escuela de su hermana>

< ¿Lo dices en serio? > Sussie se conmovió al confirmar una vez más que yo podía ser despistado, pero jamás me olvidaba de las personas que eran importantes para mí < Lo sabía… que Giulian, es un ser humano único>

Benjamín asentó con su cabeza y le sonrió, confirmando que no estaba equivocada, ya que compartía el mismo pensamiento al respecto. Sussie estaba contenta, sentía que valía la pena que ella fuera especial conmigo, porque me consideraba una personal especial a mi también.

Habían llegado a la tienda y él aparcó su auto:

< Bueno, ya llegamos. Recojamos este paquete cuanto antes, para que lo entregues a su dueño y pueda ser abierto. ¿Crees que crezcan lo suficiente en seis días antes de San Valentín?> Esa era una buena pregunta, sin duda algo que a Sussie se le había pasado por alto.

< No lo había pensado, ojalá al menos crezcan lo suficiente como para que decoren la ventana de su cocina> Le respondió con un poco de preocupación.

<De igual forma, Giulian es un chico afortunado, por gustarle a alguien como tu. Una chica que además de ser linda, haga cosas especiales por él> Su comentario la tomó por sorpresa y pudo sentir como sus mejillas se acaloraban y, creyendo que quizá nunca había tenido una relación sería con alguien y por eso le sorprendía su detalle de esa manera, le preguntó:

< ¿Tú… alguna vez has tenido novia?>

< ¡Claro! ¿Qué pregunta es esa?> Era divertido para él la sola idea de que ella o cualquiera, pensará que a su edad y con su popularidad, pudieran creer que jamás hubiera tenido una relación sentimental con alguien < He tenido varias novias, pero todas eran chicas superficiales, sin nada en el corazón. Solo estaban a mi lado por la popularidad que les daba ser la chica del capitán del equipo de tenis. Estaban más preocupadas por los regalos que podían recibir de mí, que por sentir el mínimo cariño o aprecio por su novio. Jamás había conocido a alguien tan entregada como tú. Por eso te digo que Giulian es un chico con suerte> Él había sido realmente sincero al responderle.

< Gracias. Yo también tengo suerte de haberlo conocido a él. Benjamín, ¿Crees que podrías guardar mi secreto? Yo deseo que Giulian descubra por sí mismo que me gusta> Claro que Benjamín guardaría el secreto. Él era una persona muy prudente y a la vez, un verdadero y fiel amigo.

< Por supuesto. Puedes confiar en mí> Le prometió.

< Lo haré>

Los chicos pasaron por la tienda recogiendo el paquete y luego nos encontramos en el club de tenis para las prácticas. Al finalizar el

entrenamiento, el padre de Benjamín nos citó en su oficina:

< Excelente partido, chicos. Los felicito>

< Gracias, Papá> Le agradeció Benjamín.

< Sí, gracias, Señor Landaverde> Le agradecí yo también.

< De nada. Pero tu Giulian, llámame Sergio, por favor. Lo de "Señor Landaverde" dicho por alguien tan joven como tú, me hace sentir como un anciano y todavía no lo soy. Déjame ser joven y disfrutar que mis chicos son un orgullo para nuestro club.

<Sí> Mi padre me había enseñado a ser respetuoso y agradecido, con las personas que me brindaban su apoyo y tratarlo tan informalmente, no era algo fácil para mí, pero no podía negarme a su petición, puesto que él me ayudaba desinteresadamente.

<Bueno, la razón por la cual los reuní, es porque hay un representante del equipo nacional, que desea hacerles una prueba el próximo lunes a las 4:00pm, aquí en el club, para que formen parte del equipo que representará a Honduras en las competencias internacionales de ahora en adelante>

< ¿Qué? ¡Ha! ¿Hablas en serio, papá?>

< Sí, Señor. ¿En verdad es cierto lo que acaba de decirnos?> Esa era para Benjamín, la mejor noticia que había recibido en su vida. Amaba el tenis y, estaba a las puertas de subir de escalón una vez más. La internacionalización era su última parada, la cumbre de su tan anhelado sueño.

< ¡Por supuesto que es verdad!> Nos respondió.

< ¡Wow! Te lo dije, Giulian. ¡Tenemos talento, amigo!> Sí. Mi mejor amigo estaba feliz con la noticia, no era capaz de ocultar su emoción.

< Sí, así parece ¡Jajajaja!> Le respondí.

<Bien hay un detalle más. Tú, Giulian. Dejarás temporalmente tu trabajo en el club para dedicarte a tiempo completo a las practicas junto a Benjamín y el equipo femenino>

< Pero, Señor…>

< No te preocupes por tu salario, el club seguirá cubriéndolo.>

< ¡No, señor! ¡No lo decía por eso! Es…>

<Te creo, Giulian, no te preocupes. Formar parte de nuestro de equipo, ayudarnos a conseguir victorias y ahora también para nuestro país, es tomado en cuenta como parte de tu trabajo aquí>

< Muchas gracias, Señor. Mi manera de agradecerle a usted y a sus socios será dando mi mejor esfuerzo en la cancha> Y por supuesto que me esforzaría. Era una promesa.

< Sé que así será, Giulian. Bien, pueden oírse, mañana a las cuatro los espero en la cancha. Hasta entonces>

< ¡Sí, Señor!> Le respondimos al unísono y salimos de su oficina.

A partir de ese día, las horas de entrenamiento para nosotros y las chicas se triplificaron. Tuvimos que aprender a ser mejores administradores de nuestro tiempo, puesto que estábamos en la recta final en la escuela. Faltaban tan solo alrededor de tres meses y medio para presentarnos a los finales y graduarnos del highschool.

< ¡Chicos! ¿Qué les parece si vamos por unos helados?> No sugirió Sussie

< ¡Ah! Yo no puedo> le respondió Naty < Es que iré a ver una película con un amigo. Pero me apunto para la próxima>

< ¿Amigo? Si como no. así que sigues saliendo con ese idiota> Le recriminó Benjamín.

< ¿A qué idiota te refieres, Benjamín?> Le pregunté.

< ¡Cuál más, Giulian! El tipo por el cual nos dimos a los puños por Natalia el San Valentín pasado >

< ¿Qué? ¿Estas saliendo con él otra vez? ¿Naty, no aprendiste la lección?>

< Los chicos tienen razón, Naty. Una persona como él jamás va a valorarte> También Sussie estaba en desacuerdo con ella, por lo que

Natalia se tomó su tiempo para analizarlo.

< Tienen razón. Gracias> Natalia lo llamó por teléfono y canceló la cita, Evans se molestó con mucho con ella y le juró que no volvería a verlo.

Fue entonces cuando el capítulo más amargo de la vida de Natalia se cerró para siempre. Sussie y yo no estábamos al tanto de todas las groserías y agresiones que nuestra amiga había recibido de parte de su ex, pero Benjamín si lo sabía, por eso se había molestado tanto al descubrir que seguía viéndolo. En realidad esa pelea en la fiesta de San Valentín del año pasado, no había sido la única ocasión en la cual mi mejor amigo y Evans se habían enfrentado por protegerla.

< ¿Nos vamos a la heladería?> Preguntó Sussie esperando escuchar la respuesta de Naty.

< Vámonos> Le respondió ella.

Más tarde, Benjamín se ofreció a dejar a Naty en su casa y Sussie y yo nos fuimos juntos, ya que ella deseaba darme mi regalo anticipado de San Valentín

< Giulian, entremos a tu apartamento, hay algo que quiero darte>

< De acuerdo> Le respondí. Bajamos de su auto y ella tomó un paquete de la parte de atrás antes de entrar < Sabes, tengo un poco de hambre. ¿Te gustaría que preparara algo de cenar antes de que te vayas?>

< Es una excelente idea. Sabes mi regalo de San Valentín de este año, es algo que compré pensando en tu fascinación por la cocina>

< ¿En serio? Me trajiste un regalo, me muero por verlo>

< Sí. Toma. Ábrelo >

< Lo haré enseguida, solo déjame encender la estufa para que el sartén se vaya calentando> Yo le coloqué un poco de aceite y me fui a la mesa para abrir mi regalo < ¡Oh! Que regalo tan peculiar. Tenías razón, satisfacen mi gusto por la cocina> Yo los tomé y me los llevé a la cocina y ella me siguió.

< Puedes abrirlo y ponerlos como decoración en la ventana, así les dará el sol>

< ¿Para que los pondría en la ventana? Mejor disfrutémoslo juntos esta noche >

< ¡No! ¡Giulian! ¡Esos no son…!> Yo creí que eran huevos comunes y rompí uno de ellos y lo eché en la sartén caliente

< ¡Oh! Pero ¿Qué es esto?> Yo me sorprendí al ver la tierra y la semilla germinada quemándose en mi estufa < ¡Necesito agua!> Yo tomé un vaso y corrí a llenarlo con agua de la llave y se lo eché para que no que no siguiera llenándose de humo mi apartamento. Luego apagué la hornilla< Oye, por qué no me dijiste que…> Cuando vi la expresión en la cara de Sussie, comprendí a qué se referían las palabras de su diario al decir que mi sorpresa de San Valentín había resultado un desastre. Un completo idiota, al igual que Evans. Así me sentí en ese momento < Sussie, lo siento, yo no…> Ella no dijo nada solo corrió a la mesa, tomó su cartera y se fue < ¡Sussie!> Para cuando salí del apartamento ella ya se había marchado en su auto.

Lo había arruinado una vez más, tenía que encontrar la manera de arreglar las cosas antes de San Valentín, pensé que salir a caminar me ayudaría a despejar mi mente y encontrar una salida.

Más adelante, Benjamín se había detenido en un auto servicio a comprar un café frío y vio pasar el auto de Sussie a toda velocidad< ¿Sussie? ¡Sussie!>

< Su café Joven> Le dijo la chica del auto servicio, pero Benjamín encendió su auto y se fue tras ella < ¡Joven! ¡Ha! También olvidó su vuelto…>

Benjamín le hizo cambio de luces pero ella no se detuvo, y la siguió hasta que se detuvo frente al parque número siete. Sussie bajó de su auto y corrió hacia los juegos. Él logró alcanzarla y la tomó del brazo para detenerla

< ¡Sussie, detente!>

< ¡Ah! Benjamín ¿Qué haces aquí?>

< Estaba siguiéndote. Vi tu auto pasar a toda velocidad ¿Qué sucedió?> Ella lo miró y comenzó a llorar y él no supo que decirle, así que la abrazó < No sé qué te sucede pero estoy aquí, desahógate con tu amigo ¿Sí?> Fue entonces, cuando los vi, que comprendí las palabras de mi madre al decirme que él había sido la persona que había secado sus lágrimas. Las lágrimas que yo había hecho una y otra vez que ella derramara por mi culpa… No hice ruido y me marché de nuevo a mi apartamento.

Al día siguiente en la escuela, busqué a Naty para pedirle consejo:

< ¡Naty!>

< ¡Hola, Giulian! Oye, pareces preocupado. ¿Te sucedió algo?>

<En realidad sí. Pero no puedo decírtelo aquí, ¿Podríamos ir al jardín?>

< Sí, como gustes. Solo recuerda que en diez minutos sonará la campana de entrada>

< Sí. Será rápido. Lo prometo> Nos sentamos en una de las bancas del jardín

< Y bien, ¿Qué es lo que te tiene tan tenso?>

< ¿Conoces los Eggling´s?>

< ¡Claro! Son un regalo con un significado muy lindo. Aunque vistos desde afuera parecen huevos comunes por dentro traen una semilla lista para germinar, es una metáfora de los cuidados que necesita una relación de pareja, pero ¿Tú cómo sabes de ellos?>

< Verás, Sussie me regaló un par de ellos por San Valentín>

< Wow… que especial>

< Sí, eso es verdad, pero el hecho es que yo no tenía idea de que eran y prácticamente casi le preparo la cena con ellos anoche>

< Tú qué… ¡Jajajaaja! ¡Giulian!>

< ¡No te rías! Sussie se enojó mucho conmigo por eso>

< Disculpa es que es realmente divertido lo que hiciste, puedo imaginar tu cara al descubrir que no eran lo que pensabas, ¡Jajajaja!>

< Por favor, Naty. Estoy tratando de encontrar una manera para arreglar las cosas. Ayúdame, ¿Sí? Dime en dónde puedo comprar otro paquete>

< ¿Qué? ¿Otro paquete? Jamás vas a poder conseguirlo a tiempo, Giulian>

< ¿Qué? ¿Por qué no?>

< Porque son una novedad, no los venden en nuestro país. Debes pedirlo Online en páginas como Amazon o Ebay. Tardarían entre Veinte y treinta días en llegar aquí >

<Estas diciéndome que Sussie compró y espero por mi regalo casi un mes>

< Supongo que así es>

< ¡Aish! Por qué haría una cosa semejante pudiendo comprar otra cosa en cualquier centro comercial>

< Por que la calidad del regalo no depende de su costo o el tiempo que tengas que esperar por él, sino, de lo importante que es la persona a quien deseas dárselo en tu vida y, puedo asegurarte que tú eres muy importante para Sussie>

< ¡Cielos! Naty… debe haber una manera de remediar lo que hice, por favor ayúdame a encontrarla>

< De acuerdo. La verdad es que no comprendo cómo Sussie esperaba que tú supieras lo que eran, ese tipo de cosas es más popular entre las chicas>

< ¡Lo ves! Hasta tú lo sabes. Qué bueno encontrar a alguien que me comprende>

< Bueno. Se me acaba de ocurrir una idea. Por casualidad ¿Recuerdas cuáles eran las hierbas que contenía los Eggling´s?>

< Sí, el que se quemó en la freidora era albahaca, y los otros dos eran romero y menta>

<Bien. ¿Algunos de ellos sobrevivió a tu estufa?>

< Sí. El romero y la menta aún están intactos>

< ¡Perfecto! Te diré lo que haremos. Después de la escuela iremos juntos a un vivero orgánico a las afueras de la ciudad. Compraremos tres maceteras con estas hierbas y las pondremos en tu cocina. Es seguro que Sussie pensaba usarlos en la preparación de los platillos de nuestra cena de San Valentín >

< ¿Crees que con eso conseguiré que ella me perdone?>

<Claro que lo hará, porque lo más importante para ella era que prepararían juntos la cena de esa noche. Giulian creo que Sussie siente algo especial por ti y tu no te has dado cuenta>

< ¿Tú crees eso? Yo siento que es probable que sea así, pero que aún sus sentimientos por mí no han madurado lo suficiente como para que ella se atreva a enfrentarlos, quizás necesita estar más segura de lo que siente.

Necesita un poco más de tiempo>

< ¿Y tú? ¿Necesitas más tiempo también para saberlo? >

< No. Yo estoy seguro de mis sentimientos por ella>

< Pues no tardes mucho en confesárselo, mañana puede ser demasiado tarde>

< Sí. Gracias por el consejo> En ese momento sonó la campana

< Será mejor que corramos o nos dejaran afuera>

<Sí, Regresemos> La maestra casi nos cierra la puerta en la cara

< ¡Por favor! ¡Por favor! ¡No cierre, maestra!>

< Chicos, ¿Cuántas veces les he dicho que deben estar en el salón cinco minutos antes de que cierre la puerta? Por esta vez lo dejaré pasar. ¡Vamos! ¡A sus lugares!>

< Gracias, maestra> Cada uno se fue a su lugar. Cuando yo me acerqué a mi escritorio miré a Sussie para saludarla ella hizo como si no me había visto y me ignoró. No me quedó de otra más que dejarlo pasar y sentarme. Debía encontrar la manera de que aceptara hablar conmigo para poder ofrecerle mis disculpas.

Durante el recreo nos fuimos a la cafetería a almorzar. Era el momento adecuado para hablar con ella:

< ¿Qué deseas algo en especial de almuerzo?> Le pregunté

< En realidad no tengo hambre. Pediré solamente un jugo de manzana y unas galletas de avenas>

<Yo las pediré por ti, tu ve a sentarte, así nos guardas una mesa a todos, ¿Sí? >

< Ok. Gracias> Ella me quería, pude notar que no me guardaba rencor y eso me dio la señal para disculparme. Pedí mi almuerzo y me fui a sentar a su lado.

< Oigan chicos> Dijo Naty < Ya elegí el postre para nuestra cena de San Valentín. ¿No quieren saber cuál es?>

< ¿Cuál?> Le preguntó Benjamín

< ¡Tiramisú!>

< Que bueno. Me encanta el tiramisú ¿Y a ustedes chicos?> No preguntó Benjamín, a Sussie y a mi

< Me encanta> Le respondí <Pero tu versión traerá alcohol, ¿Cierto Naty?>

< Claro, Giulian. El escándalo es por eso ¡jajajaja!>

< A mí también me gusta> Comentó Sussie

< ¿Tú cómo vas con las bebidas Benja? ¿Tienes todo listo?>

< Claro, Naty. Las tengo en la parte de atrás de mi auto. Si quieres pasaré dejándolas por tu casa Giulian>

<Me parece bien> Les dije < Que los planes sigan adelante…> Esa fue mi señal para Naty, de que necesitaba aún más apoyo

<Y bueno. ¿Ustedes no piensan decirnos cuál será nuestro menú para la cena? Yo ya les dije que postre llevaré>

< Pues… nosotros aún no hemos puesto de acuerdo en eso> Le respondió Sussie

< ¿Qué te parece si vamos a mi apartamento hoy, nos sentamos en la mesa y lo decidimos juntos?> Ella se quedó pensándolo un momento.

< Está bien, pero primero pasaremos por mi casa, mi madre tiene muchos libros de cocina. Seguramente encontraremos algo bueno en cualquiera de ellos> Yo me alegré al ver su disposición y cambio de humor. Mire a Naty y le sonreí en señal de agradecimiento y ella me sonrió de vuelta. Ambos pudimos notar que Benjamín se había percatado de nuestro cruce de miradas, intentamos disimular, pero sabíamos que él nos había descubierto, sin embargo no hizo comentario alguno.

Cuando llegamos a mi apartamento le ayudé a bajar los libros del auto y los llevé adentro. Estaba colocándolos en la mesa cuando noté que ella se había quedado mirando hacia mi cocina

< ¿Qué esto? Tú…>

< ¿Te gustan? No podía permitir que nuestro proyecto de preparar juntos la cena de San Valentín se arruinara por mi torpeza, así que fui a conseguir las mismas hierbas aromáticas de las semillas que traían los Egglings que me regalaste. De hecho, abrí los otros dos que no se dañaron y mira, los coloqué frente a mi ventana para que reciban el sol y

puedan seguir creciendo, ¿No crees que es el mejor lugar para ellos?> Ella sonrió, pero su sonrisa más que de alegría reflejaba que Sussie por primera vez comenzaba a sentir que yo entendía su manera de ver las cosas y el significado tan valioso que tenían en su corazón la metáfora de su regalo.

< Sí> Comentó ella muy satisfecha de haber elegido ese regalo para mí.

<De ahora en adelante, todo lo que sea importante para ti, también lo será para mí y en los momentos importantes, yo estaré siempre a tu lado, lo prometo >

< Gracias, Giulian>

<Bien, ahora a decidir el menú> Nos sentamos en la mesa y después de dos horas de ojear cientos de páginas de recetas, nos decidimos por lomo de cerdo horneado, ensalada caprese y vegetales salteados, acompañados de pan fresco del día. A Sussie también se le ocurrió, que podíamos incluir un licuado de fresas con hojas de menta, una bebida refrescante y sin alcohol, antes de comenzar con las que Benjamín traería.

El día de San Valentín llegó y estábamos listos para disfrutar de nuestra cena en mi apartamento. Para nosotros era una doble celebración, ya que era nuestro primer Día de San Valentín juntos, como grupo de amigos y sin problemas y una especie de aniversario de nuestro primer año de amistad.

Sí, las situaciones que en un pasado nos habían convertido en amigos, habían desaparecido de nuestras vidas, para dar paso a la maravillosa amistad que ahora nos unía. Esa noche contamos muchas anécdotas divertidas. Benjamín trajo como sorpresa un sistema de karaoke, así que los vecinos deben haber estado molestos por nuestros alaridos.

Fue una gran noche, que nos consolidó más como grupo. Nunca creí que volver a los diecisiete fuera tan divertido. En verdad esa había sido la mejor etapa de nuestras vidas y ver a Sussie reír, era mi mejor regalo de San Valentín, hasta que lastimosamente, el reloj marcó las 12 de la media noche, y pude ver a cada uno de mis amigos desvanecerse frente a mí < ¡No! ¡Aun no le confieso lo que siento por ella!> Demasiado tarde…

< ¡Giulian! ¿Estás ahí? ¡Abre la puerta, por favor!> Podía escuchar la vos de Sussie llamándome desde afuera de mi apartamento.

< ¡Giulian!> Y Naty estaba con ella.

< ¡Giulian! ¡Sino abres ahora mismo derribaré la puerta! ¿Me escuchaste?> También Benjamín lo estaba y sonaba muy molesto conmigo y, comprendí entonces, que no estaba soñando.

< ¿Eh? ¿Pero qué sucede?> Me desperté en mi apartamento y me di cuenta de que los chicos me estaban llamando. Me levanté enseguida y fui a averiguar por qué gritaban y golpeaban de esa manera a mi puerta. Apenas la abrí, Sussie me abrazó como si creyera que algo malo me había pasado.

< ¿Estas bien?> Me preguntó angustiada.

<Sí, ¿Por qué la pregunta? ¿Qué sucede? ¿Por qué se comportan de esa manera?> Yo no entendía por qué estaban actuando de esa manera.

< ¿Cómo que por qué?> Me reclamó Benjamín < No fuiste trabajar ayer ni hoy al club y, no contestas tu celular, ni devuelves nuestras llamadas. Estábamos preocupados por ti> ¿Acaso trataban de decirme que había estado desaparecido por dos días?

< ¿En serio? ¿No fui a trabajar? ¿Qué… fecha es hoy? ¿Qué hora es?>

<Giulian…> Naty no podía creer lo que les estaba preguntando.

< ¿En verdad no lo sabes?> Me preguntó Sussie.

< No ¿Por qué? ¿Qué sucede?> Todos se me quedaron mirando.

< Hoy es 9 de Febrero, el día del ensayo de la boda de Sussie y Benjamín> Me respondió Natalia.

< ¡Oh! ¡Estoy en el presente de nuevo!> Pero como se me ocurría decir una incoherencia como esa frente a ellos.

< Cómo en el presente… ¿Qué quieres decir, Giulian?> Benjamín comenzó a preocuparse por mi extraño comportamiento. Aún no me había dado cuenta de que para ellos todo lo que yo decía sonaba justo de esa manera, como un montón de incoherencias <Será mejor que te llevemos a un hospital para que te revise un médico. Ven con nosotros>

< ¡Ah! No, no hay necesidad de eso. Estoy bien, lo juro. No me hagan caso. Solo estoy cansado> Ni un médico, ni un psiquiatra creerían nunca en lo que me sucedía, así que no pudiendo contárselo a nadie y mucho menos ayudarme, era mejor mantener mi secreto bien guardado.

< No es necesario que vengas al ensayo, mejor ve a descansar> Me dijo Sussie.

<Sussie tiene razón> Opinó Benjamín <Nos sacaste un gran susto, hermano. Yo te disculparé con mi papá. Ya te lo habíamos dicho él y yo, necesitas que alguien te ayude con los entrenamientos. Me encargaré yo mismo de encontrarte un ayudante que te de la mano con los módulos infantiles>

<Nada de eso> Yo tomé a Sussie de los hombros y me acerqué a ella < ¿Cuánto tiempo tengo antes de que empiece el ensayo?>

< Unos treinta minutos> Me respondió.

<Bien. Tomaré una ducha rápida y me iré con ustedes>

< ¿Estás seguro de que no prefieres descansar?> Me insistió de nuevo.

< Por supuesto que no. Desde hace seis años, durante la celebración de nuestro primer San Valentín juntos, te prometí que a partir de ese día en adelante, todo lo que fuera importante para ti, lo sería también para mí y que estaría contigo en todos los momentos importantes de tu vida. ¿Lo recuerdas?> Claro que ella recordaba mi promesa, lo que le parecía extraño, era que yo la recordara incluso, justo con las misma palabras con las cuales la había declarado años atrás.

< Sí. Lo recuerdo> Me respondió incrédula y conmovida a la vez.

< Esa promesa sigue vigente. No me tardo> Corrí a arreglarme y me fui con ellos al ensayo, pero una cosa solamente no comprendía… ¿Por qué me sentía tan cansado?

Capítulo 3

Capítulo #3

“Ecuación de Amor”

Para cuando regresé a mi apartamento solo deseaba una cosa, desplomarme sobre mi cama y eso hice. Me estaba quedando dormido cuando comencé a sentir un fuerte deseo de tomar agua fría. Me levanté y fui a la cocina a buscarlo.

<Mmmmm… cielos… ¿Por qué me siento tan cansado?> Acaba de empezar a tomarla cuando escuché su vos…

< Yo te diré por qué> Fue tal el susto que me llevé, que escupí toda el agua que tenía en la boca. Sorprendentemente él extendió su mano y sin tocarla, la detuvo.

< ¡No vuelvas a hacer eso! ¡Casi me da un infarto!>

< Cálmate, te saldrán canas muy joven si no aprendes a controlar tus nervios. La razón por la cual te sientes tan cansado, es porque tu cuerpo no está diseñado para viajar en el tiempo, por lo que se debilitará más con cada viaje que hagas al pasado. No es nada grave, pero te recomiendo activar la alarma de tu celular, antes de viajar o te costará mucho despertar a tiempo para cumplir tus compromisos en el presente. Lo mejor sería que ya resuelvas este embrollo de tu vida, en tu próximo viaje. Tus pases cada día son menos, corres el riesgo de que se te acaben y ya no puedas volver nunca más. Si eso llega a pasarte, el presenten seguirá tal y como lo hayas dejado predispuesto atrás.

Vamos de nuevo a las pancartas. A ver, regresaste sin ningún problema el día 9 de febrero del 2016. Tus logros esta vez, pues, gracias a Naty, conseguiste que Sussie olvidara el pequeño percance con su regalo de San Valentín. Lo cual sumó puntos a tu favor para tu siguiente viaje>

< ¿En serio? ¿Cómo lo sabes?>

< Pues leí su diario. Ahí está escrito> Eso no concordaba con lo que yo recordaba haber leído en él antes.

< Pero no recuerdo haber leído nada de eso antes de irme> Le dije.

< Por supuesto que no, tonto. Fue hasta que modificaste lo que sucedió en el pasado que cambió lo que Sussie escribió en su diario. ¿Qué no es lo suficientemente lógico, como para que lo comprendas por ti mismo sin mi ayuda? Sí cambias lo que ya pasó, alteras el rumbo de la historia presente> Analicé lo que él me decía y de inmediato capté el significado de sus palabras. Tenía razón, sonaba muy "lógico". Si yo cambiaba algo en el pasado, claro que tenía que repercutir de manera diferente en mi presente.

< Oye, hablando del diario, no fue de gran ayuda en este viaje. Regresé al pasado sin saber qué era exactamente lo que debía cambiar. Eso no es justo> Le reclamé, porque no me gustaba la idea de ir "a ciegas" al pasado.

< ¿No es justo? A ver ¿Qué crees que diría el primer chico que recibió esta oferta para cambiar su historia?> Me hizo una pregunta difícil. Al principio solo pensé ¿Cómo saber que pensaba el primer viajero, si ni siquiera lo conocía? Pero para qué preocuparme por eso, conociendo a quien me ayudaba en mis viajes, la respuesta era una sola.

< Déjame adivinar. Es que es tan difícil saberlo > Le dije irónicamente < Quizá, podría ser algo como: "Que soy afortunado…">

< ¡Justamente! ¿Sabes cuántas pistas recibió él? Ninguna>

< ¿Ninguna?> Eso no podía ser cierto.

< Así es. Tuvo que viajar una y otra vez sin saber a qué se enfrentaría en el siguiente viaje y tú te quejas por que tienes un diario que solo te da una idea de lo que tienes que hacer. ¡Ha! ¿Sabes cuál es tu peor defecto, Giulian? Que eres demasiado despistado. Ni siquiera te has dado cuenta de que continúas leyendo el diario de Sussie mientras ella aún está viva. ¿No se te ha hecho extraño eso? > Nuevamente, él tenía razón.

< Ahora que lo dices, sí…>

<Si ella está viva se supone que su madre aun no te entrega la caja con sus pertenencias. Así que esto si me lo debes a mí. Ten, léelo rápido, debo llevarlo de vuelta a su dueña>

< Gracias> Yo lo tomé y busqué enseguida la fecha del San Valentín del año siguiente. Estaba a punto de comenzar a leerlo, cuando una inquietud se clavó como una flecha en mi mente < Espera… contéstame antes algo ¿El primer viajero, logró cambiar su presente?> Al fin, una pregunta

crucial de mi parte.

< No. después del tercer viaje, renunció a seguirlo intentando. Simplemente aceptó su destino> ¿Qué? ¿Así nada más? Que decepción… eso no me animaba para nada.

<Ya veo… Pues yo no soy como él. Yo si lograré cambiarlo. Dame ese diario, voy a encontrar la solución para mi tercer viaje antes de irme> Tomé el diario y busqué lo que sucedió antes y durante el San Valentín del siguiente año, pero no había nada escrito para el 14, Sussie solamente había reportado lo ocurrido el día 12 y no había vuelto a escribir hasta el día 15, por lo que tendría que jugármelas con lo que hubiera escrito en esas dos fechas.

Sabía que mi ayudante ya se había marchado, así que no me tomé la molestia de ver si aún continuaba a mi lado y comencé a leer.

"12 de Febrero del 2012

No puedo creer que escribí dos veces la ecuación para Giulian y él no pudo entender que le estaba enviando un mensaje. Si hubiese sabido lo nerviosa que estaba y cuánto tiempo me ha tomado encontrar el valor para confesarle lo que siento por él.

Primero en la mañana, antes de que comenzaran las clases me fui al aula y la escribí en el pizarrón esperando que él la viera al entrar, pero aunque acostumbra a ser puntual, por primera vez en su vida, llegó tarde y el catedrático de la clase la borró. Espero que al menos haya sido por una buena razón. Más tarde logró colarse durante el receso y mientras resolvíamos los ejercicios en grupo volví a escribir la ecuación en su cuaderno y le pedí que la resolviera, para darle una segunda oportunidad y él simplemente la resolvió como a cualquier otro ejercicio. Esto es tan frustrante… ¿Qué tiene de difícil esta ecuación?…

Esperaba que pudiera entender a qué punto mis sentimientos han cambiado por él. Cielos… es tan despistado y, aparte de eso, ya nunca tiene tiempo para visitar a mis padres. Rechazar su invitación a cenar por estar demasiado cansado. ¡Sí cómo no! Si supiera que Papá solo quería verlo porque lo extrañaba y deseaba entregarle el regalo que le trajo de su viaje a Francia, pienso que no se lo merecía.

Conclusión: Creo que tendré que cambiar mi regalo de San Valentín. Esperar recibir mi primer beso esa noche está totalmente alejado de la realidad. ¡Qué horrible! A mis 19 años siento que me estoy convirtiendo en una moja"

< Así que… Sussie esperaba que fuera yo quien le diera su primer beso… ¡Jajajaja! eso está fácil de arreglar. ¡Claro que lo haré! Al menos ya sé cuál es el mejor regalo de San Valentín que ella espera recibir de mi parte. Definitivamente no fallaré esta vez. Bien, veamos que sucedió más adelante…>

"15 de Febrero del 2012

¡Rayos! ¡Giuliaaaan! Puedo perdonarle el no haber entendido mi ecuación, porque eres hombre, y es obvio que para cualquier mujer descubrir el mensaje secreto hubiese sido pan comido, pero el haber besado a esa chica insinuante, falsa fanática del tenis, en mi propia cara, eso no voy a perdonártelo ¡Nunca! ¡Nunca! ¡Nunca! "

< Que yo besé a una chica… ¿Qué chica? ¿Por qué habría de hacer una estupidez como esa? Algo debe haber pasado, yo no haría algo así y menos frente a ella. ¿Chica insinuante? ¿Falsa fanática del tenis? ¡Aish! Cómo es que yo no logro recordar nada de eso…

¡Bueno! ¡Bueno! Mejor voy en orden y regreso al día 12. Mmmm… no, no recuerdo esa ecuación…Mmmm… Aún hoy la veo y no tengo ni la menor idea de qué significa> Inesperadamente se me ocurrió una idea, por lo que me fui corriendo a la universidad. Busqué el salón en el cual habíamos recibido esa clase, esperando encontrarlo vacío, por suerte lo estaba y, cerré la puerta con llave.

Escribí la ecuación en la pizarra, di tres pasos hacia atrás y, analizándola con todo mi empeño, comencé a buscar su significado, pero después de varios intentos, no encontraba un valor real para ella, ni aun igualándola a cero o despejando para encontrar el valor de "e", nada, no encontraba nada, porque no sabía qué estaba buscando.

< ¡Aaaah!! ¡Esto me está volviendo loco!> Me hastié, así que tomé el borrador y de una sola vez, borré la ecuación por la mitad y la sorpresa

más inesperada apareció frente a mis ojos…

Image not found.

< ¡Ah! Así que era esto…> La respuesta estaba ahí, justo, frente a mis ojos. Me llené de esperanza. Esta vez podría lograrlo, porque me sentía en ventaja y lo había averiguado por mí mismo, sin la ayuda de nadie. Tomé el diario y regresé a mi apartamento.

Me fui directo al cajón de la mesa de noche y saque la taza con las hojas. Tomé una y pedí mi deseo:

< ¡Oye! ¡Allá en el cielo! ¿Puedes escucharme? No necesito que me des 7 días esta vez, solo deseo regresar al 12 de Febrero del 2012, ¡Por favor! Necesito volver ahora>

Nuevamente a la velocidad de un abrir y cerrar de ojos estaba de nuevo en el pasado:

< Giulian, ¿Has visto a Sussie?> Me preguntó Benjamín.

< ¿Disculpa?> Estaba de vuelta en el segundo período, de nuestro primer año de universidad. Siempre me tomaba unos cuantos segundos recuperarme de la sensación de sentirme inadaptado en el tiempo al que regresaba.

< ¿Qué si sabes en dónde está Sussie?> Me preguntó de nuevo.

< ¡Aaaah!> Claro que lo sabía, pero también recordaba que para ese momento, Benjamín ya había comenzado a sentirse atraído por ella. Así que me reservaría su ubicación para mí solo < La verdad no, pero iré a buscarla tengo que decirle algo. ¡Te veo al rato!>

< Ok > Corrí de un edificio a otro para encontrarla < ¡Ahí está el salón!> Estaba a punto de entrar cuando alguien me detuvo.

< ¡Giulian!> Era la voz de una chica, me detuve y me di la vuelta para ver

quién era.

< ¿Sí? ¿Qué tal? ¿Quién eres tú?> Le pregunté extrañado. No recordaba haberla visto antes.

< Soy Fabiola, tu compañera de matemáticas. ¿No me has visto? Me siento a tu lado> La verdad nunca la había visto y me estaba quitando parte de mi valioso tiempo.

< En realidad llevo algo de prisa. Te veo en la clase ¿Sí?>

< ¡Espera!> Ella me tomó por el brazo.

< ¿Qué sucede? Ya te dije que tengo prisa>

< Este sábado hay una fiesta en una Discoteca. Tu sabes, por San Valentín. Aún no tengo con quién ir ¿Te gustaría acompañarme?> En ese momento vi al catedrático entrando al aula.

< Sabes, no voy a ese tipo de fiestas. Me tengo que ir el catedrático acaba de entrar al aula>

< ¿En serio? Nos quedaremos a fuera ¡Corre!> Demasiado tarde. La puerta había sido cerrada frente a nuestras narices y pude ver por la ventanilla cómo el catedrático borraba la pizarra para comenzar su clase.

< ¡Nooooo! Borró la pizarra…> Y con ella la ecuación de Sussie. Sí, había vuelto al pasado y perdido de nuevo, mi primera oportunidad de resolverla.

< ¿Eso es lo que te preocupa? ¡Ha! Esta es mi segunda falta. Una más y perderé el derecho a presentarme al exámen>

< Tengo que encontrar una manera rápida de resolver esto. ¡Eso es! Mira, Fernanda o Fabiola o como te llames, esta es una clase en horario especial. Dura cuatro horas y el catedrático acostumbra a dar un receso justo a la mitad. Esperaremos hasta ese momento y cuando él abra la puerta nos colaremos en el aula, así estaremos presentes para cuando forme los grupos y no notará que antes no estábamos> Afortunadamente, tenía un plan “B”, para solucionarlo todo.

< ¿Qué grupos? ¿De qué hablas?> Ella no entendía a qué me refería, porque no sabía lo que sucedería en las próximas dos horas, pero yo sí.

< ¡Aish! Tú solo has lo que yo te digo. Recuerda que es tu culpa que nos quedáramos afuera>

< ¿Irás a la fiesta conmigo si lo hago?>

<No. De ninguna manera. Puedes quedarte afuera si quieres, no me importa, pero yo sí entraré. Bien, tengo casi dos horas para pensar cómo arreglar lo demás una vez que consiga entrar…> Yo seguía pensando en voz alta.

< Oye, ¿Acostumbras a hablar solo?> Me preguntó mirándome como bicho raro.

< ¿Eh? ¡Ah! Sí, iré a un lugar, regresaré antes de la hora del receso> Le respondí.

< Bien. Yo estaré aquí esperando a que regreses>

< ¡Ha!> Yo la ignoré y me fui corriendo a los laboratorios de cómputo para buscar alguna idea en internet. No tarde mucho en encontrarla. De hecho dos por la falta de una. Copié todo en mi cuaderno y corrí de regreso al aula de clases.

< Regresaste rápido, pensé que te tardarías más tiempo>

<No podía arriesgarme a quedarme afuera de nuevo> Me senté a esperar y unos minutos antes de la hora le dije a Fabiola que debíamos alejarnos de la puerta para que el catedrático no nos mirara al abrirla. Cuando eso sucedió. Él salió a tomar aire y entonces nos colamos por detrás de él. Corrí a buscar un escritorio y lo coloqué al lado de Sussie.

< ¡Giulian!> Sussie se asustó al verme aparecer de la nada.

< ¡Shhh! No hables tan fuerte, Sussie, o el catedrático me descubrirá. ¡Hola, Chicos! Ya estoy aquí>

< ¡Hola, Giulian!> Naty estaba contenta de verme, al contrario de Benjamín, que ni siquiera se inmutó con mi llegada. Su mirada lucía totalmente perdida en la nada.

< ¿Te sucede algo, Benjamín? > Le pregunté.

< ¿Eh?> Él volvió en sí y me miró< ¿Giulian? ¿Ya estás aquí? No te vi llegar>

< Es que acabo de entrar. Llegué tarde y el catedrático cerró la puerta antes de que lograra cruzarla, pero logré camuflajearme y, vengo a recuperar cualquier cosa importante que me haya perdido> Comentario que hice para encender la alarma de Sussie. Estaba listo para aprovechar

mi segunda oportunidad de resolver su ecuación.

< Oye, ¿Dónde estabas? ¿Por qué venías con esa chica?> Me preguntó Sussie, llena de curiosidad. Le preocupaba que ella fuera la causa de que me hubiera perdido las primeras dos horas de la clase.

<Eso es pura casualidad. Ambos nos quedamos afuera por llegar tarde, estábamos esperando a que llegara el receso para poder entrar sin ser vistos >

< Ya veo> El Catedrático entró de nuevo y cerró la puerta.

< Bien, jóvenes. Formen grupos de cuatro. Les entregaré una guía de ejercicios que deben resolver> Nos anunció y, nosotros por supuesto, juntamos nuestros pupitres para trabajar en equipo.

< ¡Rayos! > Exclamó Benjamín al ver que la guía parecía interminable < Son tantos ejercicios que nos tardaremos una vida en resolverlos. ¿Se te ocurre un plan, Sussie?> Le preguntó él.

< Sí. Los dividiremos, de esa manera terminaremos más rápido> Ella separó las hojas y nos dio una a cada uno < Giulian dame tu cuaderno. Hay algo que deseo que resuelvas> ¡Lo sabía! Ella aprovechó el hecho de que debíamos resolver ejercicios matemáticos, para disimular su plan y, esta vez, el tiempo no me detendría. Estaba preparado para responder a la ecuación.

< ¿Cómo resolverías esta ecuación, Giulian? ¿Eres capaz de entenderla?> Me dijo de manera retadora.

Image not found.

Yo me quedé mirando mi cuaderno. El momento de la verdad había llegado.

< ¿Tienes un bolígrafo de color rojo?> Le pregunté dejándola atónita.

< ¿Para qué lo necesitas?>

<Para resolver la ecuación> Sussie no comprendía por qué necesitaba un bolígrafo rojo para resolverla, pero de igual forma me lo prestó y se quedó atenta esperando por lo que yo iba a escribir. Tomé primero el bolígrafo negro y escribí un signo de “igual” al lado derecho de la ecuación, luego

tomé el bolígrafo rojo y dibujé un corazón.

=

Image not found.

Image not found.

Sussie se quedó mirándome y yo podía leer en sus ojos lo que pasaba por su cabeza en ese momento “¿Entonces, entiendes lo que estoy tratando de decirte?”

Tomé nuevamente ambos bolígrafos y sin entender ¿Por qué? mi corazón comenzó a acelerarse. Estaba a punto de cumplir la misión por la cual había aceptado hacer mi tercer viaje. Venciendo los nervios que sentía coloqué ambos lápices sobre la mitad superior de la ecuación y dejé al descubierto la respuesta

=

Image not found.

Image not found.

<Esa es la respuesta ¿No es así?> Ella asentó con la cabeza< ¿Te gustaría saber lo que yo pienso?> Y ella asentó nuevamente <Bien. Entonces necesito que tú resuelvas una ecuación para mí. Si lo logras, sabrás mi respuesta ¿Trato hecho?>

<Trato hecho> Me respondió al mismo tiempo que me regalaba una sonrisa.

<Ok. Dame tu cuaderno> Yo escribí la ecuación confiando en que ella la resolvería sin ningún problema:

Image not found.

Ella tomó su lápiz y comenzó a resolver la ecuación. Cuando terminó de hacerlo pude ver sus ojos llenarse de lágrimas y su mano comenzar a temblar. Sabía que su reacción solo podía deberse a una razón. La había resuelto correctamente. Coloqué mi mano sobre la suya para ayudarla a controlar su nerviosismo, pero mi gesto de cariño hacia ella, fue tan inusual, dentro de un grupo de "solo amigos" que a pesar de que Natalia y Benjamín estaban concentrados en resolver su parte de la guía, antes de que se acabara la clase, presintieron que algo sucedía y, al ver a Sussie llorando sin despegar la vista de su cuaderno y, a mi sosteniendo su mano, confirmaron sus sospechas.

Benjamín no podía quedarse con la duda de lo que le sucedía, así que tomó su cuaderno para ver qué era lo que ella miraba con tanto asombro.

Image not found.

Y así, esa mañana, durante esa clase, a través de dos ecuaciones y con nuestros amigos como testigos, Sussie y yo nos confesamos nuestro amor. Me sentía mal por Benjamín, pero esta era la única forma de salvarles la vida a ambos, evitando a toda costa que ellos llegasen un día a casarse. Ahora solo debía mantener a Sussie a mi lado.

Al salir de clases, le dije a Sussie que necesitaba hablar con ella a solas, pero que lo haría después del torneo del día siguiente. Ya que todos

estábamos cortos de tiempo debido a la presión de las prácticas y ella estuvo de acuerdo.

Benjamín nos dijo que no se sentía bien y que se iría temprano a la casa, por lo cual tampoco se presentaría al entrenamiento de la selección nacional de tenis, pero si al torneo. Yo lo excusé con el entrador y le dije que al día siguiente se reintegraría al equipo, ya que teníamos un largo día de competencias.

< Tu que lo viste ¿Crees que Benjamín pueda jugar mañana?> Me preguntó el entrenador < No deseo poner a tu lado a otro jugador con el cual no estés tan familiarizado. ¿Entiendes lo que digo, Giulian? Quiero ese trofeo decorando mi oficina>

<Conozco a Benjamín, entrenador. Si él dijo que vendrá mañana, lo hará>

<Bueno. Encárgate tú de que así sea>

< Sí, Señor>

Cuando las practicas terminaron me fui al baño a tomar una ducha. Era extraño, pero no me sentía cansado mientras estaba en el pasado, solo cuando regresaba al presente. Mis energías eran exactamente igual como cuando tenía veinte. El pensar en eso me hizo recordar que solo me quedaban cuatro años más para evitar que Sussie me borrara de su corazón… debía lograr cambiar ese futuro cuanto antes.

Estaba por salir de los vestidores cuando me encontré con otros chicos del equipo y uno de ellos me detuvo:

< ¡Hey! ¡Giulian! ¿Es cierto que tú y Benjamín son enemigos a muerte de uno de los jugadores de equipo al cual nos enfrentaremos mañana?>

< Tendrías que decirme de quién se trata o de qué equipo es> Le respondí, sin tener la menor idea de a quién se referían < Aunque, no recuerdo que Benjamín y yo tengamos enemigos en el extranjero>

<Es que al parecer ese jugador vivió toda su vida aquí, pero sus padre son de origen chileno, por lo cual tiene doble nacionalidad. Su padre era el embajador de Chile en nuestro país, pero fue enviado de nuevo a Suramérica y su hijo se fue con ellos.

Una vez que entró a la universidad, logró contactarse con el entrenador de la selección de tenis y está de vuelta. Las malas lenguas dicen que él ha jurado vencerlos a ti y a Benjamín en la cancha, mañana durante el

torneo, para saldar la cuenta pendiente que tienen con él>

<Pues sigo sin saber quién puede ser>

< Ivan…> Lo interrumpió su compañero < ¿Por qué no le dices de una vez quién es?>

< Está bien. Pensé que lo entenderías, Giulian. Se trata del ex capitán del equipo de tenis de mesa, de la escuela San Agustino. Su nombre es Evans> ¿Qué? ¿Se trataba de él?

<Así que Evans tiene planes de humillarnos en la cancha mañana ¡Ha! Eso está por verse>

<Pues ya lo sabes. Dile a Benjamín que cuando tu contrincante está resuelto a vencerte hará lo que sea para lograrlo. Vámonos, Harry>

<Sí. Hasta mañana, Giulian>

< Hasta mañana, chicos> No le di ninguna importancia a lo que acababan de decirme. Simplemente seguí mi camino y regresé a mi apartamento. Gracias a Dios, para ese entonces, ya ganaba un mejor salario, el cual me había permitido comprar mi primer auto. No más caminatas esperando taxis y los únicos autobuses a los que subiría de ahora en adelante, serían los que transportaban al equipo de tenis.

De camino a casa, recibí una llamada de Sussie:

"< ¡Hola, Sussie!>

< ¡Hola, Giulian! ¿Acabaste tu entrenamiento?>

<Sí. Ya voy camino a mi apartamento>

<Pues da la vuelta. Papá te invita a cenar> ¡La cena! Pensé. En el diario de Sussie decía que yo había preferido irme a casa a descansar y mi padre tenía un regalo que deseaba darme esa noche.

< ¿En serio? Dile que gracias, que llego en diez minutos>

< Se lo diré ahora mismo. Conduce con cuidado>

<Lo haré>” Era algo más que debía arreglar durante mi regreso.

Lo extraño del asunto, fue que durante la cena, noté que mi padre estaba un poco serio, así que traté de averiguar la razón:

< ¿Pasa algo malo? ¿Por qué está tan callado? Pensé que se moría de ganas por verme> Yo bromeaba con él para ver si lograba hacerlo de reír como de costumbre.

<Mmmm. Así que ahora pasas tan ocupado que ya ni siquiera tienes tiempo para venir a visitarnos a tu madre y a mi ¿Qué sucederá si te vuelves un jugador famoso? ¿No volveremos a verte?>

< Aaaah… yo… lo siento. Es que últimamente me encuentro corriendo de un lugar a otro entre la universidad y el equipo de tenis, pero tiene usted razón. Trataré de visitarlos más seguido> Sussie y mamá se miraron maliciosamente y sonrieron entre sí.

<Papá, no incomodes a Giulian. Mejor entrégale el regalo que le compraste>

< ¿Un regalo para mí?> Papá continuó fingiendo estar molesto y me lanzó un paquete a un lado de mi plato.

< Ese regalo> Me dijo mi madre <Tu papá lo compró para ti en su viaje a Francia>

< ¿En serio? ¿Se recordó de mí mientras andaba de vacaciones? ¡Me muero por saber que es!>Rompí el papel y lo abrí < ¡Ah! ¡Wow! No lo puedo creer es una “Babolat PLAY AeroPro Drive”>

Esa era la misma raqueta que estaba en la caja de pertenencias de Sussie. Ahora comprendía por qué nunca llegó a mis manos, mi padre debió haberse resentido conmigo esa noche y como lo dije antes, en otro momento yo hubiera enloquecido de la emoción de tan solo sostenerla en mi mano< Esta raqueta es considerada una de las mejores en el mundo. Posee una combinación de velocidad, precisión y potencial de efectos que la convierten en un arma potente para los jugadores de fondo de estilo agresivo. Con esta versión, los tenistas podemos registrar la potencia de los golpes, la zona de contacto con la pelota, el número y tipo de golpes, además de otras características de cada una de las sesiones de entrenamiento o los partidos > Me puse en pie y comencé a imaginar cómo golpearía las pelotas con ella < ¡Se siente genial! Aporta mucha facilidad en el contacto, esta raqueta permite crear golpes pesados con una gran variedad de ángulos y trayectorias. Las rápidas sensaciones y la viva respuesta facilitan el acceso a la potencia y a los efectos debido a su

rígido marco y al abierto patrón de encordado. Posee maniobrabilidad y estabilidad, y eso la convierte en la opción perfecta para realizar unos rápidos intercambios, así como una buena plataforma para combatir la velocidad. Eh leído su descripción muchas veces en la página oficial de la marca. No creí que llegaría a sujetar una con mis propias manos. Al menos no dentro de poco. Muchas gracias, padre. En verdad, estoy muy agradecido con usted> Al ver cuán feliz estaba con mi regalo y el conocimiento sobre la calidad y el valor del mismo, mi padre se sintió muy contento y se le pasó el enojo.

< En la caja también vienen un par de cuerdas, pelotas y un bolso para que guardes todo. Ya que sabes lo mucho que vale, deberás cuidar este regalo como a tu propia vida>

< ¡Cuente con ello! ¡Gracias!>

<También me compró una a mí> Alardeó Sussie y yo al escucharla dejé de jugar con mi raqueta.

< ¿De verdad? Vaya… ya estaba empezado a sentirme especial. Acabas de bajarme de mi nube>

< ¿Qué dijiste muchacho malagradecido?> Mi padre se molestó nuevamente y trató de quitármela.

< ¡Sólo estaba bromeando! Quería ver qué cara ponía ¡Jajajaja!> Todos comenzamos a reírnos, esa fue una de las noches más bonitas que compartí con mi segunda familia.

Al día siguiente mientras nos preparábamos en los camerinos aproveché para darle la noticia a Benjamín, de que nuestro encuentro de hoy sería mucho más que una competencia.

<Ni te imaginas contra quién jugaremos hoy> Le comenté para intrigarlo y despertar su curiosidad.

<Contra la selección de chile. Hace meses que todos lo sabemos>

<Me refiero a uno de sus jugadores solamente, no a la selección completa>

<Pues siento curiosidad. Dime ¿Quién es?>

<Nuestro antiguo amigo “Evans”>

< ¿Y cómo es eso posible? Supe que hace dos años se fue del país. ¿Cómo

terminó en ese equipo? >

<Fácil. ¿Doble nacionalidad te dice algo?>

< ¿Quieres decir que no se fue a estudiar nada más?>

<Así es. Sus padres son chilenos, simplemente regresaron a su país natal y ahora él está de vuelta. Pero adivina ¿Qué? Viene decidido a cobrarnos lo de aquella noche, humillándonos frente a todos hoy, durante el torneo >

< ¡Ha!> Benjamín sonrió sarcástico < Pues yo me encargaré de bajarlo de esa nube. ¿Cuál será nuestro primer encuentro con él?>

<Justo ahora, en los dobles>

<Pues me muero por empezar. ¿Estás listo?>

< ¡Ajá!>

<Oye, ¿Y esa raqueta? No me digas que es una "Babolat">

<Lo es. Mi padre me la compró durante su viaje a Francia, también le trajo una a Sussie>

< Vaya, que suerte tienes>

< Sí, tengo unos padres maravillosos>

< Si yo fuera tu pensaría que más que eso… quizá tienes frente a ti a tus futuros suegros y no te das cuenta de ello> Claro que me daba cuenta, pero no quería demostrarle que estaba consciente de ello, porque conocía sus sentimientos por Sussie <Eres afortunado…> Cuando escuché a Benjamín decir esa frase, se me erizó la piel, pues me hizo recordar la misión por la cual estaba ahí, pero como siempre estaba pendiente, solo del lado de la moneda que me afectaba o me favorecía y, lo cierto era que mi mejor amigo, sintió en ese momento, que ese regalo que me hacía tan feliz a mí, a él le mostraba que no podía competir conmigo por el amor de Sussie, puesto que su familia me preferiría siempre por sobre él <Es hora de salir a la cancha. ¡Vamos!>

< ¡Sí!> Sin embargo él se tragaba lo que sentía para que yo no me diera cuenta de nada, pero yo lo sabía y valoraba lo buen amigo que era al tratar de ocultarlo, por respeto a nuestra amistad.

El torneo comenzó y al fin estuvimos cara a cara frente a nuestro contrincante. El partido no fue nada fácil, de hecho, estuvimos a punto de perderlo, pero en los últimos minutos logramos vencerlos. Algo era claro,

los años del tenis de mesa habían quedado atrás para todos, esto era la verdadera guerra.

Evans estaba tan molesto que arrojó su raqueta al suelo y esta se dobló quedando inservible.

< ¿Viste eso?> Me preguntó Benjamín.

<Sí, sigue siendo el mismo tipo explosivo de siempre>

<Sí…>

Más tarde Benjamín y él se enfrentaron solos. Evans era un buen jugador, pero cometía un grave error, el mismo que cometen muchos tenistas. Por momentos se convertía en "un roba bolas" y eso no era agradable ni para nosotros los jugadores, ni para el público y mucho menos para los entrenadores y jueces.

Su suerte en este segundo encuentro no cambió. Después de estar empatados, volvió a perder frente a Benjamín en los últimos minutos. Como locales, esta victoria era un gran honor. No dejarnos vencer en nuestra propia casa, pero llegaría el momento en el que los tres nos veríamos de nuevo las caras.

Sussie, nuestros padres y Naty, nos habían estado animando durante todo el torneo. Me sentía muy feliz de ser apoyado por personas que me apreciaban, pero en medio de la euforia, la adrenalina, el brindis y la cena que nos prepararon, yo extrañaba en silencio a mi verdadero padre y a mi hermana menor, Ashley. Estaba tan preocupado por resolver mis asuntos, que aun regresando al pasado, en ningún momento había dedicado ni un tan solo segundo de mi tiempo a visitarlos, ni siquiera les había avisado del torneo para que ellos también vinieran a verme jugar. Cuan orgullosos estarían de mí en ese momento. Regresar a esos eventos también me mostraba que en general, debía haber hecho las cosas de mejor manera, en varias áreas de mi vida, por lo que me prometí que al menos en uno de los viajes que me faltaban iría a verlos.

Después de la cena me ofrecí a llevar a Sussie a casa, pero antes, me detuve en el parque número siete de la ciudad, para poder hablar a solas con ella:

< ¿No te parece que es bastante tarde para venir aquí, Giulian?>

<No. Es la hora perfecta. ¿Ya viste tu reloj?> Ella lo miró y me dijo:

< Faltan catorce segundos para que sean las 12:00am>

< Lo ves. Llegamos a tiempo>

< ¿A tiempo para qué?>

<Para darte mi regalo de San Valentín > Yo me acerqué a ella y la besé <Señorita, Sussie Altamirano, mi mejor amiga y la persona que sabe todo de mí, excepto una sola cosa, que te amo desde el fondo de mi corazón y de lo más profundo de mi ser. ¿Aceptarías ser mi novia en este día de San Valentín?>

<Giulian…> Era una sorpresa para ella pues no comprendía como había descubierto cuál era el regalo que deseaba recibir de mí en ese día.

< No te preocupes. Si no fue suficiente lo puedo arreglar> Yo la besé de nuevo y esta vez ella me correspondió.

< Mi respuesta es sí. Acepto ser tu novia>

< Entonces que este cielo, estas estrellas y esta luna, queden como testigos de que a partir del día 14 de Febrero del 2012, a las 12:00am Sussie y Giulian ya son novios>

Lo había logrado. Le había confesado a Sussie que la amaba, ahora sí, definitivamente había cambiado el presente a mi favor. Otra victoria más por la cual me sentía orgulloso de mi mismo. Quién dijo que no lo lograría…

La llevé de vuelta a su casa y al despedirnos Sussie me pidió que esperáramos un poco antes de darles la noticia a nuestros padres, lo cual yo respeté y, sin pedirle ninguna explicación, me despedí ella.

A las 7:00 pm del día siguiente los chicos y yo llegamos a la fiesta de San Valentín, organizada por la facultad de Ingeniería Industrial de la universidad. Solo había un requisito que cumplir para poder entrar. “Los disfraces”. Los chicos al estilo de “The Great Gatsby” y las chicas de Ángeles cupidos.

Nos divertimos mucho esa noche. Al final de la fiesta la animadora del evento abrió paso al concurso para elegir a los dos mejores disfraces de San Valentín, uno femenino y uno masculino. Benjamín y Naty decidieron no participar, pero Sussie y yo si lo hicimos.

< ¿Estás seguro de que no vas a participar, Benjamín?> Le pregunté antes de subir al escenario.

< Claro que estoy seguro. No me gustan los concursos de ese tipo>

< Es eso o tienes miedo de que te venza, ¡Jajajaja!>

<Jamás me vencerías, tengo muchas más fans que tu ¡Jajajaja! Ve por el premio y gana por los dos ¿Sí? Naty y yo les haremos barra>

<Como quieras> Yo subí al escenario sin sospechar que el concurso ya estaba arreglado. La presentadora era amiga de Fabiola, mi compañera de la universidad, aquella por la cual había perdido mi primera oportunidad de entrar a la clase de matemáticas a tiempo para ver la ecuación de Sussie en la pizarra. Cuando anunciaron al ganador indiscutiblemente era yo.

< ¡Bravo, Giulian!> Naty y Benjamín celebraban mi triunfo. Ahora era el turno de Sussie. Para mí estaba claro que era el ángel más lindo de noche, lastimosamente, ella no tenía ninguna oportunidad de ganar.

A pesar de que el público claramente la prefería a ella, Fabiola fue anunciada como la ganadora.

< ¡Oiga, Animadora! Eso es trampa. La barra de mi amiga es mucho más grande que la de ella> La animadora simplemente ignoró a Naty <No te sientas mal Sussie. Claramente ¡Este concurso está arreglado!>

< Esta bien, chicos. Es solo un concurso> En el fondo todos sabíamos que ella estaba triste.

< Ven. Es por eso que no me gusta participar en estas cosas. En este país hay corrupción en todos los ámbitos> Dijo Benjamín, molesto por lo que le habían hecho a su amiga.

La animadora continuó con el concurso:

< ¡Que pasen al escenario los ganadores!>

<Ve, Giulian> Me dijo Sussie

< Estas segura que estarás bien. Si quieres yo renuncio al premio. Tu eres más importante para mí que este concurso>

<De ninguna manera. Debes ir. Yo estoy bien>

<De acuerdo> Regresé al escenario solo porque ella me lo había pedido.

“< Denle un aplauso a nuestro guapísimo ganador de esta noche. ¡Giulian Reyes Adamson! Para quienes no lo saben, él no es un concursante cualquiera. Claro que no. Es una de las estrellas del tenis de nuestro país, y acaba de conseguir la medalla del primer lugar en “Dobles”, para nuestra nación, en el torneo de ayer contra nuestro rival Chile. ¡Démosle otro aplauso!> Ella me pasó el micrófono para que diera algunas palabras.

< Gracias a todos por este premio, pero quiero aclarar que no gané esa medalla solo. Mi mejor amigo que está entre ustedes en este momento, me ayudó a conseguirla, así que es un triunfo resultado del trabajo en equipo> Los reflectores alumbraron hacia Benjamín y todos pudieron verlo.

< Así que tenemos otra estrella del tenis en esta fiesta ¡Un aplauso para él también!> Era lo justo, debía compartir esas ovaciones con mi compañero de juego < Ahora demos paso a la presentación de nuestra ganadora femenina. ¡Fabiola Garza! Esta es una agradable casualidad, pero resulta que nuestra reina de la noche, es una fanática a morir del tenis. Así que su sueño de posar para una fotografía con un jugador del equipo, se ha hecho realidad esta noche. Que buen regalo de ¡Día de San Valentín!>”

<Esas dos culebras… seguro que son amigas> Naty seguía furiosa por el fraude.

< Naty, clámate, qué más da. Este concurso no cambia nada entre Giulian y yo>

< Espero que no, de lo contrario esas dos se las verán conmigo>

“<Ahora la foto de ¡La pareja ganadora! > Yo no me sentía cómodo con la idea de posar junto a ella como si fuéramos una pareja real, pero peor me sentí con la manera en la que Fabiola me abrazó < Querido público. Díganme ustedes, ¿No falta un poco más de pasión en esta foto? Es “Día de San Valentín” vamos a animar un poco a nuestros ganadores. ¡Beso! ¡Beso! ¡Beso!>

< ¿Qué? ¡De ninguna manera!> Les dije y miré a Sussie inmediatamente.

< ¡No vas a humillarme en frente todos, Giulian!> Me dijo ella. Yo inmediatamente me aparté de su lado, pero Fabiola me abrazó

nuevamente y me besó frente a todos. El flash de la cámara me dejó ciego por unos segundos”

< Pero qué… ¡Esa tonta besó a Giulian! ¡Ya verán esa dos! >Naty quería ir tras ellas.

< ¡Naty!> Pero Benjamín la detuvo y le hizo señas de que mejor se llevara a Sussie de ahí.

< ¡Oh! Sussie… ¿Quieres que te lleve afuera a tomar un poco de aire?> Sussie no le respondió y se fue corriendo.

< ¡Sussie!>

< Quédate aquí yo iré a buscarla. Tu encárgate de bajar a Giulian del escenario> Le ordenó Benjamín.

< ¡Ok!> Le respondió ella y él se fue detrás de Sussie.

Cuando mi vista comenzó a aclararse busqué a Sussie, pero me di cuenta de que Naty estaba sola y me hacía señas de que bajara del escenario:

< ¡Oye, Giulian! ¿A dónde vas? No puedes dejarme aquí sola frente a todos> Fabiola trataba de retenerme a su lado para no sentirse humillada.

< ¡Apártate de mí! ¡Ah! Tú… ¡Tú eres esa chica!>

< ¿Esa chica, qué chica?>

< ¡Chica insinuosa! ¡Falsa fanática del tenis!>Todos se quedaron mudos ante mis acusaciones y la animadora dio la instrucción de apagar los micrófonos< Eres la razón por la cual no pude ver la ecuación de Sussie antes de que el catedrático borrara la pizarra y la causa por la cual ella me dejó. ¡Todo es culpa tuya! ¡Acabas de arruinar mi cuarto viaje! ¡Todos mis esfuerzos por arreglar las cosas se fueron a la basura!>

<No entiendo nada de lo que dices> Ella estaba tan atónita como todos los presentes, a causa de mis ilógicas acusaciones contra ella.

< ¡Aish! Solo no vuelvas a cruzarte en mi camino otra vez> Yo bajé del escenario y corrí hacia donde estaba Natalia < ¡Naty! ¿A dónde se fue Sussie? ¡Tengo que encontrarla antes de la media noche!>

<No lo sé. Benjamín se fue tras ella> Me respondió y al escucharla, volvieron a mí las palabras de mi madre. Esta era una de las tantas veces

en las cuales, él se encargaría de secar sus lágrimas, lágrimas provocadas por mi culpa…

< Ayúdame a encontrarla, por favor, Naty>

< ¡Claro! ¡Vamos!>

Benjamín se imaginó que Sussie estaría en el baño de mujeres y fue ahí a buscarla. Como no podía entrar empezó a llamarla desde la puerta:

< ¡Sussie! ¿Estás ahí? ¡Soy yo Benjamín!> Ella no respondió < ¡Rayos! Será que no está aquí> En ese momento un grupo de chicas salió e iban comentando sobre lo sucedido:

"< Pobre chica, que vergüenza debe haber sentido>

< ¿Vergüenza? ¡Vamos! Esa es la humillación más grande que tu novio puede hacerte públicamente, besar a otra chica en tu propia cara>

< Tienes razón. Me alegra no estar en sus zapatos. Creo que no saldrá del baño en un buen rato>

< Sí, quizá espere a que la fiesta termine y todos se vayan>"

<Entonces, Sussie si está adentro. ¡Aish! Si no me queda otro remedio> Benjamín entró al baño a buscarla. Sabía que era cuestión de tiempo para que los agentes de seguridad lo sacarán < Sussie…> La llamó silenciosamente < ¿En dónde estás? No puedo estar aquí por mucho tiempo, sal por favor. Sussie… No me hagas pasar un minuto más aquí, o me sacarán a patadas. Sussie te lo ruego… ¡Sal!> una de las puertas se abrió < ¿Estás ahí, Sussie?> Él se acercó a la puerta y la encontró < Sussie… te gustaría que nos escapáramos de aquí> Ella asentó con la cabeza < Bien, toma mi saco, cúbrete con él y así nadie te verá cuando salgamos> De esa manera Benjamín logró sacar a Sussie de la fiesta sin ser vista por nadie, excepto por mí y por Naty.

< ¡Giulian, mira! ¡Allá van!> Nosotros los seguimos pero ellos se fueron en el auto de Benjamín, no se me ocurrió otra cosa más que seguirlos.

< Ven conmigo Naty. Los seguiremos>

< Sí> Reconocí la ruta. Benjamín la llevaba a su casa así que disminuí la velocidad al saber que la llevaba a un lugar seguro, me estacioné una cuadra atrás y Naty y yo caminamos hasta la casa. Yo no estaba preparado para lo que iba a ver en ese momento…

< ¿Lo ves? Te dije que nadie se daría cuenta, ya puedes quitarte eso de la cabeza> Ella se quitó el saco y aún estaba llorando < No llores más Sussie. Me partes el corazón> Él la abrazó y ella lo abrazó a él. Me quedé sin palabras. Nuevamente había orillado a Sussie a los brazos de mi mejor amigo.

< ¿Qué es esto, Giulian?> Naty tampoco podía creerlo, pero los sentimientos de Benjamín al fin habían quedado al descubierto. La alarma de mi celular sonó. Eran las 12:00am…

Capítulo 4

Capítulo #4

“Confesión en la Oscuridad”

La alarma de mi celular sonó nuevamente para recordarme que había regresado al presente. Desperté y me senté sobre mi cama. Esta vez el sentimiento de fracaso era más fuerte que en las ocasiones anteriores. Tal parecía que mientras más grande era mi logro más fuerte era la decepción por el resultado que obtenía al final y, la única persona que estaba a mi lado para animarme era mi amigo “el desconocido”.

< Oye, Giulian…>

< ¿Qué quieres ahora?>

< Pues que no es hora de que revisemos tus avances juntos ¿Cómo piensas cambiar el pasado esta vez si te quedas ahí?>

< No estoy de ánimo para ver esas pancartas ahora. De todas maneras ya sé que no logré gran cosa>

< ¡Aish! ¡Levántate de esa cama! ¿Acaso crees que no tengo trabajo que hacer?> Él me tomó del brazo y me sentó en una silla frente a las pancartas < Bien, regresaste el día 10, como estaba previsto. Lograste resolver la ecuación y lo hiciste sin ayuda, y eso significa que te estás enfocando en tu misión y esforzando por ser menos distraído. También le confesaste tus sentimientos a Sussie, otro gran logro. Así que en total, en esta ocasión lograste avanzar dos puntos.

¿Qué te parece si tomas el diario y comienzas a leerlo? Te recomiendo que seas muy meticuloso en las decisiones que tomes esta vez, ya que en esta ocasión la vida de una persona muy importante en la vida de tu amiga está en juego > ¿Qué acababa de decir?

< ¿De qué hablas?> Le pregunté inmediatamente.

< ¿Recuerdas al abuelo de Sussie? > Me respondió él.

< ¡Ah! Sí, su abuelo… murió debido a las complicaciones por los golpes que recibió al ser envestido por un conductor imprudente. Sussie y mi padre sufrieron mucho por su pérdida. Recuerdo también que ella no pudo presentarse a las pruebas de admisión para entrar al equipo nacional debido a eso>

< ¿Solamente? ¿No recuerdas otro detalle importantísimo de ese día?>

< Aaaaah…> Aunque me sentía muy cansado, hice un esfuerzo por recordar, pero nada vino a mi mente < No> Le respondí esperando a que él me evitara el inútil esfuerzo que para ese momento, podía fundirme el cerebro.

< Wow… pero que pésima memoria tienes. ¡Toma!> Él me lanzó el diario a las manos < Léelo y lo recordarás. Nos veremos después> Yo asenté con mi cabeza y comencé a leer de inmediato:

"Febrero 08 del 2013

Casi un año ha pasado desde que Giulian y yo rompimos por culpa de aquella chica el San Valentín pasado. Quizá ese no era el mejor momento para nosotros. Aun éramos muy inmaduros para manejar las situaciones que conlleva tener una relación más allá de la amistad que nos había unido hasta ese momento. Sin embargo, mis sentimientos por él aún permanecen intactos en mi corazón. Quisiera creer que aún hay una oportunidad para que estemos juntos. El problema es que el tiempo se ha convertido en nuestro principal enemigo. Cada día los entrenamientos lo mantienen más y más alejado de mí. Si tan solo lograra ser lo suficientemente buena para entrar al equipo nacional, podría cumplir mi sueño de ser una tenista profesional y a la vez pasar más momentos especiales a su lado, pero las pruebas son pasado mañana. ¿Cómo podría mejorar lo suficiente en tan solo dos días?"

"Febrero 09 del 2013

Querido diario;

Aún es muy temprano, pero estoy tan contenta, mi abuelo me llamó esta madrugada para avisarme que vendrá a pasar unos días con nosotros. Hace meses que no lo veo. Estoy contando las horas

para su llegada, estará aquí entre las 8:30 y las 9:00am. Sería fabuloso si pudiera darle la sorpresa mañana de que aprobé el exámen para ser parte de la selección nacional de tenis."

"Febrero 10 del 2013

Sin duda este será el San Valentín más triste de toda mi vida… mi abuelo fue atropellado al salir de casa esta mañana. Los médicos dicen que si la inflamación en su cerebro no disminuye no habrá nada que puedan hacer… qué sucederá ahora si él muere. Debe haber una manera de que su suerte cambie para bien. No estoy lista para perderlo aún. ¿Qué pasará con mi padre? ¿Cómo superaríamos su pérdida?"

"Febrero 12 del 2013

No pudimos hacer nada por él, más que decirle adiós esta madrugada. Estoy tan enfadada y molesta, pero también tan triste. Mi abuelo murió por ir a apoyarme en mi exámen. ¿Por qué tuve que obsesionarme con entrar a la selección nacional? Estaba bien siendo parte del equipo del club, por mi ambición, mi abuelo falleció y mi papá… es la primera vez en mi vida que veo llorar a mi padre. Cómo me hubiera gustado que Giulian hubiera estado a mi lado hoy. Por qué tenía que haber un partido precisamente el día en que más lo necesitaba junto a mi… quizá sea una señal del destino de que él y yo no nacimos para estar juntos. No quiero saber más nada sobre el tenis, en este momento siento que lo odio con todas mis fuerzas. Al menos Benjamín y Naty pudieron acompañarnos"…

<Lo había olvidado por completo. Es cierto, no pude estar a su lado ese día. El entrenador no me dio permiso para asistir al funeral debido a ese partido. Sin embargo, Benjamín, simplemente no se presentó, sin preocuparle que lo suspendieran con tal de ir a acompañarla. ¿Cómo es posible que él se jugara su lugar en el equipo por ella y yo no…? ¿Cómo es que no termino de comprender que él se ganó su corazón porque se

esforzó más que yo por ganárselo?>

< Se llama “Dar por sentado”>

< ¿Qué? To… todavía estás aquí. Pensé que ya te habías ido>

< Quería asegurarme de que estuvieras consciente de cuales fueron tus errores en el pasado y al parecer vas por buen camino. Cierto. Son ese tipo de cosas: A ti te gusta ella y a ella le gustas tú, y cuando al fin toman el valor de confesárselo el uno al otro, a la primera prueba ¡PAM! Hasta ahí duró su amor, porque ninguno de los dos continuó luchando.

Sabes, me he preguntado muchas veces ¿Por qué los humanos hacen esas cosas? Es como que… están conscientes de que la vida es un regalo pero se olvidan de que no saben cuánto tiempo les durará y desperdician su tiempo ocultando sus sentimientos y sobretodo, lo hacen asumiendo que la otra persona va a entender que necesitan dar el siguiente paso hasta estar seguros de si es o no el momento correcto. ¡No es así! Tienen que decirse las cosas antes de que el corazón de alguno de los dos comience a apuntar hacia otra dirección. “Dar por sentado” es igual a “Me perdiste porque tú lo decidiste voluntariamente”. Si asumes, te equivocas. Si crees que la otra persona va a entenderte sin que le expliques que pasa contigo, te equivocas doblemente.

Si estas arrepentido de algo ¡Solo dilo!, si deseas pedir perdón ¡Solo hazlo! A menos de que alguno de ustedes se haya graduado de la universidad de adivinos, terminaran cansándose con la persona equivocada por no saber que el otro aun lo amaba y deseaba recuperarlo> Ese era el mejor consejo que mi él me había dado hasta el momento.

<Tienes razón. Aún estoy a tiempo de recuperarla. Es más haré más que eso. Voy a detener el accidente de su abuelo y conseguiré que ella pasé esa prueba. De esa manera Sussie y yo estaremos juntos en la selección nacional de tenis>

< ¡Esa es la actitud! ¡Buena suerte!>

< Gracias, te de…bo una…Aish! Que costumbre tiene de dejarme con la palabra en la boca. Bueno iré por mi hoja de la suerte> Corrí a mi mesa de noche, saqué una hoja más de mi cajón y pedí mi deseo:

< Deseo regresar al 07 de febrero del 2013 para detener ese accidente y conseguir que Sussie entre a la selección nacional de tenis, ¡Ahora!> ¡BOOM! De nuevo estaba en el pasado…

< ¡Sussie! alguien toca el timbre. Ve a ver quién es> Le dijo su madre.

< ¡Sí, mamá!> Ella revisó el intercomunicador y miró que era yo < ¿Giulian?>

< Sí. Soy yo. Puedes abrirme, por favor> Le pedí.

< Claro, pasa>Me respondió ella, abriéndome la puerta.

< Gracias> Entré a la casa y saludé a mis padres

< Hola mamá, hola papá ¿Cómo están?>

< Hola hijo, ¿Ya desayunaste? ¿Deseas que te prepare algo de comer?> Me preguntó mi madre.

<No, gracias. Solo vine por Sussie> Le expliqué.

< ¿Por mí? ¿Y eso por qué?> A Sussie le parecía extraño que yo tuviera un plan y no lo hubiese discutido con ella antes de ir a buscarla.

< Ve por tu raqueta, iremos a entrenar. Tú te presentarás a las pruebas para entrar a la selección nacional de tenis>

< Pero… es en dos días, no es suficiente tiempo para que lo logre>

< Claro que sí. Anda, vamos>

< Pero…>

< No seas testaruda, hija> La regaño su padre < Buscabas una oportunidad ¿No? ¡Pues esta es!> La animó y, ella inmediatamente tomó el coraje que necesitaba.

< ¡De acuerdo! Espérame aquí> Ella corrió a su habitación y regresó con su bolso llenó de pelotas y su raqueta < ¡Estoy lista! ¡Vámonos!> Me dijo decida a lograrlo.

<Bien>

Nos fuimos al club y practicamos durante toda la mañana y parte de la tarde. Solo descansamos un momento para ir a almorzar y luego retomamos el entrenamiento.

<Wow… estoy exhausta. No quiero ni imaginar cuánto me dolerán los brazos y las piernas mañana>

<Será mejor que te costumbres. Los entrenamientos del equipo nacional no son muy diferentes a este. Me extraña escucharte decir algo así, cuando siempre has sido tan esforzada>

<Tienes razón. Discúlpame. Por otro lado, quiero agradecerte que me estés apoyando en este reto. Es muy importante para mí poder entrar en el equipo nacional> Sí, yo conocía sus razones.

<Sé cuán importante es para ti, por eso también es importante para mí. Últimamente casi no nos vemos, si logras entrar al equipo podremos pasar más tiempo juntos> Le dije. Ella se quedó mirándome, como preguntándose de qué manera yo me habría enterado de su plan <Ese es mi plan. ¿No lo imaginaste cuando te traje aquí?>

<Giulian, de casualidad… tú has leído mi… no, no lo creo, lo tengo muy bien escondido. Olvídalo> Yo me reí al ver que ella se sentía descubierta.

< ¿Ese también era tu plan al entrar al equipo?> Le pregunté queriendo escucharlo de sus propios labios.

< ¿Qué? ¿Tan importante crees que eres para mí? Uyyy pues ya bájate de esa nube, porque no lo eres>

< ¡Jajajaja!> Ella se había sonrojado. Como aún estaba resentida conmigo por lo que había pasado tiempo atrás, no deseaba admitir frente a mí que aún me quería más que a un amigo.

< ¿De qué te estás riendo ahora, eh?> Me reclamó.

<Ve a tomar una ducha. Yo te esperaré aquí> Le dije, al presentir, que si seguía burlándome de ella, se molestaría y, quizá no tendría la disponibilidad de continuar el entrenamiento.

<Bien> Dijo me respondió y se fue a los camerinos. Yo la vi alejarse y esperé hasta que ella se hubiera alejado lo suficiente para poder tomar su celular y buscar el número de su abuelo.

< A ver… no me aparece ningún Adalberto en su agenda. ¿Cómo lo tendrá salvado? Veamos por abuelo… Mmmm… tampoco aparece nada por ese nombre. Debe haber algún seudónimo de cariño que Sussie use con él… ¡Sí! “Sargento Adal” veamos si aparece algo así… ¡Sargento Adal! ¡Jajajaja! ¡Sabía que lo encontraría! Enviaré su contacto a mi celular y lo llamaré ahora mismo> Marqué su número y esperé paciente a que me contestara:

“< *¿Hola?*> Escuché su voz y, sentí un escalofrío recorrer todo mi cuerpo. Por tercera vez, revivía esa extraña sensación de hablar con alguien tiempo después de haber recibido la noticia de su muerte.

< ¡Sargento Adal! ¡Oh! Perdón, quise decir, Señor Adalberto, soy yo Giulian. ¿Me recuerda? Soy el amigo de Sussie> Le dije tratando de hacer que él hiciera memoria sobre mí.

< ¿Giulian? Claro, el amigo de mi nieta que juega en el equipo nacional de tenis. Por supuesto que me recuerdo de ti, nunca olvidaría a un deportista. ¿A qué debo tu llamada?> Me preguntó curioso.

<Verá, es que Sussie se presentará al examen para entrar al equipo nacional dentro de dos días y pensé que quizá querría venir a verla. Para ella es muy importante que usted pueda estar a su lado si llega a lograrlo>

<Pues me leíste la mente. Tenía planeado llamarla mañana temprano para darle la sorpresa de que iré a visitarla> Me respondió él muy emocionado.

< ¿En serio? Qué casualidad que estuviéramos pensando en lo mismo, ¿Verdad? Pues que le parece si mejor no le dice nada y lo dejamos como una verdadera sorpresa y yo paso por usted a la estación de autobús> Le propuse esperando que aceptara sin analizarlo mucho, puesto que yo no había cultivado anteriormente una amistad profunda con él. Cosa que en esta oportunidad trataría de cambiar.

< ¿Harías eso por mí?> Me preguntó un poco desconcertado por mi repentino interés en él.

< Claro que sí. Solo dígame a qué hora llegará y yo estaré ahí>

< ¿Pero no tienes clases en la universidad en las mañanas? No deseo que faltes por mí. Puedo llegar solo a la casa de mi hijo>

< Casualmente, mañana tengo libre. Hay una feria del “Emprendedor” o algo así y no tendré clases, así que no tengo ningún inconveniente. Si me lo permite, con mucho gusto iré por usted> Le insistí.

< Bien. Entonces pasa por mí a las 9:00am> Me respondió muy emocionado.

< ¡Perfecto! A las 9:00am en punto, iré por usted. Que descanse. Buenas noches>

<Buenas noches, Giulian>”

< ¡Siii!, Giulian, sigue así y todo saldrá bien esta vez> Me animé a mí mismo y, es que estaba tan contento que no me percaté de que Sussie había regresado.

< ¿Por qué estás hablando solo, Giulian?> Me preguntó

< ¡Oh! No estaba hablando solo, estaba pensando en voz alta> Le respondí esperando que ella no se hubiese percatado con quién hablaba.

<Ya veo… Bueno. ¿Nos vamos a casa?> Me preguntó

< Sí> Le respondí y tomé la mochila de su hombro y la coloqué en el mío <Déjame ayudarte con tus cosas>

< Gracias> Me agradeció, al ver que intentaba ser atento con ella.

Hasta el momento todo parecía estar en orden, sin embargo, debía tener sumo cuidado con el abuelo a partir de mañana. Ciertamente el accidente no ocurrió el día en que él llegó a casa de Sussie, sino un día después, mientras salía a hacer ejercicio, pero después de las sorpresas que me había llevado en mis últimos tres viajes, sabía que por cada cosa que cambiaba para bien, otra parecía volverse en mi contra. Así que era mejor vigilarlo de cerca.

Debido a que el abuelo de Sussie había trabajado en el ejército muchos años, a pesar de su edad, conservaba el hábito de salir a correr todas las mañanas y ese día, le dijo a su hijo que no lo esperaran para almorzar por que iría a ver a su nieta durante las pruebas después de hacer ejercicio. Fue durante ese espacio de tiempo en el que estaba solo, que la tragedia sucedió. Por lo cual, no debía despegarme de él ni un momento, hasta que la hora del accidente hubiere pasado.

< ¿En qué vas pensando que estás tan callado, Giulian?> Sussie se llenó de curiosidad al verme conducir tan distraído. Era como si manejara en piloto automático.

< En Nada especial> Le respondí. Si ella hubiera sabido lo que estaba tratando de evitar no lo creería <Te gustaría ir al cine. Hace mucho tiempo que no vamos a ver una película juntos >

< ¿Lo… dices en serio?>

< Claro. ¿Sabes qué películas están en cartelera en este momento? Yo estoy un poco desactualizado>

<Pues hay varias. Déjame pensar… Ironman 3, Rápido y furioso 6, El lado bueno de las cosas, Los Juegos del hambre: En llamas…

<Espera, ¿Cuál dijiste antes de Los Juegos del Hambre?>

< ¿El lado bueno de las cosas?>

< Esa está bien. Iremos a verla> Le propuse.

< De acuerdo> Aceptó ella.

Fue toda una aventura volver a los viejos tiempos en los que Sussie y yo solíamos salir solos, después de hacernos amigos de Naty y Benjamín, las salidas se habían vuelto de cuatro, a donde fuera que íbamos. Aunque apreciaba mucho a mis amigos, necesitábamos nuestro tiempo a solas.

Mientras estábamos en la taquilla recibí una llamada de Benjamín, pero no le contesté, por el contrario, apagué mi celular. De igual manera Sussie recibió una llamada de Naty, pero tampoco quiso responderle.

< ¿En dónde se habrán metido esos dos? Benja. Sussie no me responde> Le comentó Natalia a Benjamín.

< Y a mí me sale apagado el celular de Giulian. Creo que tendremos que esperar hasta mañana para averiguarlo> Le respondió él.

< Sí… ni modo. Te veo mañana en la universidad>

< Si. ¡Adiós!>

< ¡Conduce con cuidado!>

< ¡Lo haré, Naty! ¡Gracias! ¡Cuídate tú también!>

< Sí>

Ambos disfrutamos la película, pero lo mejor de todo fue que ella y yo prácticamente habíamos tenido una cita. Sin importar lo que había sucedido un año atrás, Sussie y yo seguíamos pasándola muy bien cuando

estábamos juntos.

< Deberíamos volver> Me dijo

< ¿Qué?>

< Dije que deberíamos volver, al cine. Tú y yo> Acaso ella me estaba proponiendo de alguna manera que probáramos salir nuevamente… como novios…

< Claro. Si es lo que quieres. Volveremos cuando tú lo digas>

< ¿Sí? Pues desde ya comenzaré a pensar que película deseo ver la próxima vez> Dijo sonriendo.

< Bien. Vamos, te llevaré a casa. Ya es tarde>

< Si>

Esa noche al despedirme de ella, me di cuenta de que al solo avanzar unas cuantas cuadras ya sentía que la extrañaba de nuevo. Nunca, en toda mi vida me percaté de ese gran vacío que quedaba en mi corazón cada vez que nos separábamos, sino hasta el día de su funeral. Quería regresar y decirle que la amaba, pero era tarde y debía descansar para ir por el abuelo en la mañana.

Eran las 9:00am en punto, y yo estaba en el estacionamiento esperando al abuelo Adal. Sin embargo, el bus se retrasó y no llegó sino hasta las 9:27am. Al verlo salir de la estación, bajé de mi auto y fui a ayudarlo con su equipaje:

< ¡Sargento Adal!> Le grité, haciendo el saludo militar y él me respondió de la misma manera.

< ¡Giulian! ¿Cómo estas hijo?, gracias por venir a recogerme>

< Muy bien, Señor. Gracias. ¿Ya desayunó? ¿Le gustaría ir a tomar un café?>

< Un café estaría bien, gracias> Me respondió él.

Lo llevé a un Café/Bar cerca de la casa de su nieta, del cual había escuchado a mi padre decir, que ahí servían el cappuccino favorito del abuelo. Tantas veces pasé frente a ese local y nunca se me había ocurrido entrar a curiosear. Si lo hubiese visitado antes, me habría dado cuenta de cuan encantador y acogedor, era y, sin duda, hubiera sido el lugar

perfecto para mi primera cita con Sussie. Su diseño externo, lo hacía lucir como si hubiese sido sacado de una postal de Paris y, en su interior, la decoración y la música hacían que uno se sintiera transportado a un lugar de cuento, como si hubiésemos retrocedido en el tiempo a otra época, porque dentro de ese pequeño pero romántico café, el ambiente lograba que uno se desconectara durante el tiempo de su estadía, como si realmente, con solo entrar por la puerta, esta lo llevara al extranjero. Jamás había viajado a Francia, pero era muy probable que el día en que lo hiciera, disfrutaría de una sensación interna, muy parecida a la que experimenté ese día, en ese lugar.

< Me encanta el café de este lugar, ¿Lo sabías?> Me preguntó el abuelo, esperando saber si no era solo una casualidad que lo llevara ahí.

< Sí, mi padre me lo dijo> Le respondí sinceramente

< Quieres mucho a mi hijo ¿No es así?>

< Sí, así es. Él es mi segundo padre. Y la señora Eleonor es la única madre que conozco>

< Me alegro por ustedes. Por ti, porque no te hace falta amor a tu alrededor y por ellos porque eres el hijo que siempre desearon tener>

<Gracias, Señor > Le agradecí, sospechando que aunque no lo dijera con esas justas palabras, también pensaba que yo hubiera sido un buen nieto para él.

< Y dime ¿Sussie es para ti como una hermana?>

< ¿Eh?> ¿Qué clase de pregunta era esa? Pensé

< ¿De qué manera la quieres a ella?> Me insistió

< ¡Ha! Bueno…>

<No te preocupes, no tienes que decírmelo. Pero si debes saber que Sussie es mi única nieta y quiero al mejor hombre del mundo a su lado. Aquel que sepa lo mucho que ella vale y que esté dispuesto a todo por hacerla feliz y entre otras cosas está, que me agrade a mi>

< ¡Ah! ¡Jajajaja! Sí, Señor> Su comentario se había escuchado como una mezcla entre broma-advertencia o una advertencia suavizada con el humor de una broma, sin perder el filo de su verdadera intención

<Bien. Llévame a casa, por favor> Me pidió al instante en que terminó su

café

< Sí. Espéreme aquí> Le respondí y me fui a la caja, a pagar la cuenta, para que pudiéramos irnos. Luego regresé por él y retomamos nuestro camino.

Cuando llegamos a casa de Sussie y bajamos del auto, le pedí al abuelo que se escondiera a un lado, para que mi padre no lo viera por el intercomunicador

< ¿Diga?>

< Papá, soy yo, Giulian>

< ¿Giulian? ¿Qué haces aquí a esta hora? ¿Por qué no estás en la universidad?> Oh, oh… mentir no era nunca una buena idea

< ¡Aaaah! Es que… hoy tuve libre. Hay una feria en la universidad, por eso no fui> Uno se siente terrible cuando miente y debe repetir la misma historia una y otra vez

< ¿Feria? ¿Pero tú no llevas las mismas clases que Sussie? ¿Cómo es que tú tienes libre y ella no?> Buena pregunta, ahora necesitaba otra mentira para sostener la primera, si no quería que el abuelo y mi padre me descubrieran

< ¡Ah! ¡Jajajajaja! Es que ella y Natalia pertenecen al grupo de las organizadoras de la feria, por eso tenían que estar ahí controlando que todo salga bien>

< Ya veo… >

< Y… ¿No piensa abrirme la puerta?> Le pregunté para cambiar de tema

< ¡Oh! Tienes razón. Pasa>

< ¡Gracias!> Le hice señas al abuelo para que pasara él primero < Yo me encargo de su maleta, usted entre> Le indiqué para dar paso a su "sorpresiva" visita

< Sí, gracias, Giulian>

Nunca olvidaré la cara del señor Adrián al ver a su padre cruzar por la puerta

< Papá… ¡Oh! Digo ¡Sargento Adal! Bienvenido a casa> Mi padre le tenía un alto respeto al abuelo. Solía decir continuamente que era la persona

que más admiraba en el mundo.

< ¡Hijo!> Ambos hicieron el saludo militar como señal de respeto, pero unos segundos más tarde se dieron un caluroso abrazo

< Es bueno tenerte en casa, papá>

< Pienso lo mismo. Es bueno tener donde pasar las vacaciones sin tener que gastar dinero>

<Jajajajaja. Si ya lo creo. Sussie se alegrará mucho cuando se entere de que estas aquí>

< Sé que sí. Mi nieta me ama. Pensaba avisarles que vendría, pero Giulian insistió en que sería mejor si les caía de sorpresa>

< No se equivocó. Siéntate. Le avisaré a Eleonor que estas aquí> Mi padre se fue a la cocina a llamar a mamá, para avisarle que el abuelo estaba en casa. Ella inmediatamente corrió a recibirlo.

< ¡Abuelo Adal! ¡Que gusto que esté en casa!>

< Eleonor, también es un gusto verte> Todos en casa amaban y respetaban al abuelo Adal. Sin duda, les llenaba de alegría recibir su visita.

< Siéntese. ¿Le traigo algo de tomar?>

<No, gracias, hija. Giulian, me llevo al café de la esquina antes de venir aquí>

< ¿Giulian? ¡Oh! Giulian no me había fijado que estabas aquí. ¿Cómo estás?> Sí, y ahí venía la pregunta del millón de dólares de nuevo < Oye, ¿No deberías estar en la universidad?> Por lo que mi padre se adelantó a responderle.

< Había una feria, por eso está libre hoy>

< ¿Qué? Pero por qué Sus…>

< ¡Giulian!>La interrumpió mi padre

< ¿Eh?>

< Lleva el equipaje del abuelo al cuarto de visitas, por favor > En ese momento mi madre también se dio cuenta de que había mentido, para

que él abuelo aceptara que fuera por él a la terminal de autobuses.

< ¡Sí!> Yo tomé la maleta y me dirigí al cuarto de visitas con ella, pero al pasar al lado de mi padre, este me detuvo por el brazo y en vos baja me dijo al oído:

< Muchas gracias por la sorpresa, pero si vuelves a faltar a clases me encargaré de que tu entrenador también lo sepa. ¿Entendido?> Me amenazó

< Sí, señor> Le respondí sintiéndome descubierto, pero su amenaza era derivada, de la preocupación que sentía por mi futuro. Él me guiñó el ojo y con una palmada en la espalda me dejó ir. Estaba agradecido conmigo por el gesto de ir por el abuelo a la estación de buses, sin embargo, no podía dejar de recordarme, que parte del trato que tenía con el entrenador de la selección nacional de tenis, era que no podía perder ni una sola asignatura en la universidad, o me sancionaría dándome de baja del equipo hasta recuperar mi promedio, puesto que sabía que los deportes no son algo que duran para siempre, sino que hay edades para eso y siempre se debe tener un "Plan B" en la vida, cuando eres deportista, pues no sabes ¿Cuándo? todo puede terminar y debes volver a vivir una vida normal, como cualquier mortal sobre la faz de la tierra y, ¿Cómo se logra? Pues con un trabajo normal, en el cual puedas ejercer tu profesión.

Llegué a la habitación del abuelo, entré y dejé la maleta a un lado de su cama y, regresé a la sala para despedirme de ellos:

< Bueno. Yo debo ir a la Universidad…> Al escucharme decir eso, los tres se me quedaron mirando fijamente, sobretodo mi padre, cuya mirada me decía claramente que había metido la pata < Aaaaah… es que la feria solo duraba las primeras tres horas de clase, pero debo asistir a las últimas dos. Regresaré más tarde con Sussie> Ay no… definitivamente era malísimo mintiendo

< Bien, hijo> Me dijo el abuelo <Asegúrate de que tus apuntes estén completos, antes de los exámenes parciales>

< ¿Qué?> Todos nos quedamos sorprendidos

< U… u… usted. ¡Aish! ¿Cómo lo descubrió?> Mis padres también se sintieron atrapados y no decían ni una palabra

< ¿No lo has escuchado? "Más sabe el diablo por viejo, que por diablo". Si pierdes una tan sola clase, por no haber asistido hoy, no volveré a venir nunca más. Así que asegúrate de aprobarlas todas>

< Sí, Señor. ¡Adiós!> El abuelo en definitiva, mostraba ser alguien muy inteligente. Lo bueno era que había hecho puntos con él < ¡Oh! Una cosa más abuelo. No salga de casa hasta que yo esté de regreso con Sussie, por favor>

< Oye niño, ¿Me viste cara como de esas personas que suelen encerrarse en una casa todo el día a ver televisión?> Me preguntó irónicamente

<No, Señor. Solo quiero que esté aquí para cuando Sussie vuelva, es más, la traeré aquí antes de que vayamos a entrenar, así usted puede acompañarnos. A ella le fascinará la idea> Le expliqué

< Me parece bien. Pero después tendrás que invitarme a cenar>

< Sí. De acuerdo. Bien, ahora si me voy a la universidad. ¡Adiós!>

< ¡Adiós!> Me respondieron los tres.

Llegué a la universidad, faltando tan solo diez minutos para el cambio de clases, así que corrí lo más rápido que pude para lograr entrar antes de que el catedrático cerrara la puerta.

< ¡Espere! ¡Espere! ¡Aquí estoy!> Él estaba a punto de cerrarla cuando yo llegué

< Un minuto más y te hubieras quedado afuera, trata de venir más temprano, jovencito> Me advirtió en un tono lleno de seguridad de que la próxima vez me dejaría fuera sin remordimiento

< ¡Sí! ¡Señor! ¡Gracias! Con permiso> Busqué a Sussie y a los chicos con la mirada para ir a sentarme con ellos. Ella solía reservar el asiento a su lado para mí. Cuando los encontré podía leer en la cara de todos que se morían por saber por qué no había asistido a las primeras tres clases. Pero como el maestro estaba a punto de comenzar a hablar, decidieron esperar a que finalizara y, sí que fui sometido al interrogatorio más tarde…

< Giulian, ¿Dónde estabas?> Natalia fue la primera en pedirme una explicación

< Sí. Estábamos preocupados por ti> Benjamín el segundo en pronunciarse

< Bueno, yo, tuve algo que hacer antes de venir aquí>

< ¿Y ese algo es lo suficientemente importante como para que faltes a tres de tus cinco clases, Giulian?> Sussie estaba muy molesta conmigo, y en realidad, sí, la vida de su abuelo era lo suficientemente valiosa, como para no haber asistido a clases, pero no podía explicárselo < ¡Oye! ¿Qué está sucediendo contigo últimamente? Cuando te conocí, tu única preocupación era estudiar y sacar buenas notas para mantener tu beca y ahora que ya tienes trabajo y puedes costear tus estudios, los descuidas. ¿Tiene eso alguna lógica? ¿Te esforzaste para volverte alguien menos esforzado? Sé que tu sueño es volverte un gran jugador de tenis, pero ¿No tienes un plan "B" en tu vida?

Giulian, ya te lo ha dicho tu entrenador, los deportes no son para siempre. Si no te gradúas de la universidad ¿Qué será de ti cuando el tenis desaparezca de tu vida?>

< Claro que la universidad es importante para mí y la terminaré, luego comenzaré mi maestría. Estoy completamente al tanto de que no seré un jugador hasta que envejezca. Por cierto, más tarde iremos a tu casa y lo entenderás mejor>

< Pues eso espero> Me respondió, mostrándome que esperaba confirmar que así fuera. Al terminar la última clase nos fuimos a su casa, cada uno en su auto, pues no estaba permitido dejarlos en el parqueo de la universidad.

Al llegar, Sussie bajó de su auto y ni siquiera me espero, pues aún seguía molesta conmigo y entró de paso

< ¡Mamá!¡Papá!¡Ya llegué!> Ella se fue a la sala sin saber que su abuelo la estaba esperando < ¡Ah! ¿Abuelito? Digo ¡Sargento Adal! No lo puedo creer…> Ella corrió a abrazarlo y a sentarse en sus piernas.

< Hola, mi pequeña campeona>

< ¿Hace cuánto llegaste? ¿Por qué no me avisaste que vendrías? >

< Iba hacerlo, pero alguien que te quiere mucho me convenció de que sería mejor si fuera una sorpresa> Ella me miró

< Giulian… ¿Fue por eso que no fuiste a clases?>

< Ajá>

< Ay… lo siento, Giulian. Perdóname por haberte dicho todas esas cosas

feas>

< No te preocupes. Sé que solo te preocupas por mí. Así que está bien. Haré de cuentas que no pasó> Ella se levantó y fue a abrazarme a mi

< Muchas gracias por cuidar del abuelo. Me encantó mi sorpresa>

< De nada. ¿Qué te parece si el abuelo Adal nos acompaña al entrenamiento?>

< Claro. ¿Abuelito, te gustaría venir a verme jugar?>

< ¡Por supuesto!>

< ¡Un momento!>Dijo el Señor Adrián, mientras traía una gigantesca olla de sopa de la cocina < Ninguno de ustedes saldrá de aquí hasta que no haya almorzado. Al parecer, cuando estás aquí, mi hija se olvida hasta de saludarnos papá. ¿Ya te diste cuenta?>

< ¡Hola, papá! ¡Hola, mamá! En serio, los saludé al entrar, no te pongas celoso>

< Mmmm… ¡Hola, hija! Pueden pasar a la mesa>

Una vez que comimos, nos fuimos al club de tenis para preparar a Sussie para su exámen del día siguiente.

< ¿Qué te parece, Sargento Adal? ¿Crees que puedo lograrlo?> Le preguntó ella a su abuelo.

< Estoy seguro de que sí. Haz mejorado mucho desde la última vez que te vi jugar. Te has convertido en toda una profesional. Tienes suerte de tener un buen maestro> Le dijo refiriéndose a mi

< Sí, eso es cierto. Giulian es un excelente jugador de tenis>

<Pude verlo. Sigan así y llegaran muy lejos, puedo asegurárselos. Bueno este anciano tiene hambre. Alguien me prometió llevarme a cenar, si me quedaba quieto en la casa hasta que tu regresaras>

< ¡Ha! Giulian, haces tratos con mi abuelo a mis espaldas, ¡Jajajaja!>

< ¡Claro!, ¡Sargento Adal! solo dígame qué le gustaría comer y yo lo llevaré>

< Tengo ganas de un buen fettuccini al pesto con pollo>

<¡Conozco el lugar perfecto!>

< ¡Yo también! Abuelito, vamos a llevarte al mejor restaurante italiano de la ciudad. Se llama "Torre de Pizza">

< Así es. No encontrará un fettuccini mejor que ese en todo el país>

< Pues, qué están esperando. Llévenme cuanto antes o moriré de hambre ¡Jajajaja!>

< A Torre de Pizza, entonces> Les dije y nos fuimos para allá < Oiga, Sargento Adal y ¿Aun en la ciudad sale tan temprano a hacer ejercicio?>

< Pues aquí me levantó un poco más tarde. Sin embargo, siempre salgo muy temprano en la mañana. ¿Por qué la pregunta? ¿Te animas a ir conmigo?> Me preguntó sarcásticamente

< Ahhh… sí, verá… yo pensaba ir a cuidarlo, es que aquí en la ciudad no es tan seguro salir a esa hora a correr. ¿Le parece bien si lo acompaño?>

< Por mi está bien, aunque no hay nada que un ladrón inteligente podría robarle a este anciano>

< Jajajaja. Abuelito, no eres un anciano. Aun te ves muy joven>

< Lo crees Sussie. ¿Verdad que sí?> Su alago lo transportó a las nubes

< ¡Claro!> Le insistió ella

< Gracias, hija. Entonces, Giulian. Nos vemos a las 5:30am frente al portón de la casa de mi hijo y luego nos iremos al club para apoyar a Sussie en su prueba>

< Sí, Señor. Ahí estaré. Si gusta puede llevar su ropa limpia en un maletín y tomaremos una ducha en el club, para que no regresemos hasta la casa. Lo invitaré a desayunar antes de llegar>

<Bien. No comprendo tu repentino interés en cuidar de mí, ya que nos conocemos desde hace un par de años, y nunca antes te importé un cacahuate, pero te lo agradezco. Ahora apúrate que me muero de hambre>

< Aaaah…. Sí ¡Jajajaja! qué cosas dice abuelo>

De regreso a casa, aproveché que Sussie no se despegaba de su abuelo, para hablar en la cocina con mis padres. Tenía planeado algo especial

para este San Valentín, pero no podía hacerlo sin su autorización. Ellos sabían que ella y yo nos queríamos, y cuando les expliqué mi plan, me dieron su aprobación.

<Les agradezco mucho que me apoyen en esto> Les agradecí.

< Sabes, Giulian. Tu mamá y yo siempre hemos creído que el mejor hombre para Sussie, eres tú. No nos decepciones, ¿Oíste?>

< Claro que no. Gracias, padre>

< Sin embargo… > Oh, oh… ¿Cuál era el pero ahora? < Nos preocupa que si las cosas entre ustedes no salen bien, la relación entre todos cambien. Tú eres parte de nuestra familia y tal vez nunca te lo hemos expresado claramente, pero para nosotros eres el hijo que Eleonor y yo no pudimos tener y, al igual que a nuestra hija, no nos gustaría perderte. Estamos conscientes de que no podemos interferir en sus sentimientos, ni lo haríamos, pero si pudiéramos ver hacia el futuro y supiéramos que no habrá un final feliz para ustedes, incluso preferiríamos que siguiéramos siendo solo lo que somos ahora, pero eso es lo que pensamos, si no sucediera lo que esperas y, queríamos que lo escucharas. Tu haz lo que sientas en tu corazón> No podía ignorar sus palabras, era el consejo legítimo de un padre hacia un hijo.

< Gracias. No saben lo que significa para mí que ustedes me tengan en una estima tan alta. Yo no sé cómo agradecerles todo lo que me han dado hasta el día de hoy, más que amando a Sussie y haciéndola feliz. Nuevamente, gracias por apoyarme>

< Giulian…> Mi madre aun deseaba agregar algo a nuestra conversación y, yo quería escucharla.

< ¿Sí, mamá?>

< Todo lo que tu padre acaba de decirte, es cierto. No lo olvides… que te amamos, ¿Sí?>

< No lo haré. Bien, me voy a mi casa, Sussie necesita descansar, mañana es su gran día. Buenas noches a ambos>

< Buenas noches> Me respondieron ellos.

Aun no eran las 8:00pm y los centros comerciales estaban abiertos, por lo que se me ocurrió provechar el tiempo e ir a comprar las cosas que necesitaba para el regalo de San Valentín de Sussie. Una vez que conseguí todo me fui a mi apartamento a descansar. Puse las bolsas de

compras sobre la mesa y me lancé sobre la cama.

<Mmmm… amo mi cama… mañana es el día en que todo puede cambiar para Sussie, debo salvar al abuelo, o ella no solo perderá su entrada a la selección nacional, perderá más que eso, el deseo de seguir jugando por sentirse culpable de lo sucedido. No puedo dejar que eso pase. No lo permitiré…> Puse la alarma en mi celular a las 5:00am y me dormí.

Al día siguiente, al escucharla, corrí a bañarme y a cambiarme, para irme en busca del abuelo. Por suerte llegué antes de la hora y tuve tiempo de observar que nada extraño sucediese alrededor. Como dije antes, había aprendido que en los viajes en el tiempo, a veces lo que cambias se te puede revertir en tu contra en el mismo pasado, no solo en el presente o futuro.

El abuelo abrió el portón y salió:

< Buenos días. Vaya, pues sí que viniste, pensé que quizá te arrepentirías y preferirías quedarte en tu cálida cama>

<Buenos días, Sargento Adal. Recuerde que vengo del campo. Estoy acostumbrado a levantarme antes de que el sol salga> Le respondí con firmeza.

< Bien. Pues comencemos>

< Sí> Conocía la ruta del accidente. El abuelo tomaría la calle en dirección al parque número siete y a una cuadra antes de llegar había sucedido todo. Justo a las 6:22am, según lo había reportado una señora que además de ser testigo fue la que llamó a la ambulancia para que lo trasladaran al hospital.

No podía dejar de ver hacia todos lados, buscando el auto que lo había arrollado, ya que era un pequeño mini camión repartidor de snacks, quizá había estado en la zona desde minutos antes, haciendo las entregas a los negocios cercanos al parque, y en efecto… a las 6:15am, pude verlo venir hacia nosotros, desde el otro lado de la calle. Sentí mi corazón hundirse en mi pecho, pero mis cinco sentidos estaban alerta.

< ¡Sargento Adal! ¡Cuidado!> Le grité y me abalancé sobre él, para apartarlo de la orilla de la calle. Ambos caímos sobre la acera, y el camión había pasado a nuestro lado.

< Pero ¿Qué te sucede, Giulian? ¿Por qué me empujaste de esa manera sin razón alguna?> Me reclamó el abuelo

< Lo siento Abuelo, pero ese camión estuvo a punto de arrollarnos>

< ¿Arrollarnos? Pero si pasó tranquilamente a nuestro lado. Aun si no nos hubiésemos apartado, no hubiera pasado lo suficientemente cerca para atropellarnos. ¡Estas alucinando, hijo! Creo que no permitiré que me vuelvas a acompañar, mientras hago ejercicio. Me haces perder la concentración. Vamos, levántate. Debemos retomar nuestro camino>

< Como usted diga, Sargento Adal. Lo siento> El abuelo tenía razón, el conductor en ningún momento había perdido el control del timón, no parecía haber detenido ningún accidente y al mirar mi reloj aún faltaban siete minutos para la hora exacta.

El comenzó a correr de nuevo y yo lo seguí, lo alcancé para llevar su paso e ir a su lado, para que no se apartara de mí. Debe faltar una parada más pensé. Para entonces, mis nervios estaban al límite y mi corazón latía con tanta fuerza que casi sentía que me explotaría en el pecho. A los pocos segundos pude ver el camión nuevamente estacionado frente a un minimarket. El conductor salió del negocio y arrancó nuevamente. < ¡Ahí viene! > Me alerté a mí mismo y me preparé para lanzarme sobre el abuelo en el momento justo, vi mi reloj y faltaban tan solo 22 segundos para que todo ocurriera.

< Abuelo, manténganse detrás de m… ¿Abuelo?> Por estar pendiente del camión, no me di cuenta de que el abuelo me había dejado atrás. Vi mi reloj faltaban solo 9 segundos. Corrí hacia él con todas mis fuerzas y estaba por alcanzarlo, cuando noté que él disminuía su velocidad mientras se tocaba el pecho < ¡Abuelo!> Yo le gritaba, pero él no parecía escucharme. Evidentemente algo le sucedía y yo sentía el motor del camión casi tocándome los talones. Sin pensarlo más, corrí lo más rápido que pude < ¡Por favor, ayúdame! ¡Ayúdame!> Yo le suplicaba a Dios, que me diera una mano y me permitiera salvarlo, porque sentía que no lograría alcanzarlo.

En cuestión de segundos pude notar al abuelo desvanecerse y su cuerpo desplomarse hacia un lado, logré alcanzarlo y tomándolo del brazo, lo abracé y me lancé junto con él, nuevamente hacia a la acera, siendo golpeado en mi brazo derecho por el espejo del camión.

Ambos caímos sobre el duro cemento. Y el conductor del camión se detuvo y corrió hacia nosotros, junto con el resto de los testigos del accidente.

< ¿Están bien?> Escuché al conductor del mini camión preguntar.

< ¡No, el señor no está bien!> Escuché a una señora responderle < ¡El señor está sufriendo un ataque cardiaco!> Abrí mis ojos al escuchar lo que ella acababa de decir < ¡Llamaré una ambulancia!> Era ella, la señora de la ambulancia. Me levanté y miré al abuelo.

< ¡Abuelo!> Y entonces lo descubrí. La verdadera causa de su muerte no era culpa del camión, si no del ataque al corazón que había sufrido segundos antes de ser arrollado. < ¡Abuelo! ¡Por favor! ¡No se muera!> La ambulancia llegó y lo trasladamos al hospital. Yo me encontraba en la sala de espera aguardando a que el doctor saliera con noticias sobre su estado, cuando Sussie y sus padres llegaron.

< ¡Giulian! ¡Giulian!>

< ¡Sussie!>

< ¿Giulian, cómo está mi abuelo? ¿Está bien? ¡Quiero verlo!>

< ¡Cálmate Sussie! aun no podemos verlo. Tenemos que esperar que el doctor lo autorice> Yo trataba de calmarla, cuando el doctor apareció frente a nosotros.

< Buenos días. ¿Ustedes son los parientes del Señor Adalberto Altamirano?>

< ¡Sí! Somos nosotros> El padre de Sussie la sostuvo por el brazo y la miró a los ojos pidiéndole que lo dejara hablar a él

<Doctor. Yo soy su hijo. ¿Cómo se encuentra mi padre?>

< Gracias a Dios. Fue atendido a tiempo, su padre ya está fuera de peligro y en proceso de recuperación> Le confirmó el doctor

< Dios… no sabe cuánto nos alegra oír eso> Mi padre comenzó a llorar de la felicidad y junto a él, Sussie y su madre. Era una escena conmovedora, pero mucho mejor que la que recordaba del funeral del abuelo. Me sentía contento de haberlo logrado y solo podía decir ¡Gracias, Gracias! Mirando hacia el techo, teniendo la seguridad de que en verdad Dios había intervenido para ayudarme a llegar a tiempo.

Les había enviado un mensaje a Benjamín y a Natalia para avisarles que estábamos en el hospital y no pasó mucho tiempo, para que llegaran a apoyarnos.

< ¡Giulian!>

< ¡Benjamín! ¡Naty! ¡Por aquí!>

< ¿Cómo está el abuelo de Sussie?> Nunca había visto a Benjamín tan preocupado por algún asunto relacionado con Sussie como ese día.

< Por suerte ya está fuera de peligro> Le respondí.

< ¿Y Sussie? ¿Dónde está ella? Quiero saber si está bien ¿Sabes si ya desayunó? ¿Debería ir a comprarle algo a ella o a sus padres?>

< Pues, si tú quieres, puedes hacerlo. En realidad no sé si ya tomaron el desayuno o no> Era un hecho, los sentimientos de Benjamín hacia Sussie habían cambiado, sin que yo me hubiese dado cuenta. De no ser por mis viajes al pasado, no habría entendido nunca en qué momento todo había comenzado. ¿Qué si sentía celos de mi mejor amigo? Pues la verdad era que sí. Hubiera preferido mil veces tener un enemigo a o un desconocido como contrincante que a él. Pues no me dejaría quitar a la mujer que amaba, pero tampoco deseaba herirlo en mi misión de recuperarla.

< ¿Giulian, Sussie está con su abuelo en este momento? ¿Sabes si podemos pasar a verlo?> Me preguntó Naty.

< Sí, ella y sus padres están con él. Creo que deberíamos esperar a que alguno salga, así no habrá tanta gente en la habitación>

< Tienes razón. Es mejor que esperemos>

< Sí> Le respondí.

< Ustedes esperen aquí. Yo iré por unos snacks> Nos dijo Benjamín <¿Desean que les traiga algo a ustedes también?>

< Yo estoy bien. Benja. Gracias> Le respondió Naty.

< Yo también> Le dije

< Bien. Vuelvo enseguida> Él se fue y a los pocos minutos mis padres salieron de la habitación.

< ¡Oh! ¡Señor y Señora Altamirano! ¿Cómo están? ¿Qué tal sigue el abuelo?>

< Naty ¡Hola! Gracias por venir, Sussie tiene suerte de contar con tan buenos amigos. ¿No es así Adrián?> Mamá estaba agradecida del apoyo

que nosotros mostrábamos hacia ellos.

< Sí. Gracias por venir a acompañarnos. Mi padre ya se está recuperando> Le respondió mi padre.

< ¡Cuanto me alegro! Benjamín también vino conmigo. Pero anda comprando unos snacks para ustedes>

< ¿En serio?> Mi padre se asombró de escuchar eso <Qué amable. La verdad es que estábamos por sentarnos a desayunar cuando Giulian nos llamó para avisarnos de lo que había sucedido. La comida quedó servida en la mesa> Genial. Por qué no se me había ocurrido a mí antes, traerles el desayuno. Si no estaba atento a lo que Benjamín hacía de ahora en adelante, iba a comenzar a tomarme ventaja.

< Papá, ¿Puedo pasar a ver al abuelo?>

< Claro, Giulian. Ve>

< Gracias. Con permiso. ¿Vienes Naty?>

< No. Ve tu primero. Yo esperaré a Benja>

< ¡Ok!>

< Es una lástima que sucediera esto. Tenía planeado llevar a mi padre al estadio a ver el partido de la selección de futbol de esta tarde, después del examen de Sussie> Comentó mi padre.

< ¿En serio?> Le preguntó Naty

< Sí> Le respondió él

< Bueno. No se preocupe. Benjamín y yo nos encargaremos de que su padre pueda verlo aquí en el hospital>

< Pero, ¿Sabes en qué canal lo trasmitirán?>

<No, pero él lo averiguará. Ya lo verá. Pero siéntense un momento. Deben estar cansados. Señora Eleonor, venga conmigo>

< Sí>

Toqué la puerta de la habitación y esperé a que me respondieran:

< ¡Adelante!>

< ¡Hola!>

< ¡Oh! Giulian eres tú, pasa. Abuelo mira quien vino a verte. Tu súper nieto favorito>

< ¡Jajajaja! Lo de súper no lo creo. Lo de nieto suena bien, lo acepto, si al abuelo no le molesta>

< Por supuesto que no me molesta. Oye, ¿Tienes un sexto sentido o algo por el estilo? ¿Cómo sabías que algo malo me sucedería?> El abuelo estaba intrigado por lo sucedido

< Bueno… pues yo lo intuí. Nada más>

< Así que fue pura intuición, pues qué bueno que eres tan sensible, de no haber estado a mi lado, no estaríamos aquí hablando, sino en mi velorio ¡Jajajaja!>

< ¡Abuelo! ¿Qué tiene eso de gracioso, eh? No quisiera ni imaginarme que eso hubiera pasado. Por favor no bromees así> Solamente yo sabía que eso era lo que debía haber sucedido, pero que bueno que había podido cambiar las cosas.

< ¡Aish! De veras que tu sacaste el carácter de tu padre. Que falta de buen humor. Deberi…>

< ¡Con permiso! ¿Podemos pasar?> Benjamín había llegado

< ¡Benjamín, Naty! ¡Claro! ¡Pasen!> Sussie se alegró mucho al verlos

< ¡Gracias! Hola Señor Adalberto> Lo saludó Naty < ¿Se siente mejor?>

< ¿Cómo está, Señor? Soy Benjamín. Amigo de Sussie y de Giulian?>

< La verdad me siento tan bien, que me molesta que mi nieta haya perdido su examen para entrar a la selección de tenis >

< ¿En serio? ¿Ibas a tomarlo, Sussie? No lo sabía> La noticia fue una sorpresa, tanto para Natalia como para Benjamín

< Sí, Naty, pero no importa. Lo haré el próximo año> Esta era mi oportunidad de tomar ventaja sobre Benjamín

< ¿Y por qué esperar al próximo año?> Opiné yo

< ¿Qué quieres decir, Giulian? Mi abuelo aun no sale del hospital> Me dijo ella desconcertada por mi insinuación, pero yo sabía que el abuelo me

apoyaría

< Sargento Adal ¿Autoriza usted a su nieta para asistir a la prueba?> Estaba seguro de que diría que sí

< La verdad no veo inconveniente> Y en efecto, él me apoyó

< Abuelo, no puedo irme sabiendo que acabas de salir de peligro> Pero también sabía que ella insistiría en que no era correcto

< ¿Por qué no? El médico dijo que estoy tan bien que si sigo así, mañana mismo me dará de alta, siempre y cuando comience una rigurosa dieta libre de grasas. No te estreses más de la cuenta>

< ¿Lo ves Sussie?> Insistí yo

< Pero las pruebas comenzaron hace más de una hora>

< Oye. Tienes frente a ti a un jugador oficial de la selección de tenis. ¿No crees que eso me da algunos derechos especiales, como conseguirle un prueba extraordinaria a mi mejor amiga?>

<Bueno…>

< ¿Cómo uno?> Me reclamó Benjamín <Sussie tiene dos jugadores oficiales de la selección como amigos. Anda, ve con Giulian. Naty y yo nos quedaremos a cuidar del abuelo>

< Gracias, Benja> Le agradecí. Ella suspiró profundamente y al parecer, sentir que contaba con el apoyo de todos nosotros, hizo que Sussie cambiara de opinión.

< ¡Esta bien! Abuelo, espero traerte buenas noticias>

< Ya lo verás que sí. Cuídala bien, nieto postizo>

< ¡Sí, Sargento!>.

<Gracias por cuidar del abuelo, chicos> Les agradeció Sussie

< Sí. En serio, les debemos una> Les agradecí yo también

<Lo hacemos con mucho gusto> Nos respondió Benjamín, dándome una palmada en el hombro.

< ¡Ayyyy!> La cual, aunque fue de camaradería, me causó un gran dolor

en mi brazo.

< ¡Oh! ¿Te golpeé muy fuerte, Giulian? Lo siento, no fue mi intención> Él se preocupó porque mi reacción mostraba que probablemente tenía una lesión de cuidado.

< Giulian, ¿Estás bien?> Sussie también se preocupó, pero yo no podía responderle porque tenía ganas de gritar.

< Hijo, debes haberte lastimado el brazo cuando me salvaste de ser arrollado por el camión. ¿No es así?> Tenía que ser fuerte, no podía arruinar todo lo que había construido con tanto esfuerzo. Debía reponerme cuanto antes.

< Giulian, es mejor que te revisen, para saber si no tienes un daño interno. En tu condición de tenista, eso puede ser muy grave> Natalia tenía muchas razón en eso.

< ¡No puede ser!> Y Sussie estaba aterrada ante la idea de que esto pudiera afectar mi futuro como tenista <Giulian, quédate aquí, iré a llamar a un doctor> ¡Claro que no! pensé. No podía permitir que Sussie perdiera su última oportunidad.

< ¡Cálmense todos! Estoy bien. Ya me he lesionado antes. Tomaré un analgésico y un anti-inflamatorio y estaré bien. En serio >

< ¿Crees que estarás bien para el torneo? Es mañana> Me preguntó Benjamín <Nos enfrentaremos de nuevo al equipo de Chile. Esta vez, Evans vendrá decidido a darnos la revancha>

< ¡Ha!>Yo le sonreí < No tienes nada de qué preocuparte. Los venceremos> Le aseguré. Sin embargo, él se quedó mirándome, al mismo tiempo que intentaba analizarme, como si no creyera una sola palabra de lo que le decía.

< ¿Puedo confiar en que nos estás diciendo la verdad? > Me preguntó sin rodeos.

< Por supuesto> Le respondí sin titubear.

<Bien> Me respondió sonriendo, aunque sospechaba que le mentía, no quería preocupar a los demás < Entonces, mientras ellos se van a las pruebas, usted abuelo y nosotros, tenemos un partido pendiente que ver> Le anunció al Sargento Adal.

< ¿En serio? ¿Miraremos el partido aquí en el hospital?> El cual se emocionó con la noticia, pues ya estaba mentalizado en que se lo

perdería.

< Así es. Ya le conseguí la autorización con su doctor, siempre y cuando se comprometa a tomárselo con calma. ¿Cree que pueda hacerlo? ¿Naty y yo no debemos preocuparnos por nada?>

< Claro que no. Llama a mi hijo y a mi nuera. Vamos a ver el partido de la selección. ¿Trajiste algo de comer?> Le preguntó

< Por supuesto, para usted traje comida japonesa deliciosa, pero baja en calorías y sin grasa, así que no hay problema, puede comerla y para el resto de nosotros, traje desayunos típicos y hotcakes>

< ¡Bien hecho, chico! Sabes, me da la impresión de que tú y yo nos llevaremos muy bien>

< Estoy de acuerdo con usted en eso> Y ahí iba de nuevo mi amigo, pisándome los talones, mientras yo tenía que jugarme el todo por todo, parecía que él lograba hacer puntos a su favor, sin el menor esfuerzo, como si ganar fuera un talento natural en él. Ni modo, solo podía y debía, ver hacia adelante.

<Bueno. Nosotros nos vamos> Les dije prácticamente despidiéndome de ellos

< Nos vemos después de las pruebas. Si mi abuelo se siente mal nos llaman de inmediato, Naty ¿Sí?>

< Descuida Sussie. Lo haremos. Váyanse ya>

< Sí>

Sussie no me lo decía, pero estaba preocupada por mí, en todo momento estaba pendiente de mis reacciones, para saber si aún me incomodaba el dolor.

< ¡Oye! deja de preocuparte por mí. En serio, estoy bien. De lo único que quiero que te preocupes es de hacer lo mejor que puedas las pruebas. Tu mente debe estar solo en eso ¿De acuerdo?>

< De acuerdo>

Cuando llegamos, mi entrenador estaba a punto de irse, pero aceptó hacerle las pruebas a Sussie por la estima que me tenía. No fue nada fácil para ella, puesto que se requería un entrenamiento mucho más riguroso para estar en la selección que el que generalmente recibía en el equipo del

club.

Al final de la prueba nos acercamos al entrenador para que nos informara de los resultados:

<Y bien, entrenador. ¿Sussie tiene alguna posibilidad de entrar al equipo?> Le pregunté, pero él guardó silencio. No sabíamos exactamente en qué estaba meditando, y mientras no dijera una sola palabra, no comprendíamos si su reacción era algo bueno o algo malo. Se puso frente a Sussie y mirándola a los ojos le dijo:

< Bienvenida a la selección nacional de tenis>

< ¡Ah! ¿Habla en serio?> Él sonrío y para ella ese fue un sí < ¡Ha! ¡No lo puedo creer! ¡Giulian! ¿Escuchaste eso?> Sussie no cabía de la felicidad.

< Así es. ¡Felicidades!> Ella y yo nos abrazamos, estábamos tan felices que comenzamos a saltar de la emoción. A los pocos segundos nos recordamos que el entrenador estaba junto a nosotros y nos detuvimos

< ¡Ha! Entrenador disculpe…> Ella se sentía muy apenada

< Sí, es que nos dejamos llevar por la emoción del momento> Al igual que yo, pero la verdad era que ese había sido uno de esos mágicos momentos en los que Sussie y yo solíamos olvidamos del resto del mundo y nos concentrábamos solo en nosotros dos y en la felicidad que sentíamos.

<No se preocupen. Comprendo lo que significa para ustedes este logro. Sussie puedes ir a tomar una ducha mientras, yo hablo con Giulian sobre el torneo de mañana>

< Sí. Gracias entrenador> Él esperó a que ella se alejara para poder hablar conmigo

< ¿Crees que no me doy cuenta de lo que te sucede?> Me dijo un poco molesto

< ¿Eh?>

< ¿Qué fue lo que te sucedió en el brazo?> El entrenador me había descubierto.

< Estoy bien, solo necesito descansar. Tomaré un analgésico antes de dormir>

< ¿Analgésico? ¿No deberías incluir un desinflamatorio y reposo por al menos una semana?> Eso era lo lógico, pero no había manera de hacerlo

con el torneo a tan solo unas pocas horas.

<Estaré bien, ya lo verá. Lo tengo todo controlado> Le aseguré confiando en que no me daría de baja

<Eso es lo que tú crees amigo. ¿Quién piensas que tiene más experiencia en lesiones? ¿Tú o tu entrenador? Si no cuidas esa lesión ahora, sufrirás las consecuencias en el futuro. Voy a darte de baja. Mañana, Harry jugará en tu lugar>

<No haga eso, por favor. Me he preparado mucho para este torneo. Usted mejor que nadie sabe que Benjamín no jugará igual de bien con otro compañero>

< ¿Y tú crees que no lo sé? ¿Por alguna extraña razón piensas que tu entrenador no sabe lo que sucede o sucederá? Por eso es que tomo esta decisión. Niño, no solo te estoy cuidando a ti, sino, a Benjamín y al resto del equipo. Nuestro país se juega su lugar a través de ustedes, no puedo dejar que ese chileno arrogante avergüence a mis dos mejores jugadores frente a todos. Somos locales, no podemos ser vencidos en nuestro propio campo de batalla>

< ¿Qué? ¿O sea que usted… lo sabe? ¿Digo, sabe eso también? Sobre nuestras diferencias con Evans>

<Solo te diré una cosa, Giulian. Antes de ser entrenador, fui adolescente y, tomando en cuenta los comentarios de tus compañeros en los baños, sé perfectamente bien lo que sucede entre ustedes. Sabes, ninguna pelea o resentimiento del pasado es más importante que tu salud>

< ¡Entrenador! Le propongo algo. Tomaré una semana completa de descanso o dos si usted gusta, pero permítame jugar mañana, por favor> Yo estaba dispuesto a perder la pena y suplicarle si fuese necesario, pero no quería perderme ese torneo

< ¡Giulian! ¡Aish! ¡Que terco que eres! ¡Dije que no!> Me insistió él y, parecía muy difícil convencerlo.

<Por favor, Entrenador… deje que Giulian juegue mañana> No nos dimos cuenta hasta ese momento que Sussie había regresado

< Creo que eres bastante nueva aún como para pedirme un favor de ese tipo. ¿No lo crees, jovencita?> Le respondió él

< Lo sé. Y con todo el respeto que usted se merece. Se lo pido nuevamente, por favor, deje que Giulian participe en el torneo. Mis papás invitaron al padre de Giulian y a su hermana a hospedarse en nuestra

casa, para que pudieran venir a apoyarlo en el torneo.

< ¿Qué? ¿Hicieron eso?> Yo no tenía la menor idea

< ¡Tu cállate!> Me grito el entrenador < Deja que tu novia termine de hablar. Quizá ella me convenza>

< ¡Ah! Jajajaja… No soy su novia, entrenador. Giulian y yo solo somos amigos, pero bien, el punto es que hace ya más de un año que ellos no se ven debido a los entrenamientos diarios del equipo nacional. ¿Cómo podríamos ahora llamarlos para decirles que él está lesionado? Se preocuparán y de igual manera vendrán a verlo, pero son tantas horas de camino hasta aquí, Dígame, ¿Valdría la pena que vinieran solo por eso? Quizá no se tanto como usted de lesiones, pero también soy tenista y esa no es una fractura, creo que Giulian puede hacerlo y estoy segura de que Benjamín lo apoyará también durante los partidos>

< ¡Haaaaaaa...! ¡Par de mocosos! Está bien. Por esta vez se saldrán con la suya, pero te daré de baja, al segundo exacto en que termine el torneo. ¿Me escuchaste? ¿Tú tomarás toda la responsabilidad ante la asociación y los medios, si algo sale mal? Aunque de igual manera, todos me culparan a mi…>

< ¡Sí, entrenador! ¡Muchas gracias!> Yo estaba feliz. Sussie lo había logrado por mí. Sin su ayuda el entrenador jamás me hubiese permitido jugar. Definitivamente, pensé, las mujeres han sido dotadas con un poder de convencimiento inigualable.

< ¡Gracias, entrenador!> Le agradeció ella también. Nosotros nos abrazamos de nuevo y comenzamos a saltar de la felicidad. Él se nos quedó mirando y nos preguntó:

< ¿Seguro que solo son amigos? Pues a mí no me parece. La única mujer que ha abogado por mí de esa manera en mi vida, es mi esposa>

< ¡Aaaah!> Nosotros nos separamos inmediatamente apenados con él. Definitivamente aunque nuestras bocas confesaran una cosa, nuestros sentimientos nos traicionaban y nos exponían frente a los demás

<Bueno, debo irme ahora, mi esposa me espera para cenar y además suelo dormirme temprano los dos días antes de un encuentro. ¿Qué habrá sido de nuestra selección de Futbol? > El entrenador se había perdido el partido por hacernos el favor, de hacerle las pruebas a Sussie, tiempo después de cerradas las pruebas.

<Ahhhh… déjeme hacer una llamada y le averiguaré enseguida> Yo llamé a Benjamín para preguntarle < Sí, ¡Benjamín! ¿Cómo quedó el partido? ¿Ganamos o perdimos? ¿En serio? Wow, ¡Gracias! Te veo en un rato>

Colgué la llamada para contarle el resultado al entrenador < Buenas noticias. Esta noche nuestro país obtuvo una nueva victoria>

< ¡Oye! eso es más que una buena noticia> Respondió él emocionado, sin embargo, le extrañó que yo estaba más feliz por comunicarle el resultado a él, que por disfrutar yo mismo de la victoria de nuestro país < Por casualidad, te gusta el fútbol, porque no pareces muy emocionado por el resultado del partido>

<Pues le mentiría si le dijo que soy un fan del soccer. La verdad es que el único deporte con el cual simpatizo es el tenis, entrenador>

< Ya veo. Ahora comprendo porque nunca has ido a las potras nocturnas del equipo>

< Jajajaja, sí. Siempre logro escabullirme de eso>

< Pues, mientras juegues bien al tenis, eso no importa. Ve a descansar, mañana nos espera un día duro. Y tu> Dijo señalando a Sussie < Debes estar ahí también. Ya eres parte del equipo>

< Sí, Señor. Ahí estaré. Muchas gracias por la oportunidad>

< De nada. Hasta mañana>

< ¡Hasta mañana!>

Sussie lo había logrado, a partir de ese día tenía un lugar en la selección nacional de tenis y su rostro no podía ocultar lo feliz que estaba:

< Giulian…>

< ¿Sí?>

< Muchas gracias, no lo habría logrado sin tu ayuda. No olvidaré nunca todo lo que hiciste en este día por mí y por mi familia. Estaremos en deuda contigo por el resto de nuestras vidas. Gracias a ti, no solo estoy alcanzando mi sueño, sino que también, mis padres y yo tenemos la oportunidad de seguir disfrutando de la compañía del abuelo por un tiempo más. Gracias…>

< De nada> El celular de Sussie sonó en ese momento.

< ¡Oh! ¡Es papá!>

“< Hola, papá. ¿Sucedió algo? ¿El abuelo está bien? ¿Sí? Qué alivio… ¿Qué ya lo dieron de alta? ¿Tan pronto? ¡Ah! Ok, gracias por avisarnos, nos vemos en la casa entonces. ¿Yo? pues, Giulian y yo les tenemos una sorpresa. ¡Ya soy parte de la selección de tenis! Sí, yo también estoy muy feliz. Está bien, nos vemos en casa>”

<Giulian, ya no iremos al hospital. Vamos a la casa. Le dieron de alta al abuelo> Me informó ella

< ¿Tan pronto? Que buena noticia>

< Sí, en verdad lo es. Al parecer el cielo opaco de este día ha comenzado a despejarse>

< Sí> En verdad que sí.

Llegamos a la casa y Sussie entró corriendo a ver al abuelo, mientras que yo me quedé un rato afuera. Estaba muy feliz por haber logrado detener el accidente y que ella hubiera entrado al equipo nacional. Solo me faltaba una cosa más… me faltaba recuperar su amor y su confianza en mí, si lo conseguía, mi misión habría acabado por fin.

Miré al cielo, como buscando una señal más de que Dios me observaba desde arriba. Me preguntaba qué pensaría de mi trabajo hasta ahora. Por primera vez, creía haberlo hecho bien.

Entré a la casa y para mi sorpresa todos estaban celebrando la victoria de nuestra selección de fútbol:

< ¡Giulian! Pasa hijo> Me dijo mi padre

< Veo que es tan todos muy contentos, papá>

< ¿Contentos? ¡Estamos que no cabemos de la emoción! Ven a celebrar con nosotros>

< Aaaaah… gracias, pero prefiero no tomar nada de alcohol. Mañana es el torneo y las practicas previas, serán intensivas>

< Vamos Giulian, una nada más, porque el abuelo Adal, se recupere

pronto> Me pidió Benjamín.

< Está bien> Le respondí.

Compartimos un par de cervezas esa noche porque habían muchas cosas por las cuales celebrar: La recuperación del abuelo, la entrada de Sussie a la selección de tenis y la victoria de la selección de futbol.

Antes de irme hablé en secreto con mis padres para que al día siguiente ellos se encargaran de distraer a Sussie mientras yo decoraba su habitación, para luego encontrarnos en el torneo. Me había dado cuenta de que no debía arriesgarme más. Era mejor darle la sorpresa antes y así asegurarme de que aceptara nuevamente ser mi novia a esperar hasta San Valentín, corriendo el riesgo de que algo saliera mal como en las tres ocasiones anteriores.

A la mañana siguiente, desde muy temprano, mis padres y el abuelo se llevaron a Sussie de compras y yo aproveché para preparar mi sorpresa. Una vez que terminé, me fui al club para prepararme para el torneo.

Al llegar, la primera persona con la cual me encontré fue con mi entrenador:

< ¡Más vale que llegaste temprano! Toda la noche me la pasé pensando en si debía cambiar de opinión o no sobre ti. Bueno, ya que eres responsable, cumpliré con nuestro trato. Espero no arrepentirme. Ve a cambiarte>

<Sí, Señor> Yo me encontré con Benjamín en los cambiadores, y noté que estaba pensativo mirando algo en su celular. Me acerqué a él silenciosamente para sentarme a su lado sin que se diera cuenta.

< ¿Qué es lo que estás viendo? Pareces hipnotizado>

< ¿Eh?> Inmediatamente bajó su celular < No es nada> Se puso en pie y se fue. A mi parecer estaba actuando un poco extraño.

< ¡Oye!> Yo lo seguí < ¿Se trata de la fotografía de alguna chica? ¡Qué mal amigo! ¿Por qué no me habías contado que conociste a alguien, eh?>

< Ya te dije que no es nada ¡Déjame en paz! > Benjamín siguió caminando pero yo lo alcancé y le arrebaté el celular

< Déjame a mí juzgar eso> Le dije

< ¡Giulian!> Yo me burlaba de él, porque no entendía por qué estaba tan molesto, hasta que vi la imagen en la pantalla de su teléfono… era una

fotografía de Sussie.

En ese momento comprendí que mi tiempo se estaba acabando. Por fin había llegado el momento en el cual los sentimientos de mi mejor amigo se habían aclarado en su corazón. Benjamín se estaba enamorado de Sussie

< ¡Dame eso!> Él me empujó contra los lockers y me arrebató el celular, pero más que molesto, lo noté apenado conmigo. Ninguno de los dos supo que decirle al otro. Era una situación complicada, por lo que Benjamín, prefirió irse dejándome solo en los vestidores. Al verlo marcharse sentí ganas de detenerlo y hacerle muchas preguntas, pero yo conocía cada respuesta, así que simplemente lo dejé ir, ya que él tampoco sabía cómo enfrentarme al sentir que sus sentimientos habían sido descubiertos. Debía darme prisa, era todo lo que podía pensar en ese momento.

Salimos a la cancha a enfrentarnos a Evans. El partido fue mucho más agresivo que el de hacía un año atrás, ya que nuestro contrincante había mejorado mucho, eso era innegable, sin embargo continuaba cometiendo el mismo error… seguía siendo un "roba bolas". Yo podía ignorarlo, ya que al mirar a la gradería podía observar a toda mi familia reunida apoyándonos. Después de haber pasado tanto tiempo sin ver a mi padre y a mi hermana, ese era para mí el mejor trofeo que podía ganar ese día, sin importar lo que tuviéramos que hacer Benjamín y yo para conseguir la victoria en el torneo.

A pesar de los momentos difíciles que habíamos vivido en los últimos días, me sentía feliz de estar ahí. No imaginaba que pronto sucedería algo que no podría remediar jamás.

Una bola en dirección extraña paso junto a mi hombro…

< ¡Giulian!> Escuché gritar a mi entrenador. Yo la esquivé, pero me había dado la impresión de que Evans no deseaba anotar ningún punto con ella, sino que por el contrario, venía directo a golpearme < ¡Concéntrate!> Me repitió, a lo que yo asenté con la cabeza.

El partido estaba a punto de terminar, sin embargo, Evans no parecía jugar en equipo con su compañero

< ¡Oye Evans! ¿Qué estás haciendo?> Le reclamaba él, mientras su entrenador lo regañaba desde un lado de la cancha, pero Evans no parecía escuchar a ninguno de los dos. Simplemente lanzó una bola y esta golpeó a Benjamín en el hombro y eso me enfureció pues lo había hecho a propósito.

< ¿Qué diablos te sucede?> Le reclamé, pero él seguía enfocado en

Benjamín.

< ¡No te metas campesino!> Me amenazó, dejando en claro que su único objetivo en ese momento era mi amigo

< ¡Ha!> No lo podía creer. Hacía varios años ya, que nadie me llamaba de esa manera, pero de igual forma, no me importaba más su burla, sino el ver que había lanzado otra bola en dirección al rostro de Benjamín. Eso sí no lo iba a dejar pasar por alto. Estaba lejos pero corrí lo más rápido que pude y, aunque aún me dolía el brazo, logré detenerla justo antes de que golpeara su blanco. Sin embargo sufrí las consecuencias de haberme entrometido. Al no apoyarme correctamente, mi tobillo se dobló hacía un lado y se fracturo completamente.

< ¡Aaaaaah! ¡Aaaaaah!> El dolor era insoportable. Sentía que iba a morir si alguien no me ayudaba a calmarlo

< ¡Giulian!> Benjamín me colocó sobre el suelo

< ¡Giulian! ¡Giulian!> Podía escuchar los gritos de Sussie y los demás miembros de mi familia, que venía desde las graderías. En pocos segundos mi mente se bloqueó y solo podía escuchar el sonido de las voces a mí alrededor, sin entender absolutamente nada de lo que decían. Sin duda había perdido el conocimiento a causa del terrible dolor que sentía. Por suerte, durante los torneos siempre había una ambulancia lista para atender a los jugadores en casos como estos y mi entrenador pidió que trajeran de emergencia una camilla para trasladarme a un hospital.

Mientras los paramédicos llegaban mi familia bajó de las graderías y pidieron que los dejaran entrar a la cancha, los guardias de seguridad no se los permitía, pero mi entrenador les autorizó la entrada. Todos me llamaban pero yo no respondía.

El árbitro expulsó a Evans del torneo por su mal comportamiento, pero a este pareció no importarle.

< ¡Jajajaja! ¡Tienes suerte, Benjamín! Esa lección era para ti. ¡Maldito campesino! Ese será tu castigo por entrometerte en mis asuntos nuevamente. ¡Vamos! ¡Vete! ¡Regresa al pueblo de donde saliste! Con esa lesión estás acabado, ¡Jajajaja!> Benjamín no pudo soportarlo más, cruzó al otro lado de la red, se lanzó sobre Evans y comenzó a golpearlo.

< ¡Benjamín!> Su padre y el entrenador le pidieron que se detuviera, pero él no podía. Estaba lleno de rabia y continuó golpeando a Evans

< ¡Benjamín, detente!> Natalia también trataba de persuadirlo, pero era

inútil

El entrenador de Evans y su compañero junto con el padre de Benjamín y el señor Adrián tuvieron que separarlos

< ¡Cálmate, hijo! ¡Cálmate!>

< ¡Suéltenme! ¡Suéltenme! ¡Aún no he terminado con él! ¡Suéltenmeee!>

< ¡Benjamín! Los paramédicos están aquí. Se llevaran a Giulian al hospital, debemos acompañar a su familia y averiguar qué tan grave es la lesión que sufrió. Eso es lo único que importa ahora> Él señor Adrián logró que entrara en razón y poco a poco se fue calmando. Una vez en el hospital, fui llevado directamente a la sala de operaciones.

Para mí, el tiempo, simplemente se había detenido, solo existía en mi conciencia un "antes" de haber perdido el conocimiento y, un "después" de la cirugía. Lo que había sucedido en el entremedio de ese lapsus, no estaba registrado en mi memoria.

< Hermano, ¿Me escuchas?> Podía escucharla, esa era la voz de mi hermana Ashley

< Giulian, papá también está aquí ¿Puedes escucharnos?> Mi padre biológico también estaba ahí, pero yo no lograba despertar

< Giulian…> No fue sino hasta que escuché la dulce voz de Sussie que abrí los ojos < ¡Oh! ¡Miren! ¡Abrió los ojos! > Su rostro fue lo primero que vi frente a mí.

< ¿Estoy en el hospital?> Le pregunté

< Así es> Me respondió ella. Luego miré a mi padre y a mi hermana y sentí pena de que hubieran viajado desde casa para terminar en un hospital por mi causa.

< ¿Qué sucedió con el torneo?> Les pregunté

< Eso no importa ahora, hijo. Solo que te recuperes lo antes posible>

< ¡Te equivocas, papás!> Yo me senté sobre la cama inmediatamente < Para mí lo es>Traté de levantarme, pero mi pierna izquierda estaba enyesada < ¿Qué es esto? Acaso… ¿Me rompí la pierna? Entonces… ¿Ya no podré jugar al tenis? ¡Díganmelo!> Sussie se adelantó a Ashley y a mi

padre.

<No fue tu pierna, Giulian. Es tu tobillo el que está fracturado>

< ¿Qué? No, no puede ser ¡Alguien llame al doctor ahora mismo! Quiero verlo ¡Llámenlo! ¡Por favor! Necesito que él me diga qué sucederá conmigo>

<Hermanito, quédate tranquilo. Él vendrá por sí mismo y hablará contigo>

<No, Ashley. No puedo esperar, necesito saber qué es lo que me pasará ¿Y Benjamín? ¿En dónde está? ¡Llámenlo! Quiero hablar con él> Sussie miró a mi padre y a mi hermana y estos salieron de la habitación y le pidieron que entrara.

<Benjamín, tu no vas a mentirme. Eres más que mi amigo. Eres mi hermano. Dime la verdad ¿Podré volver a jugar de nuevo?>

<Giulian…> Él no estaba autorizado a decirme nada, pues era al médico a quien le correspondía esa obligación.

< ¿Qué sucede? ¿Por qué no me respondes? ¿Acaso no eres mi amigo?>

< ¡Basta, Giulian!> Sussie comenzó a llorar < ¿No ves el rostro de Benjamín? ¿No te importa saber qué fue lo que le ocurrió?> Ni siquiera lo había notado hasta que ella lo mencionó.

< Él no necesita saberlo, Sussie. Lo que le sucedió a Giulian, fue por culpa mía. Déjame que le responda, ¿Si?> Le pidió él

<Por supuesto que necesita saberlo y no fue tu culpa. Giulian, Benjamín se dio a golpes con Evans, por lo que te hizo. Lo que sucedió no solo es difícil para ti, sino para todos y por eso es mejor que te calmes. Descansa un poco y más tarde hablaremos> Sussie una vez más me había ayudado a entrar en razón.

< Yo… ustedes tienen razón. Les pido disculpas a todos> Le tomé la palabra a Sussie y calmándome, me recosté de nuevo sobre la cama y descansé un poco más.

Fui dado de alta dos horas más tarde y todos nos fuimos a casa de Sussie. Yo me había despertado más calmado y el ortopeda pudo darme la respuesta que pedía. Durante todo el camino, no hice otra cosa, sino

repasar una y otra vez sus palabras en mi mente:

"< Tu fractura sanará entre un mes y medio a dos. No fue necesario colocarte clavos, sin embargo no debes forzar tu recuperación. Es mejor que guardes reposo, ya que no recuperaras tu movilidad para el tenis, sino hasta después de un proceso de terapias, y aun así, deberás tener cuidado de no fracturarte nuevamente. O no volverás a jugar profesionalmente. ¿Entiendes lo que trato de decirte?>

<Sí, que el tenis momentáneamente se volverá nada más un "hobbie" para mí y, hasta nuevo aviso, tendré que olvidarme de los torneos y de la selección nacional>

< Así es>"

Todos trataban de alegrarme y organizaron una cena para mí. Al final yo estaba agradecido de tener a tantas personas a mi alrededor que me amaban y me mostraban su apoyo.

<Oiga, abuelo> Le dijo Benjamín <Esta noche hay octavos de final de la Copa Europea. Jugará el Real Madrid versus el Manchester United y, el Shakhtar Donetsk versus el Borussia Dortmund de Alemania. Comenzará en cinco minutos ¿Desea verlo?>

< ¡Por supuesto! Soy fan del Real Madrid. Vamos, enciende el televisor>

< ¡Sussie!> Benjamín le pidió permiso a Sussie para encenderlo y ella asentó con la cabeza.

Yo estaba en el sillón sentado junto al abuelo. Me sentía como en el banco de los minusválidos. A diferencia de mí, a él le agradaba tener a todos pendientes de si necesitaba algo, yo en cambio, me moría por ir a sentarme con Sussie, pero como estaba enyesado, permanecía ahí sin moverme.

Vimos el partido juntos. El Real Madrid empató 1-1 ante el Manchester United. Parecía que yo era el único que no era fanático del futbol en esa sala. Creía que no podía sentirme más fuera de lugar hasta que el abuelo hizo una de las suyas. Todo comenzó cuando Benjamín se ofreció a ayudar a Sussie a recoger los platos para llevarlos a la cocina.

< Oye, Sussie. Deja ahí. Yo los llevaré > Le dijo él atentamente.

< ¡Eh! > Fue tan fuera de lo común el gesto de Benjamín, que todos nos dimos cuenta de que se comportaba de manera extraña. Y tan insólito era que todos nos quedamos en silencio observándolos a ambos <No, no te

molestes, yo los llevaré> Le dijo Sussie, queriendo evitarle la molestia, ya que para ella, las visitas deben ser atendidas por los anfitriones de la casa no al revés

< No, en serio. Déjalos allí, yo los llevaré> Le insistió él

< Benja. Eres nuestro invitado. Estas en mi casa. Yo los llevaré, tu solo siéntate cómodo y quédate con Giulian, ¿Sí?>

< Hagámos una cosa. Los llevaremos juntos. Toma tú la mitad y yo tomaré la otra. Así no deberás volver por el resto ¿Qué te parece?> Todos estábamos atentos a la respuesta de Sussie…

< Bueno. Está bien. Gracias>

< Bien> Él le sonrió de manera particular, contento porque lo había dejado ayudarla. Sin duda estaba comenzando al fin a mostrar su interés por ella.

Y no solo le ayudó a llevarlos, por el tiempo que tardaron, pude deducir que incluso, le ayudó a lavarlos y a secarlos, para después colocarlos en su sitio. De verdad que mi fractura me estaba haciendo sentir más que lesionado, discapacitado. Me preguntaba ¿Por qué no me había ofrecido yo a hacerlo? Sin embargo la respuesta venía a mí rápidamente. Ella junto a todos, me hubieran dicho que no. que ni se me ocurriera levantarme del sillón.

Comencé a desesperarme y a tamborilear mis dedos sobre el brazo del sillón. ¿Por qué no volvían? ¿Por qué se tardaban tanto? El reloj de cuerda que estaba frente a mí, me torturaba más y más con cada minuto que veía pasar. De repente el sonido de las campanas marcando las nueve de la noche. 1…2…3…4… las conté una a una 7…8 y 9… ¡Boom! La puerta de la cocina se abrió y yo me acomodé y miré al televisor como si disfrutara de lo que sea que estuviera pasando en ese momento. No quería que nadie notara que había estado pendiente de su regreso. Mucho menos ellos dos. Lo que yo no sabía es que el abuelo estaba por comenzar su juego.

< ¡Ya estamos de vuelta!> Dijo Sussie < ¿Nos perdimos de algo importante?>

< De nada> Le respondí sarcásticamente

< Giulian, ¿Estás viendo “Game of Thrones”? Pensé que no te gustaba> Me preguntó, sin saber que yo solo trataba de disimular que no había estado contado, cada segundo que ella había estado a solas con Benjamín

en la cocina

< Claro que me gusta. Es que no te lo había dicho>

< De hecho, recuerdo que dijiste que era una pérdida de tiempo ver series de fantasía medieval como esa>

< ¡Jajaja! Nunca dije eso. Mira ese personaje de ahí, el enano>

< ¿Te refieres a Tyrion Lannister? >

< Sí, ese es el que más me gusta. Es... es… es el más inteligente de todos>

< ¡Ha! Pero si ni siquiera viste las últimas dos temporadas ¿Cómo es que sabes de qué trata la serie?>

< ¿Dos temporadas tiene ya?>

< De hecho, la tercera acaba de comenzar> Y ahora qué podía decir…

< Bueno. Mejor hablemos de otra cosa> Opinó Benjamín.

< Estoy de acuerdo contigo> Le dijo el Abuelo < ¿Por qué no mejor hablamos de ti y de mi nieta?>

< ¿Qué?> A todos en la sala incluyendo a mi padre y a mi hermana, nos sorprendió lo que el abuelo había dicho

< ¿A qué te refieres abuelo?> Sussie sospechaba que él tramaba algo.

< A que Benjamín me cae muy bien. Me gusta para novio de Sussie ¿Por qué no invitas a mi nieta al cine?>

< ¿Qué?> De nuevo todos estábamos anonadados con el comportamiento del sargento Adal

< Abuelo… Deja de decir esas cosas. Harás que Benjamín se sienta incómodo. Él y yo solo somos amigos>

< Mejor todavía no lo creen. Que mejor relación que la que se puede tener con un amigo que ya te conoce y te estima>

<Bueno, Sargento Adal, creo que si no te detienes ahora tendré que ir a la cocina por papá> ¿En serio? No me había fijado que papá no estaba ahí. O sea que Sussie y Benjamín no habían estado solo en la cocina.

< ¿Tu padre está en la cocina?> Le preguntó el abuelo a Sussie

< Así es y mamá también lo está> Le respondió

< Entonces, ¿No estaban solos lavando los platos? Que aburrido, y yo que pensé que habían aprovechado la oportunidad para otra cosa. Mmmm… es una lástima> El abuelo logró que Sussie se sonrojara

<Bien, no sé qué es lo que sucede contigo esta noche abuelo, pero… >

<Dime, Benjamín> Sospechando que lo regañaría frente a todos se apresuró a tomar de víctima a Benjamín, que hasta el momento se mantenía en silencio < ¿No te parece linda mi nieta?>

< Señor yo…>

< ¡Abuelo!> Sussie lo regañó de nuevo, pero él no se detuvo

< Deja que él responda. ¿Cuál es el problema?>

< El problema es que…> Sussie se me quedó mirando, pero no tuvo el valor de terminar lo que iba a decir, porque sentía que yo también debía defender nuestro amor ante todos y no solo ella < Yo… Bueno, si soy la única que tiene algo que decir, es mejor que no lo haga> Se sentó a la par de Benjamín y abandonó la pelea con su abuelo

<Y bien Benjamín. ¿No vas a responder a la pregunta que te hice?> No solo el abuelo esperaba oír su respuesta, sino también yo, mi padre y mi hermana, que al contrario de Sussie, que estaba segura de que no le seguiría el juego al abuelo, teníamos curiosidad por saber si él se atrevería a confesar su secreto muy bien guardado.

<La verdad es que…> ¿Ajá? ¿Es qué? Me preguntaba yo. Vamos, vamos, ¡Suéltalo ya! <Sussie me parece una chica muy linda> ¡Ahhhhh! Todos incluyendo el abuelo nos quedamos con la boca abierta

<E... E… ¿En serio? ¡Ja! ¡Ja! ¡Jajajajajajaja! ¡Lo sabía! ¿Vez? ¿Entonces por qué no la invitas al cine? Sin duda debe haber una bonita película romántica que puedan ir a ver juntos>

< Sí, sin duda podremos ir… con Giulian y Naty… a verla los cuatro juntos> Wow… él había optado por no dañar nuestra amistad, al menos por el momento.

< Oye…> El abuelo esperaba convertir a Benjamín en un contrincante para mí, pero al final, mi amigo había decidido no traicionarme < ¿Qué tiene de malo que vayan ustedes solos. Mi nieta a veces sale con Giulian

¿No es así Giulian?> Y ahí iba de nuevo, pero yo no le respondí

< Vamos, son jóvenes. Diviértanse mientras puedan. La juventud no dura para siempre> Él insistía tanto, que Benjamín se sentía acorralado y para terminar con este momento tan incómodo decidió darle lo que pedía.

< Bueno, está bien. ¿Sussie te gustaría ir al cine conmigo?> Benja se atrevió a invitarla en mi propia cara

<Aaaaaah… Benja> Ella me miró nuevamente, esperando que hiciera alguna objeción al respecto, sin embargo, yo no iba a entrometerme. Había hecho todos estos viajes al pasado por ella, había arruinado literalmente mi futuro como tenista, también esperaba que Sussie hiciera algo por nosotros, pero como desconocía totalmente todo mi sufrimiento, simplemente se molestó conmigo por guardar silencio.

< Claro, Benjamín. Cuando tú quieras> Bien. Todo había terminado y estaba muy molesto con el abuelo, por lo que había hecho. Yo le había salvado la vida y él ¿Cómo me pagaba? Empujando a mis amigos a una cita. ¡Aish!

< ¡Papá!> Ese fue mi llamado de auxilio a mi padre biológico

< ¿Sí, hijo?> Me respondió él al instante

<Será mejor que tú, Ashley y yo nos vayamos a casa>

< Giulian…> Sussie se puso triste al escuchar que me iría

< Oigan chicos, creo que la que se va soy yo> Dijo Naty

< ¿Y ahora tu por qué?> Le preguntó Sussie

< Es que recordé que mi madre me pidió que le ayudara con unas tareas en la casa y se me fue por alto. Iré a ver si aún esta despierta>

< ¿Estas segura de que es solo por eso?> Le insistió Sussie

< ¡Sí!> En realidad ella también se sentía incómoda por lo que sucedía, pero no quería que nos diéramos cuenta < ¡Hasta mañana! Agradéceles a tus padre por todas sus atenciones, por favor>

<Sí, lo haré>

< Bien, buenas noches a todos>

< Buenas noches> Le respondimos nosotros. Ella actuaba de manera extraña, creo que no engañó a ninguno, sin embargo nadie la detuvo. Yo

por mi parte insistía en irme.

< Vamos, papá. Ayúdame a levantarme. Quiero irme a descansar> Le insistí de nuevo, porque necesitaba salir de ahí lo más pronto posible.

< ¡Sí!> Mi padre se puso en pie y me tomó de la cintura para ayudarme a ponerme en pie. Benjamín al ver que tenía dificultad para levantarme del sofá, se ofreció a ayudarlo.

< Déjeme ayudarlo, Señor> Mi padre no sabía qué decirle, así que lo dejó hacerlo

< Gracias, Benjamín> Le agradeció, consciente de que el culpable de mi deseo marcharme, era el abuelo y no él

< ¡Esperen! Los acompañaré afuera> Sussie sabía que me iba gracias a los comentarios del abuelo, el cual se hacía el disimulado, viendo fijamente al televisor. No trató de detenerme en ningún momento. No pude comprender por qué había actuado de esa manera, sabiendo que estaba enamorado de su nieta.

Era extraño para mí, ir en el asiento del copiloto en mi propio auto. Viendo a mi padre y a Benjamín ayudándome a entrar en él y Sussie tratando de colocarme el cinturón de seguridad.

< Déjalo> Le dije, apartando sus manos de él < Puedo hacerlo solo>

< Como quieras> Me dijo ella triste porque sabía que el abuelo me había hecho pasar un mal momento

< Ahora dame permiso. Necesito cerrar la puerta>

< ¡Ok!> Sin embargo al final, me sentía incomprendido de su parte ya que evidentemente, ella se resentido conmigo por tratarla así, ¿Pero qué otra cosa podía hacer? si en ningún momento había salido a la defensa de nuestro amor. “Si para ella no es importante ya” pensé, “Para mí tampoco lo será”.

Mi papá encendió el auto y nos fuimos, sin que los padres de Sussie se dieran cuenta hasta que salieron de la cocina con la cena:

<Oigan…> Preguntó la señora Eleonor < ¿En dónde están Giulian y su familia?>

<Se fueron por culpa del abuelo> Le respondió Sussie sarcásticamente, pero él ni se inmutó. Continuó fingiendo que veía la televisión < Si quieren saber qué sucedió. Pregúntenle a él> Sussie se dirigió hacia afuera y luego se detuvo < Benjamín, puedes venir afuera conmigo un

momento, por favor>

< Sí. Con permiso, Señor, señora, abuelo> Ellos se quedaron esperando la explicación del abuelo, pero como no parecía tener intenciones de hablar, el señor Adrián decidió apagarle el televisor.

< ¿Ahora sí vas a contarnos qué pasó, papá?>

< No sé qué quieren que les cuente. Solo le dije a Benjamín que me gustaba como novio de mi nieta y le pedí que la invitara al cine>

< ¿Qué hiciste qué?> Los padres de Sussie se quedaron mirando uno al otro.

< ¡Papá! ¡No debiste hacer eso!>

<Si, abuelo. Giulian debe haberse sentido muy incómodo al escucharlo presionar de esa manera a Benjamín>

<No me malinterpreten. Yo solo quería ayudarlo>

< ¿Ayudarlo?> Le preguntaron ambos al mismo tiempo

< Sí. Giulian es un buen chico, pero no sé qué espera para declarársele a mi nieta. ¿Cree que lo va a esperar toda la vida? Solo le estaba mostrando a él y a Sussie que si no se apura ella cuenta ya con una segunda opción.>

< ¡Papaaaaá! ¿Eso lo dices a pesar de que sabías que Giulian preparó una sorpresa para Sussie?>

< ¿Qué dices?> El abuelo se había olvidado de ese detalle

<Adrián tiene razón, abuelo. Sabiendo Giulian lo importante que es para Sussie el día de San Valentín tenía preparado esperar hasta las 12:00am para pedirle que fuera su novia, y para eso le preparó una muy linda sorpresa en su habitación>

< Habérmelo recordado antes. Ahora es culpa de ustedes por no contarme los detalles de su sorpresa>

< ¡Ha! ¿Culpa nuestra?> El señor Adrián se molestó aún más con el abuelo

< Adrián, cálmate. De hecho, si debimos haberle contado al abuelo para que fuera parte del plan desde un principio. Ojalá y todo se arregle para

mañana>

< Ojalá… Papá, antes de hacer cualquier cosa que involucre a mis hijos, de ahora en adelante tendrás que consultarme a mi primero>

<Pues si se da una segunda oportunidad, lo haré>

En el jardín Sussie y Benjamín contemplaban la luna y las estrellas, sentados sobre unas bancas:

< Qué linda noche, ¿No te parece, Sussie?> Le preguntó él para romper el silencio

< Sí. A pesar de todo lo que sucedió hoy. El cielo parece más estrellado que nunca>

< Sí, tienes razón>

< Con respecto, a lo de ir al cine…> Sussie deseaba arreglar el malentendido lo antes posible

< ¿Te gustaría ir?>

< ¡Ah! > Pero no se esperaba que Benjamín le hubiese propuesto salir en serio <No tienes que invitarme solo porque el abuelo te lo diga. Eso es lo que quería decirte>

< En realidad, no es por él que te invité> Le confesó él

< ¿Eh?>

< En verdad me gustaría ir al cine contigo>

< ¿Qué?> Sussie se quedó sin habla al escucharlo, por lo que él se dio cuenta, de que aún no era el momento de mostrarle sus sentimientos hacia ella.

< Solo como amigos, claro>

< ¡Ah! Por supuesto… esta semana veré que está disponible en la cartelera cinematográfica y podemos elegir una película y…>

< No te preocupes. No tiene que ser pronto. Solo quisiera que un día pudiéramos ir solos tu y yo, pero mientras tanto, podemos seguir yendo los cuatro juntos>

<Ok…> Era un mensaje entre líneas, como en una carta de amor. Ambos sabían lo que significaba, pero no decirlo claramente, era igual a no

enfrentarlo, no comprometerse y no lastimar, ni salir lastimado.

< Bueno, ya es hora de que me vaya a casa. Despídeme de tus padres, ¿Sí? ¡Adiós!>

< ¡Adiós!> Benjamín se fue, pero Sussie aún seguía preocupada por mí < ¡Ya sé lo que haré!> Ella entró corriendo a la casa y tomó sus llaves < ¡Mamá! ¡Papá! ¡Abuelo! Esta noche me quedaré cuidando a Giulian en su casa. ¡No me esperen! ¡Los veré mañana!>

< ¿Qué? ¿Cómo que se quedará en casa de Giulian? ¡Claro que no!>

< Adrián, no estarán solos. Recuerda que el padre de Julián y su hermana también están ahí>

< Mmmm… tienes razón. Bueno, que todo sea, porque ellos lleguen a algo de una vez por todas>

<Bueno, ustedes quédense conversando toda la noche si quieren. Este anciano se va a la cama> Les dijo el abuelo.

Mi padre y Ashley me estaban ayudando a salir del auto cuando Sussie llegó:

< ¡Señor! ¡Espere! deme las llaves. Yo abriré la puerta>

< ¿Eh? ¡Oh! ¡Toma!> Mi padre se sorprendió tanto como nosotros de que llegara tan inesperadamente

< ¿Sussie? ¿Qué haces aquí? > Le pregunté

<Vine a cuidarte> Me respondió ella

<No tienes que hacerlo. Regresa a tu casa> Yo no quería que ella sintiera lástima por mi

< Dije que vine a cuidar de ti y eso haré> Pero termine por aceptar su ayuda al escucharla responderme de manera tan decidida

<Ok…> Esa noche Sussie se quedó a mi lado sentada en un sillón, para velar mi sueño, aun cuando yo no estaba de acuerdo, pero a la mañana siguiente al despertarme no la encontré a mi lado, por lo que fui a buscarla a la cocina y en efecto ahí estaba ella preparando el desayuno.

< ¡Hermano! Ven a desayunar con nosotros. Sussie y papá prepararon el desayuno> “Sussie y papá prepararon el desayuno” ¡Ha! Me molestaba

muchísimo ver que mi hermana no parecía mostrar interés en ayudarlos

< Así veo. Creo que no te haría daño ayudarles después a recoger los platos y lavarlos> Le dije tratando de presionarla a hacerlo.

< Oye... ¿Te levantaste de mal carácter?> Me preguntó ella, a lo que yo asumí, que lo decía para zafarse de la responsabilidad de hacerlo

< Sí, Giulian. No te preocupes yo lavaré todo. Deja a tu hermana tranquila> Y como siempre, mi mejor amiga dispuesta a hacer el trabajo de ella y el de los demás con tal de mantener la paz

< ¡No entiendes que tanta tolerancia hacia ella, solo logra malcriarla!> Le reclamé enojado, puesto que su actitud alcahueta no contribuía en nada a hacerle ver a, que ya era tiempo de que comenzara a madurar, comportándose como una adulta responsable

<Hijo, no le hables así a Sussie. Ella está aquí por ti. Solo trata de ayudarnos> Mi padre intervino, porque al final de cuentas, si me estaba pasando de la raya.

< Eso lo sé, pero tú también deberías estar consciente de que Ashley ya no es un bebé y para la edad que tiene, no parece tomar ninguna responsabilidad, papá >

< Tu hermana está estudiando mucho para presentar el exámen de admisión de la escuela. Si lo pasa podrá entrar el próximo año> Para mí, él solo trataba de excusarla y eso me molestaba aún más, porque no miraba un horizonte claro hacia el cual, mi hermana menor, se dirigiera por sí misma para convertirse en una adulta, cuando todos a su alrededor trataban de evitarle el proceso en su rumbo natural, facilitándole las cosas. Por experiencia propia sabía que sin dificultad, no había crecimiento.

<Creo que bien ha podido presentarse a él antes. No comprendo ¿Por qué ha esperado tanto tiempo?> Insistí <Ni creas que cuando vengas a vivir aquí dejaré que hagas lo que quieras, jovencita>

< ¿Sabes qué, Giulian?> Ashley se puso en pie muy molesta conmigo < Quizá, no sea buena idea que venga a vivir aquí contigo. Tal vez decida mejor acompañar a papá> Ella no comprendía por qué me la había agarrado tan enserio en contra suya

< ¡Ha! ¡Eso no! Lo mejor sería que ambos se mudaran a la ciudad, en lugar de vivir tan lejos>

< ¡Hijos! ¡Basta ya los dos! No les da pena comportarse así frente a

Sussie>

<No se preocupen por mí. Hagan de cuenta y caso que yo no estoy aquí. De hecho, creo que saldré un momento, para que ustedes puedan hablar tranquilamente> Ella se sentía incómoda de estar en medio de una discusión

< ¡Espera!> Le dije < Yo también necesito un poco de aire> Sussie se acercó a mí y me ayudó a levantarme de mi silla y salimos a la calle un momento y nos sentamos sobre la acera.

< Pienso que estas algo tenso debido a tu fractura. Es normal que estés así, ya que eres un deportista, pero no deberías desquitarte con ellos. Vinieron desde muy lejos solo para apoyarte>

< Lo sé. Es solo que no sé cómo controlar mi frustración. Lo admito, esto me tiene de muy pocas pulgas>

< A menos alégrate por una cosa. ¿Recuerdas que querías saber que había sucedido con el torneo? Pues Evans fue expulsado del evento y una fuente me contó que su entrenador lo suspendió por tres meses, ya que expuso a su equipo a una muy mala imagen con su pésimo comportamiento. Así que, al menos eso cobra en parte lo que te hizo. ¿No lo crees?> Ella creía que saber los pormenores del castigo que había recibo Evans, me hará sentir mejor

<Por supuesto que no…> Le respondí

< ¿Eh?>

< Tres meses es mucho menos de lo que yo tardaré en recuperarme y si es que lo logro algún día>

< No digas eso, Giulian. Claro que te recuperarás>

< ¿Y mientras tanto qué hago con mi vida, Sussie? ¿Simplemente continuar con la universidad? Ese plan "B" no es suficiente para mí. De igual forma pensaba terminarla, pero la verdad es que, a medida que los años han pasado me he convencido más y más, de que lo que quiero hacer en la vida es eso, jugar al tenis.

Mi plan "B" cambió hace mucho tiempo y consistía en que si no lograba cumplirlo aquí, buscaría futuro en el extranjero. Para ti y para Benjamín esto puede tratarse solo de un deporte en el cual desean ser los mejores, para mi representa la única cosa por la que siento pasión en la vida, es lo más importante que tengo y si no logro recuperarme de esta lesión, nada

volverá a tener sentido para mi>

< Así que… el tenis es la única cosa que te apasiona en el mundo> Sin quererlo había herido los sentimientos de Sussie una vez más

< Yo…> Había hablado sin pensar.

< ¿Sabes por qué pasé la noche a tu lado cuidándote, Giulian? Porque no hay nada en el mundo que me apasione más que saber que tu estas bien… creo que en ese caso, lo mejor es olvidarme de la idea de que tú y yo volvamos algún día. Si tu deseo es irte lejos de aquí con tal de cumplir tu sueño, yo me daré a la tarea de pensar en qué puedo hacer para que mi amigo lo logre aunque eso signifique que no vuelva a verlo en mucho tiempo>

< Sussie, no quise decir que tú no me importas>

<Descuida. Lo que dijiste fue suficiente para mí. Me iré a casa ahora. Me alegra que ya estés mejor>

< Sussie no te vayas…> En verdad no quería que se marchara de esa forma, pero ella subió a su auto y se fue.

Camino a su casa, decidió pasar por el parque número siete, era un buen lugar para desahogarse antes de regresar con su familia. Mientras caminaba hacia el árbol central notó que había un rostro familiar en los columpios, así que se acercó:

< ¿Benjamín?>

< ¡Oh! ¡Sussie! ¿Qué haces aquí?> Ella le sonrió

< Quizá, lo mismo que tú. Vine a despejar mi mente ¿No es por eso por lo que también estas tu aquí?>

< ¡Jajajaja! Sí, yo también estoy aquí por la misma razón. Ven. Siéntate conmigo un rato>

< Sí> Él había ido al parque, para intentar reflexionar sobre los sentimientos que estaban creciendo en su corazón y, tratar de poner en orden los miles de pensamientos sobre ella, que revoloteaban como mariposas en su cabeza, sin poder conseguirlo, hasta que escuchó su voz y toda esa tormenta de emociones volvió a la calma.

< ¿Qué tal sigue, Giulian?> Le preguntó preocupado, porque se sentía culpable de haberlo traicionado al aprovechar el juego del abuelo Adal,

para mostrar su interés por ella, frente a él.

< Un poco malhumorado, pero mucho mejor a mi parecer>

< Comprendo. Ya se le pasará> Ambos esperaban que así fuera, pero para mí, eso no sería tan fácil.

< Sí, eso es lo mismo que yo pienso> Lo secundó ella

< Sussie, ¿Aun recuerdas aquel día, en el que vinimos aquí a jugar junto a Naty y Giulian?>

< Claro. ¿Cómo olvidarlo? ¿Era en eso que estabas pensando, Benja?> El asentó con la cabeza

< Me hubiese encantado que nos conociéramos antes… bajo otras circunstancias…>

< Bueno. De igual forma terminamos siendo amigos, ¿No? sin importar que tú y Naty eran un poco odiosos, al principio, al final pudieron mostrarnos a Giulian y a mí el hermoso corazón que tienen. Definitivamente si me lo preguntaran diría que no creo en la primera impresión. Ya que eso no se cumple entre nosotros> Benjamín, se enterneció con la ingenuidad de Sussie al no entender que él se refería a solo haberla conocido antes a ella, sin embrago, sabía que era producto de su misma nobleza. Simplemente sonrió como si se burlara de sí mismo < ¿Por qué estás riendo ahora? ¿Dije algo equivocado?>

< Ya que tienes buena memoria ¿Recuerdas que te dije que me gustaría invitarte al cine algún día? ¿Qué te parece si vamos hoy?>

< ¡Me parece genial! Hoy, tú y yo pasaremos este día juntos. ¿A qué hora nos vamos “compañero-amigo” de este día? >

< Ahora mismo si tú lo deseas, “compañera-amiga”>

< ¡Excelente respuesta! Jajajaja. ¡Vámonos ahora mismo!>

< Tu casa está a unas cuadras de aquí. Pasemos dejando tu auto y nos vamos en el mío. ¿Te parece bien?>

< Sí. O…oye déjame antes tomar una ducha rápida por favor. Es que me quedé en casa de Giulian toda la noche y necesito cambiarme esta ropa. Odio salir de casa sin bañarme>

< No hay ningún problema. Si quieres te espero en mi auto mientras vuelves> No era correcto para ella dejarlo afuera esperándola, en lugar de pasarlo a su casa, pero dadas las circunstancias, consideró que por esta

vez, sería mejor así.

< Gracias>

Cada quien tomó su auto y se dirigieron a su casa. Sussie se aparcó dentro del garaje y Benjamín frente a la casa.

<Eleonor, creo que Sussie ya está de vuelta> Dijo su padre al escuchar el sonido del portón.

< Pero es muy temprano aun. No debemos dejarla que entre a su cuarto o se arruinará la sorpresa de Giulian> Le advirtió ella

< Tienes razón…>

< ¡Hola mamá! ¡Hola papá!> Debía pensar en una excusa rápido, pues Sussie ya estaba dentro de la casa.

< Hola, hija. ¿De casualidad te diriges a tu cuarto?> Le preguntó su padre

< Sí ¿Por qué?> Le pregunto ella

< Es que tu ducha hizo un corto circuito anoche. Será mejor que uses la del baño de visitas o la nuestra>

< Ok. No hay problema. Iré por mi ropa> Su padre y su madre se vieron uno al otro preocupados < ¿Qué les sucede?>

< Nada, nada> Respondieron ellos

< Qué bueno, porque tengo prisa> Ella fue a su habitación y ellos la siguieron, por suerte mi sorpresa se cargaba con la luz y como esta no había sido encendida desde el día anterior, Sussie ni siquiera se percató de que estaba ahí. Tomó su ropa y entró al baño de visitas. Minutos más tarde salió solo para despedirse.

< ¡Nos vemos más tarde! ¡Saluden al abuelo por mi cuando se levante!>

< ¡Sí!> Respondieron ellos y, se quedaron ahí, inmóviles, hasta que ella se marchó de nuevo.

<Que suerte que no se dio cuenta, Eleonor> Murmuró su padre

< Sí. La sorpresa de Giulian, está a salvo…> De lo que ellos no se dieron cuenta fue de que no se había ido en su auto, porque iba acompañada.

Durante la película, Benjamín se perdía a cada minuto mirando a Sussie, pero ella ni siquiera se percataba de ello, sin embargo, se dio cuenta de que se sentía bien estando a su lado… en determinado momento, sintió el impulso de mirarlo por un instante y su mente comenzó a volar sin saber su dirección, él sintió su mirada y se giró para verla.

Y así, cara a cara, ninguno de ellos decía nada al otro, solamente se observaban. Ella le sonrió y le arrojó un manojo de pop corn enciman.

< ¡Oye!> Benjamín no se esperaba ese inocente ataque

< ¡Jajajaja!> Ella comenzó a reírse de él

< ¿Te parece gracioso lo que hiciste?> Le dijo él sonriendo.

< Así es, y mucho ¡Jajajaja!> Ella tomó más pop corn y se lo lanzó

< ¡Jajaja! ¿Eres muy graciosa lo sabías? >

< ¡Jajaja! ¿En serio? ¿Quieres que te arroje más?>

< ¡No! ya no. Mi empleada se molestará contigo, cuando vea que tendrá trabajo quitándole las manchas de grasa a mi camisa>

< ¡Jajaja! Dile que no se enoje contigo. Que fui yo quien la ensució>

< Si lo hago te odiará. Nunca le caerás bien> Ellos bromeaban entre sí como no lo habían hecho nunca.

< Ayyyy… eso no es posible. Yo le caigo bien a todo el mundo>

<Me caes bien a mí, a Naty y a Giulian. Eso es todo lo que debe importarte>

< Sí…> Giulian, pensó. Hasta ese momento, ella se había olvidado por completo de mí y, fue ese instante, el que marcó en ella un antes y un después, en nuestra historia, el día en el que la compañía de Benjamín, le había hecho darse cuenta, de que era capaz de hacerla olvidarme.

Salieron del cine y ya que se encontraban en un centro comercial, Benjamín pensó que aún habían cosas, que podían aprovechar a hacer juntos, antes de que el día terminara:

< ¿Tienes hambre?> Le preguntó

< No, en realidad no, pero podríamos ir por un helado ¿Qué te parece?>le

propuso ella

<Me parece bien. En el segundo nivel hay una heladería. Vamos>

< ¡Sí!>

Entraron a la heladería y tomaron una mesa. Platicaron y se rieron por horas, compartiéndose uno al otro cómo había sido su vida desde pequeños.

<Bien. Creo que es hora de que te lleve a tu casa. Ya se hizo tarde. La heladería debe estar por cerrar>

<Tienes razón. Se me fue el tiempo volando>

<Sí. A mí también>

<Benjamín. Me gustó salir contigo… volvamos a hacerlo otro día ¿Sí? >

< Claro. A mí también me gustó salir contigo>

< Pero eso sí. La próxima vez yo invito>

<Por supuesto que no>

< ¿Por qué?>

<Un caballero nunca deja que una chica pague la cuenta>

< ¡Aish! No sea tan antiguo… pero si quieres pagar tú lo aceptaré>

<Bien. Pensaré en algo diferente para la próxima vez>

< Sorpréndeme. Me encantan las sorpresas>

< Lo haré>

<Oye, no me había fijado la hora que es. Son casi las 11:30pm. ¿Qué raro?>

< ¿Qué?>

< Que nadie me ha llamado hoy>

<Sí, ni a mí. Sabes ¿Qué? Antes de entrar al cine ambos pusimos nuestros celulares en estado silencioso y probablemente nos olvidamos de cambiar

la función de sonido nuevamente>

< Tienes razón, yo no recuerdo haberlo hecho. Déjame ver. ¡Aaaaaah!>

< ¿Qué sucede?>

< Tengo miles de llamadas de mis padres, de Naty y de Giulian. Ay… ¿A quién llamo primero? ¡Ya sé! A la menos gruñona de todos. A Naty> Ella marcó su número < ¿Hola? ¿Naty? Discúlpame amiga, dejé mi celular en modo silencioso y olvidé cambiarlo al salir del cine. Sé que me llamaste muchas veces. Lo siento, lo siento, lo siento. ¿Qué dices? que también llamaste a Benjamín y no te contestó. Eso es porque estábamos…juntos…> Fue hasta ese momento que Sussie comprendió que una salida a solas con Benjamín en realidad podía verse claramente como una cita < ¿Eh? ¿Qué dijiste? ¡Ah! Sí, estábamos juntos. ¿Qué si olvidamos qué día es hoy?> Ella miró a Benjamín y este tampoco entendía a qué se refería, Natalia < ¿Quieres que te ponga en alta voz para que ambos podamos escucharte? Está bien. ¡Listo! Ambos te escuchamos>

"< Bien, porque no puedo creer que ninguno de ustedes recuerde que hoy es Día de San Valentín y que prácticamente nos hicieron a un lado a Giulian y a mi>"

< ¿Qué?> Ellos se miraron nuevamente

<Yo lo olvidé por completo…> Dijo Sussie

< Y yo también. Lo sentimos mucho Naty, perdónanos>

"<Hemos pasado los últimos tres San Valentín juntos, no les negaré que hace un momento estaba muy molesta con ustedes dos. Sin embargo, son mis mejores amigos, no puedo seguir enojada con ustedes. ¡Feliz Día de San Valentín a los dos!>"

< ¡Feliz Día de San Valentín a ti también Naty!> Le dijeron ellos

< Oigan, chicas. El día aún no termina. ¿Qué les parece si todos vamos a casa de Giulian para celebrar? Naty, pasaré por ti en cinco minutos>

"< ¡De acuerdo! ¡Los espero!>"

Todo parecía arreglarse hasta que llegaron a casa de Giulian y no encontraron a nadie.

< ¿Dónde estará? ¿Habrá ido a mi casa? > Se preguntó Sussie

< Eres su mejor amiga. Esa es una gran posibilidad> Le respondió Naty

< Entonces, vámonos ahora mismo>

Llegaron a casa de Sussie y cuando entraron encontraron al abuelo y a sus padres sentados en la sala. Ellos murmuraban y discutían entre sí, por lo que no se dieron cuenta de que tenía a tres nuevos oyentes escuchando todo lo que decían:

"< Definitivamente todo es culpa tuya papá> Le reclamó el señor Adrián al abuelo Adal

< Ya te dije que yo solo quería ayudar>

< Bueno, ya dejen de pelear ustedes dos. Definitivamente la sorpresa que Giulian le preparó a Sussie se arruinó. Me da tanta tristeza, esta vez sí que se adelantó, justamente para evitar que se estropeara todo y miren, de nada le sirvió, Sussie ni siquiera está aquí>"

< En realidad estoy aquí, frente a ustedes> Les respondió ella

< ¿Sussie?> Gritaron los tres al mismo tiempo

< Sí, soy yo. ¿Podrían explicarme de qué sorpresa estaban hablando hace un momento? ¿Qué fue lo que Giulian preparó para mí? ¿De casualidad saben en dónde está él? Porque fuimos a buscarlo a su casa y no encontramos a nadie>

< Bueno, hija…> Dijo su padre con vos temblorosa. Quería contarle todo, pero no precisamente frente a Benjamín

< Papá ¿Podrías terminar lo estabas a punto de decir, por favor?>

< Es que…>

< Abuelo, dímelo tú, ¿sí?> Sabía que el abuelo si se lo diría

< ¿Yo? No, yo no lo haré. Que lo haga tu madre> Ella no podría creer que

él no quisiera hacerlo

< ¿Yo? Aaaaah… bueno. Está bien. Hija, la cosa es que Giulian te dejó una sorpresa en tu habitación como regalo de día de San Valentín. En realidad la dejó lista desde ayer pero ya que no dormiste aquí, no pudiste verla, pe….> La señora Eleonor no pudo terminar de explicarle a Sussie lo sucedido, ya que esta salió corriendo a su cuarto para descubrirlo por sí misma.

Abrió la puerta de su habitación y como su padre había encendido la luz para que las estrellas se cargaran, no notó absolutamente nada. Luego de mirar de un lugar a otro sin respuesta, se dio por vencida.

< No entiendo nada. Qué se supone que fue lo que Giulian hizo para mí aquí. Mmmm… debí dejar que mamá terminara de hablar> En ese momento apagó la luz y justo cuando se disponía a salir de la habitación, el reflejo en el techo captó su atención < ¡Oh! ¿Qué es esto?> Y entonces pudo leer el mensaje escrito entre los cientos de estrellas que brillaban junto a la luna sobre su techo <Te amo Sussie… ¡Ah! ¡Giulian!> Ella comprendió lo que yo estaba tratando de decirle. Quería simplemente revivir la propuesta que le había hecho hacía un año atrás en el parque número siete, ese San Valentín en el cual habían sido nuestros testigos el cielo, la luna y las estrellas.

Sussie tuvo un choque de emociones, las cuales la hacían sentir más feliz que nunca, pero a la vez, culpable de haber olvidado por primera un día de San Valentín. Desde que ella y yo nos conocimos, siempre habíamos pasado juntos ese día.

Sussie salió de la habitación y bajó corriendo por las escaleras. No le importó dejar a sus amigos y a su familia a la expectativa de lo que pensaba hacer, solamente corrió hacia su auto, sin darle una explicación a nadie, subió a él y se fue.

Condujo hasta mi apartamento, se estacionó y corrió a tocar la puerta. Sin embargo yo aún no había regresado.

Era San Valentín, ¿Por qué razón estaría en casa? Ella pensó

< Ya sé en dónde puede estar. ¿Por qué no lo pensé antes?> Ella subió a su auto de nuevo y se dirigió al parque número siete, Lamentablemente para cuando llegó faltaban tan solo 15 segundos para la media noche. Yo estaba en los columpios, preguntándome ¿Qué había hecho mal esta vez? ¿Por qué por más que me esforzaba no conseguía cambiar el pasado a mi favor? Por el contrario. Ahora hasta me había expulsado yo mismo del tenis prácticamente. Miré mi reloj… diez segundos, me dije

< 9, 8, 7, 6, 5, 4…>

< ¡Giulian!> Yo escuché su voz e inmediatamente me di la vuelta para verla. Nos miramos fijamente a los ojos y luego sonó la alarma de mi celular una vez más…

Capítulo 5

Capítulo #5

“La Confesión de Benjamín”

Ring, Ring, Ring… podía escuchar el sonido de mi celular, era hora de despertar nuevamente. En verdad que no quería hacerlo. Para qué abrir los ojos si sabía que había fracasado nuevamente. Para ser sincero no tenía ánimos de continuar con esta carrera contra el tiempo. Si me preguntaran, diría que ya no estaba seguro de que algún ser humano pudiera ganarle al destino, parecía que era cierto, que lo que estaba escrito era imposible cambiarlo y lo que estaba destinado a salir mal lo haría de todas formas.

Mi celular se callaba para comenzar a sonar de nuevo. Después de la cuarta vez, entendí que esa no podía seguir siendo la alarma que yo había programado. Alguien me estaba llamando. Abrí los ojos por fin y miré quién era en el detector de llamadas.

< Sargento… Adal… ¡Eh! pero qué hora es, aun no sale el sol. ¿Hola? ¿Sargento Adal?>

< ¡Pues claro que soy yo! ¿Por qué no contestabas tu celular? ¿Sabes cuántas veces te he llamado?>

< ¿Qué? ¿Pero por qué me llama tan temprano?>

<Necesito que pases por mí a la estación, a la hora de costumbre>

<Está bien… Oiga, no pierde la costumbre de llamarme de madrugada. Por qué no mejor me avisa un día antes, así al menos me deja descansar. ¿De qué sirve que me avise tan temprano si faltan tantas horas para que llegue aquí? Ya veo que usted no tiene nada de consideración con su nieto postizo. ¿Ya vio la hora que es? Me costará dormir nuevamente>

< ¿Madrugada? ¡Ha! ¿Qué tu no vienes del campo? ¿A qué hora te levantabas allá?>

< Me levantaba a las 5:00 de la mañana, no a las 3:00 de la madrugada >

<Mmmm… creo que la ciudad te está arruinando. Te estas volviendo un holgazán. Desde que dejaste de jugar al tenis y volviste a tu antiguo

trabajo en el club de tenis. Eres un ermitaño malhumorado>

< ¿Qué dijo, Sargento? ¿Qué no volví a jugar al tenis y que estoy de vuelta en el club?>

< Pues sí. Eso fue lo que tú quisiste ¿No? Sussie intentó por todos los medios que regresaras a la cancha, pero estabas tan frustrado que te diste por vencido y eso hijo, fue tu peor decisión. Gracias a que abandonaste el tenis, mi linda nieta pasó muchas horas al lado de Benjamín, y ¿Qué dio eso como resultado? Que mi nieta se casará en dos días con él y no contigo, como todos hubiéramos creído que pasaría >

< Entonces ¿No fue mi lesión la que me impidió seguir jugando al tenis sino que yo mismo decidí dejar de hacerlo?>

< Precisamente>

< ¡Ay pero que idiota que soy!>

< Eso mismo pensamos todos de ti>

< No puede ser…>

< Bueno. Al menos el padre de Benjamín te estima tanto que gracias a él, no te quedaste solo como el entrenador del equipo. Fue muy generoso de su parte al nombrarte Gerente del Club. Eso va bien con tu carrera de Administración de Empresas>

< Vaya… por lo menos no debo estar tan mal económicamente>

< ¿Bromeas? Ganas muy bien. Así que no te olvides de invitarme un café en mi lugar favorito cuando llegue>

< Claro>

Volví a dormirme nuevamente ya que después de cada nuevo viaje, terminaba más exhausto que la ocasión anterior. No me di cuenta ni en qué momento cerré los ojos. El agotamiento me había doblegado por completo. De no ser por la alarma de mi celular, no hubiese podido levantarme a tiempo para ir por el abuelo.

Abrí los ojos y noté que algunas cosas habían cambiado bastante…

< ¡Eh! ¿Qué es todo esto? ¿En dónde estoy?>

< En tu nuevo apartamento. ¿Te gusta?>

< ¿Otra vez tú? No dices que tienes trabajo que hacer. ¿Por qué vienes a mí si sabes que nunca logro corregir las cosas? Debo parecerte aburrido ¿No? Sería mejor para ti si cambias de cliente>

< Cambiar de "cliente". No es esa la palabra correcta para definirte a ti o a… tu… ¡Bueno! ¿Me viste cara de vendedor o algo así? Te diré una cosa. En donde yo trabajo, no soy cualquier empleado. Por decirlo así, soy quien hace el trabajo sucio. Sí, justamente eso. El trabajo que nadie quisiera hacer. Sin embargo, se han dado dos ocasiones en las cuales se me ha permitido salir de mi rutina, para trabajar con los viajeros del tiempo. Como ya te dije antes, solo han habido dos y tú eres el segundo>

< ¿Y qué tal tu experiencia? De seguro que mala ¿No es así? Yo soy un total fracaso, bien me lo habías dicho desde el principio que no serían suficientes siete viajes ¿Será que estabas en lo cierto? >

< No sabría decírtelo con certeza. En ocasiones las cosas suceden cuando menos lo esperas y de la manera en que menos pensabas que sucederían. Así que prefiero esperar y ver con mis propios ojos como terminará esta historia. Pero eso sí, espero que mejor que la del primer viajero. >

< Sí, por cierto. Te decía que debes estar decepcionado ya que yo no consigo lograr mi objetivo y el primer viajero abandonó su oportunidad a mitad de camino. Oye, si yo fuera tu jefe pensaría que no estás dando resultado. ¿No te preocupa que te despidan? Bueno. En realidad tú no sabes de jefes, verdad. En qué estaba pensando>

< ¿Eh? ¿Qué tratas de decir?>

<Nada, olvídalo. Mejor dime otra cosa. Ya que este es mi nuevo apartamento ¿Tienes idea de cómo lo obtuve? No parece algo que yo pudiera pagar>

< ¡Claro! es que tú no lo pagas, sino el padre de tu amigo Benjamín>

< ¿Qué? Dices que el señor Sergio Landaverde, lo paga para mí ¿Y por qué haría él una cosa así?>

< Verás. Después que te lesionaste volviste a tu antiguo trabajo en el club…>

< Wow…>

< ¿Qué?>

< Es increíble…>

< ¿Qué cosa?>

<Que al instante en que comenzaste a contarme lo que ha sucedido, recuerdos que antes no tenía sobre lo que dices comenzaron a aparecer en mi memoria>

< Por supuesto. Es lo que sucede cuando viajas en el tiempo. Ya te lo dije, si cambias el pasado, cambias el presente y tu futuro también será otro al final. Por consiguiente tus viejos recuerdos deben ser cambiados por los nuevos y tu mente es el único lugar en el cual pueden ser registrados. Bueno, entonces ya sabes el resto de la historia. Te convertiste en la mano derecha del padre de tu amigo. Has sido nombrado Gerente del Club de Golf. Eso se ha traducido en buen empleo, buena paga y vida exitosa aun dentro de la cancha, aunque no seas tú el que juegue sino el que entrena. Debes estar feliz de no decir que todo está perdido ¿No?>

< Wow, insisto. La perfección de Dios y sus designios son maravillosos>

< Ya lo creo que sí. Bien, a las 9:00am debes pasar por el vuelo a la estación de buses. Es mejor que tomes el diario y leas lo que sucedió después de que regresaste a tu apartamento el San Valentín antepasado >

< Para querría hacerlo si no pude mostrarle mi sorpresa a Sussie>

< ¡Oh, Oh, Oh, Oh! Corrección. Tu no estuviste ahí, pero ella si la vio y fue al parque número siete a buscarte y ahí si estabas tú ¿Lo recuerdas? Tú, sentado sobre aquel columpio, totalmente solitario en medio de la noche oscura, apenas y podía escucharse el sonido del viento…>

< Oye, no seas dramático, parece que estas narrando una historia de terror. Ya estoy comenzando a recordar>

< ¿Sí? ¿Ya recordaste? Qué bueno. Entonces es hora de irme…>

< ¿Qué? ¿Por qué te vas ahora? ¿Sucedió algo malo? ¡Oyeeee! ¡Aish! Ya se fue. Entonces no todo es color de rosa para mí, ¡Lo sabía! ¿Me escuchaste? ¡Sabía que aunque todo brillaba no podía tratarse de oro! Vida exitosa… ¡Claro que no!. ¿Qué será lo que salió tan mal que saliste huyendo? ¡Eh! ¡Oye, tú! ¡Me acabo de dar cuenta que después de todo este tiempo ni siquiera me has dicho tu nombre! ¡Eres un mal amigo, me escuchaste! Por eso huyes así…>

< Te equivocas>

<Pu…pu…puedo escucharte pero, ¿En dónde estás?>

< Estoy muy lejos ya como para que puedas verme> Yo podía escuchar su voz desde todos los ángulos de mi apartamento, era algo asombroso <Sin embargo, si quieres saber lo que salió peor en esta ocasión te ayudaré a recordarlo. Cierra los ojos>Yo hice exactamente lo que él me dijo < Ese día, Sussie fue al parque a buscarte y cuando te encontró sentado sobre aquel columpio, totalmente solitario en medio de la noche oscura, apenas y podía escucharse el sonido del viento…>

< ¡Aish! ¡Ya vas a empezar otra vez!>

< Lo siento, Giulian. Entiéndeme, soy un testigo ocular de cada historia en la que he estado presente. Esta es la parte que más me gusta de mi trabajo. Narrar la historia de mi viajero del tiempo>

< Sí, bla, bla, bla, bla. Apresúrate y termina ya. No tengo mucho tiempo>

<Bien. Sussie llegó, ustedes al final discutieron debido a tu mal genio. Ella se fue a casa triste y al día siguiente no asistió al entrenamiento del equipo de la selección. Benjamín se preguntó ¿Por qué no habrá venido Sussie al entrenamiento? Así que fue a su casa a buscarla. Ella le contó lo sucedido. Y Benjamín se fue a tu apartamento a hablar contigo. Tu muy maleducado aparentemente por fuera, claro y por dentro extremadamente celoso de él. Le dijiste que no se entrometiera entre tú y Sussie y él te respondió que… >

< ¡Espera! Ya estoy comenzando a recordar… lo que Benjamín me dijo fue: "Te he dicho antes que más que mi mejor amigo, eres como un hermano para mí, pero si vuelves a hacer llorar a Sussie una vez más, no seguiré ocultando mis sentimientos por ella…">

< Así exactamente fue como sucedió todo. Y después de eso, te diste por vencido, dejaste el tenis, y de esa manera Benjamín y Sussie comenzaron a pasar mucho más tiempo juntos. Juntos en los entrenamientos, juntos después de los entrenamientos. juntos en los partidos, juntos después de los torneos. Algunos días él pasaba por ella para ir a las prácticas, luego casi siempre lo hacía. Para luego pasar toooodooos los días por ella aun después de la universidad, comenzaron a irse juntos… ¿Sí comprendes lo que provocaste, verdad? Al abandonar el tenis, la abandonaste a ella>

< Así que eso fue lo que hice… ¡Aaaaah! ¡Pero que idiota que soy! ¿Cómo es que en lugar de volverme más inteligente leyendo el diario, parezco volverme mucho más estúpido? ¡Ahora todo está peor que antes! Ni naciendo nuevamente podría vivir mi vida de una mejor manera> Me molesté tanto conmigo mismo que comencé a lazar cuanta cosa me encontraba por delante < ¡Eres un tonto, Giulian! ¡Tonto! ¡Tonto! ¡Tonto! ¡Tonto! ¡Tonto! ¡Tonto! ¡Oye! ¡Oye! ¡Ha! Por eso fue que huiste, ¿No es así? Sabías que me enfadaría hasta volverme loco. Te entiendo. Mal

carácter… sí, además de despistado tengo mal genio…> En ese momento me recordé que en esta ocasión no había revisado las pancartas de resultados. Por primera vez tendría que revisarlas por mí mismo.

< A ver, hoy debe ser 12 de febrero del 2016. Me quedan solo dos días antes de que la boda se realice… mis logros esta vez fueron… en realidad logré dos cosas muy buenas, una es que salvé la vida del Abuelo Adal y la otra es que gracias a eso, Sussie logró entrar al equipo de la selección nacional de tenis. Sin olvidar que… evité una pérdida irreparable para toda su familia. La pregunta es ¿Cómo lograré que esta vez todo salga bien? Realmente no sé qué hacer.

Bien, debo ir paso a paso. Primero leeré el diario y luego iré por el abuelo a la estación>

"Febrero 12 del 2014

He decidido que este San Valentín le daré una última oportunidad a Giulian, para que podamos estar juntos, por lo que con la ayuda de Benjamín y Naty, he preparado una actividad especial para compensar mi terrible olvido del San Valentín pasado. Les he pedido a los chicos durante todo un año que depositen sus monedas en una alcancilla, para luego juntarlas todas y depositarlas en un hermoso cofre de madera que pertenecía a mi abuela materna.

Mi idea es enterrarlo a los pies del árbol que se encuentra en el parque número siete, y que Giulian sea quien lo encuentre primero, ya que en el fondo del cofre dejé un mensaje para él, si lo encuentra, hay una gran probabilidad de que él y yo volvamos a ser novios y podamos darle a nuestra historia un final feliz"

< ¡El cofre con monedas! Debe ser el que estaba en la caja con las pertenencia de Sussie…> Corrí a buscar la caja y a los tres pasos me detuve <No puede ser… si este no es mi antiguo departamento ¿Cómo sabré en donde guardé esa caja? Debe… debe haber una bodega afuera. Sí, iré a ver en la parte de atrás > Corrí nuevamente rumbo a la parte posterior y al salir me encontré frente a la lavandería y a la bodega <De seguro y la puse en la bodega> Pero no estaba ahí < ¿Qué? Hubiera jurado que la encontraría aquí… ¡Oh! es verdad… he regresado dos días antes de la boda. Esa es la razón por la cual no puedo encontrarla, Sussie aún no ha muerto por lo cual su madre no me ha entregado la caja todavía. Entonces, no me queda más remedio que encontrarla, al menos ya sé en dónde la enterrará. Bien, ese será mi plan. Ahora a terminar de

leer el diario.

Un momento… ¿Cómo es que tengo el diario de Sussie conmigo, entonces? Debe ser obra de mi amigo sin nombre. Bien, que bueno que he podido contar con su ayuda desde el principio. Ahora ¡A leer se ha dicho!>

"Febrero 14 del 2014

Querido diario y amigo, este día de San Valentín tengo la impresión de que cambiará el rumbo de mi vida por completo. Algo inesperado acaba de suceder, mientras estaba en el parque número siete, el lugar que ha sido testigo de mi amor por Giulian, durante estos últimos cinco años… se ha convertido en lo que probablemente sea el comienzo de una nueva historia para mí, solo que en esta ocasión mi compañero del destino es otra persona. No estoy segura de lo que siento en mi corazón en este preciso momento, sin embargo, lo que si tengo claro es que la duda ha penetrado muy dentro de mí, y siento que mis sentimientos más que confundidos se encuentra divididos.

Benjamín, mi otro querido amigo acaba de besarme y confesarme sus sentimientos hacia mí. No supe que responderle, porque me ha tomado totalmente por sorpresa. Creo que de hecho, no sabré si podré responderle mañana o pasado mañana o cuándo, no lo sé, porque aunque aún amo a Giulian, se ha convertido en algo incierto el que él y yo lleguemos a estar juntos algún día. Ya no tengo la misma fe y seguridad que antes en que eso sucederá.

De igual manera no siento la necesidad de estar con alguien más tampoco, pero me asusta pensar en que aunque durante estos últimos cinco años, mi mejor amigo es la única persona que ha ocupado un lugar especial en mi corazón, temo pensar que si me peguntara a mí misma si hubiese una oportunidad para alguien, si esa persona fuera Benjamín… el sentimiento de certeza que viene a mi corazón en este momento, responde por si solo mi inquietud.

¿Cómo es que mi corazón estaría dispuesto a recibir a Benjamín tan fácilmente? Sí… definitivamente, es porque aunque no lo había notado, él ha estado siempre a mi lado en los momentos más difíciles de mi vida, ocupando el lugar que le correspondía a Giulian. Así que… mi corazón reconoce a quien lo ha cuidado

realmente sin recibir nada a cambio.

¿Qué pesa más en la balanza cuando no solo hay amor sino, una amistad muy valiosa de por medio? Intentar un año más amar a Giulian o comenzar de cero y abrirme completamente a una nueva experiencia con Benjamín, pero convirtiéndonos en los traidores más grandes del mundo. Creer en algo que hasta el momento no se ha podido dar en años o comenzar de nuevo sin saber qué sucederá. ¿Seguridad "incierta" o riesgo?"

Pero qué estaba pensando… no puedo dejarme llevar por lo que acaba de ocurrir. Una persona no substituye a otra, cada una tiene su propio valor. La verdad es que yo sigo amando a Giulian y, aun cuando no logremos estar juntos, no puedo aceptar a Benjamín. Una decisión como esa no puedo tomarla sin haber un sentimiento real de mi parte hacia él. La respuesta no la tengo aun. La verdad es que no quiero lastimar a nadie, ni salir lastimada tampoco. Creo que solo la encontraré alejándome un tiempo de Giulian, de esa manera ambos sabremos lo que realmente queremos."

< Así que Benjamín al fin le confesó sus sentimientos. Entonces… esta es mi última oportunidad de adelantarme a él. Bien tendré que encontrar ese cofre antes de que él y ella se besen. Esa será mi misión, esta vez no salvaré a nadie, me enfocaré solo en esto !Sí! Y ahora a la estación de buses por el abuelo>

Me fui a la estación y justo estaba aparcando mi auto cuando el abuelo Adal salió por la puerta

< ¡Abuelo! ¡Por aquí!> Bajé del auto y fui ayudarle con sus maletas < ¿Qué tal el viaje, Sargento Adal?>

< Como de costumbre. Largo, lento y aburrido. Es una suerte estar ya aquí. Si no fuera porque es la boda de mi nieta no me sometería a este cansancio ni loco. Aaaah… qué alivio poder estirar las piernas. Las sentía totalmente entumecidas>

< Sí, me imagino. A su edad la circulación debe ser un problema serio>

< ¿Estás diciéndome viejo, Giulian?>

< ¡Ah! ¡No! Lo siento, hablé sin pensar, por favor discúlpeme>

< Mmmm… mejor vamos por mi café>

< ¡Sí!> Guardé sus maletas en el baúl y nos fuimos al café/Bar de la famosa esquina. Él pidió dos cafés uno para mí y otro para él.

Sargento Adal parecía bastante pensativo y aunque sentía curiosidad por saber qué le cruzaba en ese momento por la mente, no tenía el valor de preguntarle, sin embargo, se dio cuenta de que yo lo observaba cuidadosamente.

< Bien. Aún estoy esperando una explicación de tu parte jovencito>

< ¿Qué? Una explicación de mi parte. ¿Pero de qué habla? ¿Por qué dice que yo le debo una explicación? No entiendo >

< ¿Eres o te hacen el tonto?>

< Oiga… ya le dije que no entiendo de qué habla, ¿Si hay algo que desea saber por qué no solo me pregunta y ya?>

<Tonto, tonto, tonto y retonto…>

< ¿Eh?>

< En verdad creí que serías tú el hombre con el que mi Sussie se casaría>

< ¿Yo? ¡Pero si fue usted quien prácticamente la arrojó a los brazos de Benjamín!>

< ¿Yo? ¿Qué estupidez acabas de decir, Giulian?>

< El San Valentín del año pasado, yo tenía preparada una sorpresa para Sussie, pero no pude mostrársela gracias a que usted comprometió a Benjamín para que la invitara al cine>

< ¡Ah! Te referías a eso…>

< ¡Ooooh! ¡Veo que ya se recordó!>

<Yo solo quería ayudarte. Te estaba dando una mano. Que malagradecido eres>

< ¡Ha! ¡Me estaba dando una mano! ¡Si esa es su manera de ayudarme por favor no vuelva a hacerlo nunca más! Solo estaba ayudándome… sí, claro. Muy buena su ayuda. Si su nieta y yo no estamos juntos ahora es por su culpa>

< Ya te lo dije. Solo trataba de ayudarte. Lo que pasa es que tú eres un

poco lento y no supiste comprender las cosas a tiempo>

< ¡Aish! Que insiste con eso. ¿Orillar a su nieta a ir al cine con mi mejor amigo? ¿Qué beneficio podría darme eso a mí, ah? ya se lo dije. Mejor no me ayude. Ya bastante me ha costado lidiar con mis propios errores no me sume usted más >

< ¿Sabes cuál es tu problema, Giulian? Que no luchas lo suficiente>

< ¿Qué no lucho lo suficiente? Abuelo… si usted supiera todo lo que he hecho para ganarme el corazón de su nieta… Si tan solo pudiera entender todo lo que he perdido de mí mismo con tal de que ella esté bien. No puedo explicárselo, por razones que no estoy en posición de contarle en este momento. Sin embargo, no puedo aceptar que diga que no me he esforzado, porque lo he hecho aun a costa de sacrificar todo lo que es valioso para mí. Si tan solo lo supiera… no me estaría diciendo eso…>

<Es que el problema contigo, Giulian, es que pareces escuchar pero en realidad no entiendes lo que te digo. A ver, la palabra más parecida que logro encontrar para definir tu actitud es "FE">

< ¿Fe? ¿Qué tiene que ver la fe conmigo y mi manera de actuar?>

<Lo tiene que ver todo, Giulian. Muchas personas creen tener fe, pero en realidad no la tiene y sabes ¿Por qué lo digo? Porque dicen tenerla cuando las cosas van bien, pero cuando todo comienza a salirles mal ahí es cuando la ponen a prueba. Entonces pasa lo mismo contigo. Tú te esfuerzas por hacer las cosas correctamente, pero a la más pequeña complicación, entonces huyes>

< Así que huyo…>

<Justamente> Me entristecía sentirme tan incomprendido por el abuelo, me estaba juzgando injustamente.

< ¿Y entonces? Si sabe que soy tan débil para enfrentar las dificultades ¿Por qué me complica más las cosas con sus ayudas?>

< Por que la competencia es necesaria en todo ámbito del ser humano. Eso era lo único que yo estaba haciendo. Poniéndote un poquito de competencia para obligarte a salir de tu zona de comodidad, en donde sueles hacer las cosas a tu tiempo, a tu ritmo y sin salirte de los parámetros y limites que tú mismo te has puesto. Este anciano que te aprecia mucho, te está diciendo que en muchas ocasiones la vida te tomará por sorpresa y debes estar preparado para encontrar soluciones rápidas, y para eso necesitas "Practica" cada día que pasa, no debe ser desperdiciado, ya que un tan solo segundo puede hacer la diferencia aun entre la vida y la muerte de alguien, entonces, ¿Cómo vivir la vida como si

este mundo o nuestra estadía en el nunca fuera a acabarse? Además, ¿Qué crees? Sussie es la única nieta que tengo ¿En verdad pensabas que dejaría que se casara con cualquiera? Pues no. necesitaba confirmar que tú estabas dispuesto a luchar por ella y así saber si realmente eras la persona adecuada para ella. >

< Mmmm…> Me sentía igual que un globo ponchado y el aire de mi esperanza se escapaba por el agujero lentamente… < Sargento…>

< Sí, Anda, hazme esa pregunta, muchacho>

< Usted cree que… ¿Aun estoy a tiempo de recuperar a Sussie?>

<Viendo la situación desde el punto de un tercero y no cómo su abuelo, que me perdone Dios y su prometido, que me cae muy bien y sé que es un excelente hombre, pero pienso que mientras ella no dé el "Sí" aun lo estás> Me quedé en silencio unos segundos reflexionando en las palabras del abuelo y entonces, supe lo que tenía que hacer y me puse en pie inmediatamente.

<Sargento Adal, me disculpo con usted pero tengo que ir a un lugar ahora mismo y tendré que pasarlo dejando por la casa de Sussie, espero me comprenda, no puedo perder más tiempo >

< Claro que te comprendo, Giulian. Ya era hora de que aceleraras tu paso y le pusieras atención a los consejos de tu abuelo. Anda, Vámonos>

< Sí. Solo déjeme pagar la cuenta>

< Deja el dinero sobre la mesa, no tienes tiempo que perder>

< Sí>

< ¡Espera!>

< ¿Qué sucede?>

< No olvides dejarle propina al mesero>

< ¡Ah! ¡Sí!>

<Bien. Ahora a toda prisa>

< ¡Sí!>

Corrimos hacia a mi auto y nos fuimos a casa de Sussie.

< Déjeme abrirle la puerta>

< ¡Oye! ¿Acaso me viste cara de señorita? Soy un “Sargento Retirado”. No necesito que me abras la puerta> Él bajó del auto < ¿Qué estas esperando Julián? ¡Corre! A donde sea que te dirijas, ¡Ve lo más rápido que puedas! ¡Cambia el futuro!>

< ¡Lo haré! ¡Muchas gracias Abuelo!> Él sonrió al escucharme llamarlo abuelo, y se despidió con el saludo militar.

No había tiempo que perder.

Regresé a mi nuevo apartamento y corrí a buscar el diario de Sussie:

<Está vez voy a lograrlo, porque ya se lo que tengo que hacer… ¡Oye! ¿Amigo? ¿Estás aquí? ¡Necesito hablar contigo!>

< Pues qué bueno que decidiste llamarme de nuevo>

< ¡Hola!>

< ¡Hola!>

< ¿Escuchaste lo que acabo de decir? Esta vez voy a lograrlo. Sé el lugar, lo que sucederá y lo que tengo que hacer. No fallaré>

< Pues mucha suerte. Solo déjame darte un consejo antes de que regreses al pasado, “Lucha hasta el final, no abandones tu futuro abortando tu plan, por creer que todo se ha acabado. Aun un segundo puede cambiarlo todo” no olvides eso, por favor, ¿Sí? >

< ¡Lo prometo! >

< Bien. Marcaré el día 12 de febrero como llegada exitosa, aunque sin los resultados esperados y tus logros los apuntaré después para que no perdamos más tiempo. Ten, aquí está tu hoja número 5. Úsala sabiamente esta vez>

< Por supuesto que lo haré. Gracias. Nos vemos luego, o quizá no tengamos que hacerlo, después de todo, si las cosas salen como lo espero, quizá esta sea la última vez que nos veamos>

< Sí, es probable que así sea…>

< No quiero que te vayas sin que lo sepas. Que estoy agradecido contigo. Gracias por todo lo que has hecho hasta este día por mí >

< De nada. Pero ¿Sabes qué? Realmente deseo que tus expectativas se conviertan en realidad, sino, pues, te estaré esperando para acompañarte hasta el final de esta historia, sin importar a donde exactamente lleguemos, cuentas conmigo>

< Muchas, Gracias. ¡Adiós!>

< ¡Adiós!> Tomé mi quinta hoja y me concentré en volver al pasado < Esta vez deseo volver exactamente al 14 de Febrero del 2014. Cofre del tesoro, ¡Voy por ti!>

Aparecí en el club de tenis y, parecía haber una recepción esa noche.

< ¡Giulian! ¿Qué bueno que te encuentro?>

< ¿Sergio? Buenas noches. >

< Feliz día de la amistad!>

< Gracias. ¡Feliz día para usted también!>

< Mira necesito que me hagas un favor. Debo ir a dejar a unos amigos a su Hotel, pero no me tardaré más de una hora. Podrías cubrirme, mientras no estoy, por favor> Yo miré mi reloj. Eran las 11:12pm.

< ¡Ah! Sergio… tengo un compromiso antes de la media noche y, no puedo faltar. Créeme que si no fuera importante, ni siquiera te lo diría>

< Te entiendo, pero Giulian, Benjamín no está. Tuvo que irse, al parecer él también tenía un compromiso. No tengo a nadie más a quién pedirle el favor. Podría llamar a mi hijo, pero sabes, creo que se verá con la chica que le gusta. No quiero arruinarle sus planes. Por favor, vendré lo más rápido que pueda> Sí, el padre de Benjamín no comprendía que yo no podía permitir que su hijo le declarara su amor a Sussie y, eso sería justamente lo que sucedería si yo no lograba llegar a tiempo, pero después de todo lo que él había hecho por mí, quedaría como un malagradecido si no lo ayudaba.

< Sergio, no se preocupe, lo cubriré. Solo trate de regresar antes de las 11:40pm, por favor>

< ¡Claro que sí! Gracias, Giulian. Iré por mis amigos. Vuelvo en seguida>

< ¡Sí, señor!>

El señor Sergio, se fue con sus amigos y yo me quedé supervisando el evento de San Valentín en el Club de Golf. Los minutos pasaron y al llegar las 11:40pm, comencé a preocuparme, porque el padre de Benjamín no regresaba. Comencé a llamarlo y tampoco contestaba el celular.

< ¡Rayos! ¡Tengo que irme ahora! Lo siento, Sergio, esto para mí, sí es de vida o muerte> Corrí al estacionamiento por mi auto y me fui al Parque Número 7.

En el camino mi auto y el de Sergio se cruzaron. Lamentablemente, ese día, sin querer, descubrí que el padre de Benjamín, no era la persona que todos creíamos. Iba con una mujer a su lado, la cual, después de acariciarle el rostro lo tomó de la mano. No era su esposa, sino su amante. Habiendo visto esa escena, me fui sin ningún cargo de conciencia.

Sussie, Benjamín y Natalia ya estaban en el parque hacía más de una hora:

< ¿Crees que vendrá?> Le pregunto Natalia a Sussie.

< Hubiera deseado que sí, pero al parecer, Giulian, tuvo algo mejor que hacer hoy>

< Aún faltan doce minutos para la media noche> Le dijo Benjamín < Si quieres yo puedo quedarme contigo. Naty, si tú tienes que irte, puedes hacerlo. No te preocupes por Sussie, yo la escoltaré hasta su casa>

< Si. La verdad, es que como este año, San Valentín cayó en medio de la semana, no quiero desvelarme, mañana tengo que estar temprano en la oficina. Sussie, Benja, ¡Feliz día de San Valentín! > Ellos tres se abrazaron.

< ¡Feliz día de San Valentín, Naty y Benja!> Les dijo Sussie.

< ¡Feliz día de San Valentín a las dos! > Les deseó Benjamín.

< Prométanme ambos que pase lo que pase, siempre seremos amigos>

< ¡Claro que sí! ¿Verdad Benja?

<Por supuesto >

< Espero que podamos reunirnos la próxima semana, a la salida del trabajo. Hace días que no hacemos algo juntos> Les comentó Sussie confiando en que ellos aceptaría hacer tiempo dentro de sus apretadas

agendas para verse.

< Bueno. Me voy. Buenas noches chicos, en caso de que venga, saluden a Giulian de mi parte ¿Si?>

< Lo haremos> Le respondió Sussie. Ella estaba triste, pero a la vez cansada de mis desplantes, que a pesar de que no eran intencionales, seguían siendo desplantes para ella.

Yo iba como alma que me llevaba el diablo, pero por más que presionaba el acelerador, sentía que no lograría llegar a tiempo. Sussie esperó cinco minutos más y renunció a seguir esperándome.

< Ya no esperaré más por él. Vámonos >

< Aún faltan cuatro minutos>

< Me refiero a que ya no esperaré nunca más por Giulian, Benjamín. Ni hoy ni nunca más, he hecho todo cuanto se me ha ocurrido y hasta donde mi corazón podía soportarlo, ya no quiero seguir intentándolo. ¿Podríamos irnos a casa ya, por favor?>

< Espera… > Al escuchar que Sussie había renunciado a mí para siempre, Benjamín decidió revelarle sus sentimientos por ella. Justo en ese momento yo estacionaba mi auto frente al parque. Me quedaba menos de un minuto para encontrarme con ella, no tendría tiempo de desenterrar el cofre, pero sabía lo que decía la nota en su interior y, esperaba que eso fuera suficiente para ella, pero no fue así… < Sussie, debo confesarte algo>

< ¿Qué cosa?>

< Que tú me gustas mucho> Le dijo y sin más preámbulo la besó. Sí, el terrible beso del cual yo quería salvarla y no pude. En ese momento, más que rabia conmigo mismo, sentí un alivio de que mi reloj marcara las doce en punto. Mi agonía duro tan solo unos pocos segundos y volví al presente, era 13 de febrero del 2016, ya no había mucho que yo pudiera hacer para cambiar esta historia…

Capítulo 6

Capítulo #6

“Un sacrificio por Amor”

Abrí mis ojos y, mi amigo de viajes estaba sentado frente a mí.

<Lo sé… no me digas nada>

< Giulian…>

< ¡Ya te dije que no quiero escucharlo!>

< ¡Ok! Pero no me grites… A este punto, me has convencido de lo mucho que Sussie te importa. No me queda la menor duda de que la amas. Por eso tengo que recordarte, que el accidente en donde ella y Benjamín morirán está a tan solo un día de que suceda> ¡El accidente! Me había olvidado por completo de eso.

< Tienes razón, no puedo darme por vencido ahora. No puedo permitir que ellos mueran. Eso no…

Bueno, y aunque me quedan dos oportunidades más, necesito que tu me aconsejes, que es lo mejor que puedo hacer >

<Ok. Para comenzar entonces, te bajaré de tu nube. No te quedan dos oportunidades, sino, una sola>

< ¿Qué dices? ¿A qué te refieres? Aun me quedan dos hojas, o sea dos viajes más>

< Mmmm… si y no>

< ¡Explícate!>

< Hoy estamos a 13 de Febrero. Mañana es 14 de Febrero>

< Obvio. Si hoy es 13, mañana es 14. Eso es lógico>

< No. Espera. No me estas poniendo atención. Giulian, necesito que te concentres bien. Pensé que habías entendido desde el principio, como es la situación.

Recapitulemos. Las Siete hojas, representan Siete años, en específico, los últimos Siete días de San Valentín de tu vida, porque esa fue la fecha, a partir de la cual decidiste contar tus Siete viajes. Hasta este momento creo que estas claro ¿Verdad?>

< Sí>

<Bien. Lo que parece que no entendiste, es que la última hoja, representa tu año actual, estamos en el 2016 ¿No? o sea que prácticamente te queda solamente volver al 14 de Febrero del 2015. Para cuando vuelvas mañana, tu última hoja, te servirá nada más para cumplir con el presente que hayas obtenido, después de tus últimos 6 viajes al pasado>

< No, no me queda claro aún. Explícate mejor> Yo comencé a sentirme preocupado de lo que él me decía porque, no era lo mismo contar con dos oportunidades que de golpe quedarme con solo una.

<Bien, pongámoslo así. En el presente real, ya Sussie y Benjamín, estaban casados, pero muertos ¿Correcto?>

<Sí>

< Tu, al decidir volver desde la primera vez, retrocediste en el tiempo para volver a vivir hasta el día de mañana, todo lo que ya había pasado en tu vida y en la de ellos. Por lo cual, una vez que vuelvas de tu sexto viaje, solo despertarás para disfrutar o lamentar, lo que sea que tenga que pasar, tomarás tu séptima hoja y vivirás en lo que será tu nuevo presente real, a partir del 14 de Febrero del 2016.

No se puede volver dos veces al mismo día. Lo que ya pasó en el 14 de febrero del 2016, solo podrás volver a vivirlo mañana, sea que hayas logrado tu objetivo o no en los viajes pasados>

< Entonces… debo lograrlo en este último viaje ¿No es así?>

< Sí…>

< ¿Y por qué tú no te aseguraste desde un principio que yo entendiera bien las reglas de tu juego? ¿No me conoces ya lo suficiente como para saber que soy un poco lento para entender algunas cosas? ¿Qué clase de Dios eres que dejas que haga las cosas mal y no me corriges a tiempo?>

< ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Espera! ¿Qué fue lo que dijiste?>

< ¿Que qué clase de Dios eres que dejas que me pasen estas cosas?>

< Wow... esto sí que es serio> él se quedó pensativo un momento <Tu creíste que yo… Ay no… Esto si no sé cómo remediarlo. Giulian, nunca

imagine que tú… Escúchame bien, estás en un error grave. Yo no soy quien tú crees que soy>

< ¿Y ahora, a qué te refieres con eso?>

< Es que tu creíste que yo era> Él señaló con su dedo hacia el cielo < ¿El de allá arriba? > Ahí fue cuando comencé a preocuparme aún más.

< Así es…>

< Pues no. No lo soy>

< ¿Y quién eres, entonces?>

< Pues, el encargado de hacer el trabajo que nadie más desea>

<Espera, pero tu dijiste que tú estabas haciendo tu trabajo ¿No? me has acompañado en todo este viaje, ¿Si tú no eres el encargado de darme esta oportunidad, a qué trabajo te referías?>

< Giulian, mi trabajo comienza al terminar tu último viaje. Es ahí en donde entro yo. Yo…>

< No, no, no, no, no, no, ¡Nooooo!>

< Lo siento, Giulian…>

< Tú, tú, tu… ¿Tu eres la mu… la mu… la muer… la muerte?>

< Así es…>

< ¿Tu estas aquí para llevarte a Sussie y a Benjamín?>

< Así es>

< ¡Aaaah! ¡Apártate de mí! > No podía creerlo, sinceramente no podía.

< ¡Oye! Si no mal recuerdo, hace un viaje me estabas agradeciendo por todo ¿Y ahora me estás diciendo que me vaya?

< ¡Tú! ¡Falso amigo! Tu intención nunca fue ayudarme. Solo esperabas que cometiera un error tras otro, para poder cumplir con “Tú trabajo”. Te aprovechaste de mí y, de que soy un idiota, ¡Sí! ¡Un idiota fácilmente engañable! hasta por un niño…> Yo caí de rodillas al suelo. Me sentía vencido completamente…

< Voy a hacer de cuenta y caso, que no dijiste eso. Pero solo porque te he

tomado mucho cariño>

< Cariño… ¡Ha! ¿Tú qué sabes de eso? Si te llevas a las personas que más amamos, sin importarte lo que sufrimos por ellos…>

< Eso tampoco es cierto. El orden en el cual pasan las cosas en el mundo, tampoco lo controlo yo, sino "ÉL" yo solo tengo la tarea de llevar a cada ser humano a su lugar en la eternidad, ya sea que vaya al cielo o al infierno. Yo soy el encargado de llevarlos ahí. No tengo la culpa de lo que sucede, Giulian. Aún mi trabajo tiene límites de los cuales no puedo pasar>

< No permitiré que lo hagas, ¡No dejaré que te acerques a ellos! ¡Me escuchaste!>

< Lo que está destinado a suceder, sucederá, Giulian, aun yo me mantenga a mil kilómetros de distancia de ellos, pasará. Que yo me mantenga al margen, no cambiará nada, pues eso es lo que acostumbro hacer. Veo pasar las cosas y luego me presento. Yo no tengo el poder de cambiar las cosas, solo de hacer la tarea para la cual he sido creado y enviado. Pero tú, tú si puedes cambiar las cosas. Busca la respuesta dentro de ti y entenderás de qué te estoy hablando>

< Yo ya no puedo creer en nada de lo que tú me digas. Me ocultaste la verdad, eso para mí es lo mismo que mentir, aunque no haya sido tu intención hacerlo>

< Giulian, aunque no me lo creas, si te aprecio mucho. Ojalá y tuviera la oportunidad de conocer más personas como tu… y, sabes, es por eso que voy a revelarte algo, que quizá me cueste más que mi trabajo, pero tú lo mereces>

< Ya te dije que no creeré nunca más lo que digas. Cualquier cosa que salga de tu boca, para mi es mentira>

< ¿No quieres saber el nombre del primer viajero?>

< !Por supuesto que no! ¿Eso en qué me ayudaría?>

< Si te digo que fue tu padre biológico… sabrás que hacer, ¿Verdad?>

< ¿Qué?> Esas fueron sus últimas palabras antes de desaparecer.

Yo me quedé en shock… no sabía si creerlo o rechazarlo. El problema era que, si no me había mentido, tenía que ir con mi padre y hacerle las miles de preguntas que daban vuelta en mi cabeza en ese momento y, si decidía creer que era una mentira, simplemente debía aceptar el terrible final que les esperaba a mis amigos y a mí, desde luego < Tengo... que volver

cuanto antes y descubrir qué fue lo que pasó> Fui por el diario de Sussie, pero cuando estaba a punto de abrirlo, me arrepentí y lo cerré> No volveré a leer esto nunca más. Fue un error desde el principio> Tomé mi sexta hoja y regresé al pasado…

< ¡Giulian! ¡Date prisa! ¿Por qué tardas tanto?> Me preguntó Natalia.

< Ya estoy listo> Le respondí < Subiré nuestras maletas al auto y nos iremos>

< Sí, por favor. Benja y Sussie, ya deben estar esperándonos en la salida al Norte> Benja y Sussie… Naty y yo. Eso solo significaba una cosa, ellos ya eran novios.

Sì...recordaba ese viaje, fue nuestro penúltimo San Valentín juntos, antes de la boda. Yo estaba muy deprimido e irritable en esos días, debido a la relación entre ellos dos, por lo cual, a Natalia se le había ocurrido la idea de irnos a visitar a mi familia, creyendo que el estar cerca de ellos, mejoraría mi estado de ánimo.

Yo sabía que eso no cambiaría nada, a menos de que yo lograra encontrar la manera de reconquistar el corazón de mi mejor amiga, para lo cual, debía romper y traicionar el de mi mejor amigo.

Cualquier tercero diría, "Él te traicionó a ti primero", pero la verdad era que yo había hecho sufrir mucho a Sussie y, él era quien podía hacerla feliz ahora, ayudándola a olvidar, los malos ratos que yo la había hecho pasar durante nuestros pasados seis años de amistad. Sin embargo, deseaba en el fondo de mi corazón volverme malo y ciego y no pensar en Benjamín, solo en mí.

El resultado de nuestro viaje, ya lo conocía y, no era nada favorable para mí. La única razón por la cual seguía con el plan del viaje, era poder hablar a solas con mi padre. Necesitaba hallar la manera, de aprender de los errores de otro viajero del tiempo. Era el mejor consejero que podía encontrar en ese momento y, ya que no estaba a mi alrededor. Debía ir yo mismo a buscarlo.

Benjamín y Sussie, nos esperaban en una gasolina a la salida de la ciudad. Tenía tanta prisa por llegar a mi casa, que no me detuve, a saludarlos. Solamente soné la bocina de mi auto, para que supieran que éramos Naty y yo los que acabábamos de pasar a su lado.

< ¿Viste eso?> Le preguntó Sussie a Benjamín.

< Sí> Le respondió él, creyendo que se trataba de una competencia por quién llegaba más rápido de los dos. Por lo que Benja, encendió su motor y aceleró para alcanzarnos.

Como esa no era mi intención, me pareció extraño ver que me alcanzara tan rápido. Sin embargo, algo dentro de mí, celos hacia él quizá, me empujó a desafiarlo, así que, yo también aceleré.

< Giulian ¿Qué sucede? ¿Por qué están compitiendo? Es peligroso hacer eso en carretera y ambos lo saben> Yo no le respondí, por el contrario, aceleré más y, en el auto de Benjamín, la situación no era diferente.

< ¡Benjamín! ¡Basta! ¡Parecen un par de niños! Si Giulian quiere jugar a que tiene diez y ocho años, déjalo, pero tú no lo sigas. Podemos tener un accidente> Benjamín quería continuar hasta el final, pero el hecho de que Sussie estuviera asustada de nuestro juego, pesaba más, por lo que hizo una balanza y lo más importante en ese momento era que ella disfrutara el viaje.

<Lo siento> Le dijo y bajó la velocidad. Pudimos ver, cómo su auto que iba a nuestro lado, poco a poco se iba quedando atrás y volviendo a su carril. Yo al verlos alejarse, reaccioné y me di cuenta de había lucido nuevamente como un tonto e inmaduro.

< Que bueno que decidieron parar> Comentó Natalia, dejando a un lado su cara de espanto por un semblante lleno de tranquilidad < ¿Estas así por ellos, no es así?> Yo no me sentía de ánimos para contestarle < Aunque guardes silencio, te conozco y sé que así es> Me sorprendió mucho que Naty me dijera eso. Ella tenía razón, también era mi amiga y, prácticamente, desde el mismo año, en que Sussie lo era, pero nunca me había puesto a pensar en eso.

< Tu, ¿Sientes que me conoces Naty? ¿Sabes quién soy?> Le pregunté.

< Claro que sí. ¿Cómo no lo sabría después de seis años, Giulian?>

< Porque quizá, yo me he compenetrado más con Sussie, durante todo este tiempo, que contigo y Benjamín>

< El hecho de que tu hayas permanecido en tu propio mundo, en el cual, quizá, Sussie era lo más importante para ti, no significa que para el resto de nosotros, tu estuvieras al margen de nuestras vidas, o que cada uno tuviera su propio universo.

Somos amigos y somos cuatro. Para mí, todos ustedes son muy importantes y sé que puedo decir con toda confianza que para Sussie y

Benjamín, también lo somos tú y yo.

Si le preguntara a ellos por ti, también responderían sin dudarlo que saben quién eres>

< ¿Y puedo saber qué piensas tú de mí?>

< Que eres el amigo más tierno que he tenido en mi vida. En serio, he visto cada cosa que has hecho, todos estos años, luchando por conquistar el amor de Sussie, que solo me produces desear, encontrarme a alguien así para mí. ¿No te parece loco? Eres mi modelo del chico ideal> Su afirmación me tocó muy profundo en mi corazón. ¿Acaso, lo que Naty trataba de decirme era que había una posibilidad de que yo le gustara a ella o solo me estaba alavando y usando de ejemplo?

< Gracias. No sabía que me veías de esa manera…> Yo tiré la piedra a la superficie del río. Ya no deseaba quedarme nunca más con dudas de nada. Si la piedra rebotaba me quedaría tranquilo, si en cambio se hundía… buscaría solucionarlo cuanto antes>

< Como notarlo sin cambiar tus pensamientos…> La piedra se había hundido. Me orillé y, detuve mi auto. Lo que no pasó desapercibido para Sussie.

< ¿Qué está haciendo Giulian? Benjamín, detente, quizá sucede algo con su auto> Ellos se estacionaron detrás de nosotros y Sussie bajó del auto.

< Giulian, ¿Por qué detienes el auto?> Me preguntó Naty y, yo me acerqué a ella y la besé. En ese momento justo, Sussie se detuvo frente a mi puerta.

< ¡Giulian! Sucede alg…> Ella al vernos, se dio la vuelta y corrió a meterse de nuevo al auto de Benjamín < ¡Vámonos!>

< ¿Qué sucede?>

< Nada, solo vámonos> Benjamín encendió su auto y arrancó, pero sonó su bocina al irse.

Naty y yo al escucharla, nos percatamos de que ellos nos habían visto.

< Lo siento. No entenderías por qué lo hice, aunque tratara de explicártelo. Solo discúlpame, Naty. No volverá a pasar>

< Solo dime que no fue… para que Sussie nos viera y te prometo no volver a preguntarte nada más acerca de esto>

< No fue por eso>

< Ok. Entonces, arranca y vámonos o ellos llegaran primero que nosotros>

< Sí>

A partir de ese momento, hubo un silencio total en mi auto. Nunca, ni siquiera antes de regresar por primera vez al pasado, sospeché en lo más mínimo que Natalia sintiera algo por mí. Sí, el premio al despistado del siglo, me lo había ganado yo. Me preguntaba cuántas cosas más debieron hacer pasado frente a mis ojos, sin que yo las notara. Al menos esta vez, sí tenía los sietes días que necesitaba para entender mejor todo.

Llegamos a la casa de mi padre y, mi hermana salió a recibirnos:

< ¡Giulian!> Ella corrió a abrazarme.

< ¿Cómo estás Ashley? ¿Te has portado bien con papá? >

< Por supuesto>

< Más te vale ¿Eh? Jajaja> Naty bajó del auto y yo no quería que ella siguiera sintiéndose incomoda por lo que había pasado < Ashley, ¿Recuerdas a Natalia?>

< Claro, Giulian. ¿Cómo no iba a recordarme de ella? ¡Hola, Natalia! ¡Bienvenida!>

< ¡Hola, Ashley! ¡Gracias!>

< ¡Oh! ¡Es Sussie! pero… ¿Por qué viene en el carro de Benjamín, en lugar de contigo, Giulian? ¡Oh! Ellos, vienen tomados de la mano…> Yo no quería dar explicaciones al respecto así que cambié el tema.

< Ashley, por qué no llevas a Natalia a la casa y le muestras su habitación para que pueda guardar su maleta ¿Podrías hacerlo, por favor?>

< ¡Claro! Solo iré a saludar a Sussie y a Benjamín. Espérame aquí Naty, ya vuelvo>

<Sí, ve> Ashley corrió hacia Sussie para saludarla.

< ¡Sussie!>

< ¡Hola, Ashley! Me alegra verte de nuevo. ¿Cómo has estado? Haz

crecido mucho desde la última vez que te vi>

< ¿En serio? Qué bueno. Tal vez así, Giulian y mi papá, dejan de tratarme como a una niña>

< ¡Jajaja! Ashley, aun cuando cumplas 60 años te seguirán viendo de la misma manera, porque siempre serás la princesa de la casa para ellos>

< Mmm… entonces, debo perder cualquier esperanza>

< Creo que sí>

< Ni modo> En ese momento, Benjamín las interrumpió.

< Oye amor, si quieres entra a la casa con Ashley, yo me encargo de las maletas>

< Está bien. Gracias>

< ¡Hola, Ashley! >

< ¡Hola, Benjamín!>

<Coincido con Sussie. Ya eres toda una señorita>

< ¡Muchas gracias! Adelántense ustedes. Pueden pasar, están en su casa> Les dijo ella y, regresó con nosotros < Benjamín y Sussie van para la casa a guardar sus maletas, si quieres, puedes ir con ellos, Naty>

< Está bien, Ashley. Gracias> Le agradeció ella < ¡Chicos! ¡Espérenme!> Natalia se fue con ellos, parecía como si no le preocupara en lo absoluto la posibilidad de que Sussie me hubiese visto besarla. Quizá, creía que era lo suficientemente feliz con Benjamín, como para que no le importara.

Sin embargo, la manera en la cual, Sussie me miró en ese momento, no me dio a entender eso. Estaba muy molesta conmigo, pero no tenía derecho, eso era lo que yo me decía a mí mismo. Ella me había cambiado por Benjamín, así que, no tenía derecho a reclamarme nada.

Mi hermana menor era muy lista. Yo estaba seguro de que había mandado a Natalia con Benjamín y Sussie, para poder hablar a solas conmigo.

< ¿Y bien? ¿Vas a decirme qué fue lo que sucedió entre ustedes si o no?>

< Lo único que tienes que saber, es que tu hermano es el culpable, no ella. Así que no quiero que seas grosera con Sussie en ningún momento y, tampoco lo serás con Benjamín. Por ahora, lo único que me interesa es

hablar con papá. ¿No está en casa? ¿Por qué no salió a saludarnos?>

< Quería comentártelo a solas, creo que no le hace bien a papá quedarse aquí solo, mientras yo paso la temporada escolar contigo en la ciudad. Pienso que deberíamos llevarlo con nosotros>

< ¿Temporada escolar? ¿Estás estudiando en la ciudad? ¿Desde cuándo?>

< ¿Qué pregunta es esa, hermano? Hace dos años que comencé el colegio. Es raro que lo olvides cuando eres tu quien paga la colegiatura. Creo que tú también necesitas divagarte al igual que papá. Últimamente se pasa horas, encerrado en su cuarto, mirando las fotos de mamá… Ay… mejor no te lo hubiera dicho, ¿Verdad?>

< Sabes qué, Ashley, en este momento, eso sí tiene un significado importante para mí. Gracias por decírmelo. Iré a buscarlo ¡Ah! Y por favor. Muéstrale a los chicos sus habitaciones, recuerda que son nuestros invitados, debes atenderlos bien>

< Bien. Entremos> Ashley no se quedaría de brazos cruzados, eso era de esperarse. Ella y mi padre, nos habían visualizado a Sussie y a mi juntos y, no aceptaba la idea de que ella estuviera ahora con Benjamín, por lo cual, le dio la habitación de al lado de la mía y a Benjamín lo envió al final del pasillo.

Mi casa era una casa modesta, pero muy amplia. A medida que fui construyendo mis ahorros le ayudé a mi padre a remodelarla poco a poco. Cada uno de mis amigos, tenía su propia habitación, para su mayor comodidad.

Fui a buscar a mi padre a su habitación, pero al encontrar la puerta cerrada, preferí tocar antes de entrar:

<Papá, ¿Puedo pasar?>

< ¿Giulian? ¿Ya estás aquí, hijo? ¡Pasa!> Yo abrí la puerta, entré y cerré de nuevo. Tal como mi hermana me lo había dicho. Él estaba mirando las fotos de mi madre.

< ¡Hola, Papá! Me da gusto verte >

< Gracias, hijo. A mí también. Iré a saludar a tus amigos, no quiero que piensen que tu padre es un maleducado y que no sale a recibir a sus visitas>

< ¡Espera, papá! Hay algo de lo que quiero hablar primero contigo>

< ¿Sobre qué?>

< Mmmm… no sé cómo empezar, será mejor que nos sentemos>

< Como quieras> Él se sentó sobre su cama y yo me acomodé en el sillón que estaba a su par.

< ¿Y bien?>

< Papá. Lo sé todo. Sé que tú fuiste un viajero del tiempo años atrás y que algo que aún no nos has contado a Ashley y a mí, debe haber sucedido con mamá. No voy a juzgarte, ni mucho menos, solo quiero que me digas ¿Por qué decidiste abandonar tu oportunidad de cambiar tu destino? ¿Qué te hizo detenerte y preferir dejar las cosas como estaban?> Mi padre se quedó frío, señal que me confirmó que el Espíritu de la Muerte, no me había mentido <Papá. Necesito que me digas la verdad, porque yo ya estoy en mi penúltimo viaje> Él al escucharme decir eso, me miró con tristeza.

< ¿Mi hijo está sufriendo?>

< Sí… cuando regrese de este viaje, si no logro comprender lo que debo hacer, Sussie y Benjamín, sufrirán las consecuencias. Es por eso que necesito que me cuentes todo lo que sabes y, que consideres, podría ayudarme a tomar la mejor decisión >

< En realidad, pensé que me llevaría este secreto a la tumba…> Mi padre respiro profundo y prosiguió a contarme lo sucedido < La parte de la historia que tú y Ashley saben, es completamente real, pero solo es la mitad de la historia.

Lo cierto es que, cuando el ex novio de su madre apareció, ella se sintió confundida, entre lo que sentía por mí y lo que había vivido en el pasado con él.

No puedo negarte que ese joven, era una buena persona, porque lo era, sin embargo, me estaba quitando a la mujer que yo amaba y yo, no podía permitírselo. No sin pelear una batalla justa con él.

Pasamos cinco años, o quizás seis, en medio de una relación en la cual, tu madre respetó nuestro matrimonio. Me siento en obligación de aclararlo, que jamás me fue infiel con él. Sin embargo, yo sabía que lo seguía amando y, estaba a mi lado, porque me apreciaba, pero sobre todo por ustedes dos. Para una verdadera madre, sus hijos son lo primero.

El problema vino, cuando, ese joven, misionero, decidió un día, citarla en un lugar cercano a esta casa. Era una tarde de invierno y llovía mucho. Él no era experto montando a caballo, pero la carretera estaba inundada por las lluvias y no podía transitarse en auto, pero estaba decidido a verla ese día.

Trataré de ser lo más breve posible, sin omitir ningún de talle importante. El misionero se calló del caballo golpeándose la cabeza contra una piedra, lo cual le causó una muerte inmediata.

Tu madre, al ver que no llegaba y que la tormenta no cesaba, tuvo el presentimiento de que algo le había sucedido y, salió a buscarlo. Cuando al fin lo encontró, no podía creer lo que le había pasado. Corrió de vuelta a casa y me pidió ayuda, pero cuando llegué al lugar, confirmé que no había nada más que hacer por él.

Su entierro fue dos días después, cuando sus seres queridos lograron llegar, para darle el último adiós. A partir de ese día, tu madre no volvió a ser la misma y yo, en mi desesperación de verla morir poco a poco a ella también, imploré a Dios por una oportunidad de cambiar las cosas.

7 viajes y 7 oportunidades me fueron entregados en las manos, pero por más que me esforzaba, las cosas siempre parecían terminar igual, a pesar de que la había obligado a mudarse al sur, con nosotros, creyendo que al mantenerla lejos de él unos cuantos meses, se olvidaría poco a poco de su amor infantil. Pues eso creía yo que era. Hasta que al regreso de mi tercer viaje, me encontré con algo espantoso, algo que preferí no volver a vivir jamás>

< ¿Qué fue lo que sucedió?> Le pregunté.

< Como te dije antes, después de mis primeros dos viajes. Cuando regresaba al presente, mi historia parecía encaminarse al mismo desenlace y final, pero después del tercero, esta cambió para mal.

Al abrir mis ojos, en el presente, fui a la cocina a tomar agua, tranquilo, como si simplemente creyera que lo peor que había sucedido era haber fracasado en mi misión de lograr conquistar el corazón de tu madre, para evitar que cuando él misionero apareciera otra vez, porque me quedaba claro que, él lucharía hasta el final por recuperarla, ella ya lo hubiera olvidado.

No me di cuenta en ningún momento de que ella no estaba a mi lado al despertar, sino, hasta que regresé a mi habitación. La busqué por toda la casa, incluso en tu recámara y la de tu hermana y, al no encontrarla, pensé por un momento en que quizá, había escapado con su ex.

Fue hasta ese momento en el que me percaté del lugar en el que estaba. Había vuelto al presente, pero sin embargo, continuaba viviendo en la casa que alquilaba en el sur del país, cuando había decidido alejarla de ese chico.

Lentamente, fui uniendo el rompecabezas. La mudanza que yo había programado para unos cuantos meses, se había vuelto definitiva. No había nadie más a quien preguntarle por ella, sino a él… >

< ¿Te refieres a la muerte?> Mi padre hizo una pausa y sus ojos se llenaron de lágrimas.

< Sí… le pregunté si sabía en dónde estaba ella y me respondió, que tu madre sufría de depresión y, que en los últimos meses habían empeorado sus crisis, por lo cual, el médico le había recetado antidepresivos y, en una de sus momentos más difíciles… había tomado un frasco completo de pastillas, lo cual le provocó una muerte por sobredosis>

< ¿Qué? Eso no puede ser…>

<Yo tampoco podía aceptarlo, por lo cual le propuse un trato, pero él me respondió que las negociaciones no le correspondían sino, a su jefe y, me dijo,"Él" te está escuchando en este momento, dile qué propones y yo te diré su respuesta. Sin pensarlo dos veces le dije: "de los 4 viajes que me faltan, renuncio a 3 de ellos, permíteteme regresar solo una vez más, para volver con mi familia a mi casa en el norte y evitar que mi esposa muera.

Sé que eso significará que a futuro ella me dejará por su ex novio, pero la amo tanto, que prefiero renunciar a ella para salvar su vida.

Y la respuesta fue, "Él" acepta tu trato>

< Entonces, esa fue la razón por la cual no continuaste tus viajes…>

< Sí… No sé por lo que estás pasando en este momento, hijo, pero creo comprenderlo hasta cierto punto y, te puedo decir, que Dios es sabio, y sus tiempos perfectos. Aunque lo dudemos a veces, las cosas pasan como deben en el tiempo que deben y, si jugamos a ser ÉL, solo terminamos dañando el curso de la historia, si cambias el pasado, cambias el presente, sea para bien o para mal> Esas eran las mismas palabras que me había dicho la muerte, tiempo atrás, debió haberlas escuchado de mi padre. Yo ahora, si tenía una decisión que tomar.

< Así que, preferiste dejarla libre, con tal de salvarle la vida. Gracias, papá. Me sirvió mucho, hablar contigo>

< Espero que en verdad, te haya servido conocer mi verdadera historia, Giulian. Sí deseas resolver algo, trata de encontrar la forma, sin forzar el tiempo y, no olvides que cuando amas a alguien, solo buscará su felicidad>

< Lo haré>

< Vamos con tus amigos. Ayúdame a prepararles la cena>

< Sí, señor>

Al fin lo había comprendido. No somos Dios y no podemos jugar a ser ÉL, ni aun tuviéramos el poder que tiene, sin su sabiduría, no le daríamos el uso correcto. Era mejor para mí, no tocar más la historia, esperar a que el sexto San Valentín acabara y salvar la vida de mis amigos a toda costa.

Me enfoqué en hacer de este viaje, unas vacaciones inolvidables para todos. Hicimos más actividades que en cualquier momento de nuestras vidas. Asamos malvaviscos, fuimos a nadar a las cascadas que había dentro de las propiedades de mi padre y, también aprovechamos para pescar. Paseamos a caballo, además de hacer recorridos en bicicleta. Fuimos al bosque e hicimos avistaje de aves. Ayudamos a mi padre a plantar una manzana completa de maíz.

Disfrutamos de juegos de mesa y, en las noches encendíamos fogatas y contábamos historias de terror, incluso una noche hubo una tormenta muy fuerte y conseguimos tomar unas fotografías fantásticas de los relámpagos que cruzaban por el cielo.

Así, se pasaron los días, hasta llegar San Valentín. Esa noche, frente a todos nosotros, Benjamín le propuso a Sussie matrimonio. Ella aceptó y, aunque Benjamín no deseaba esperar tanto, para que su sueño se hiciera realidad, él, al igual que Naty y yo, sabía que Sussie había decidido desde hace mucho tiempo atrás, que el día de su boda se realizar un 14 de Febrero, Día de San Valentín.

De esa manera, dentro de tan solo un año, ella y mi mejor amigo se darían el sí frente al altar.

Él reloj marcó las 12:00am y yo desperté de nuevo en el presente. Pero esta vez, sabía lo que tenía que hacer. Corrí a ducharme y a prepararme para la boda. Aún faltaban dos horas para que comenzara la ceremonia, pero yo no tenía todavía mi regalo para ellos, así que fui a comprarlo.

Llegué a escaso ocho minutos antes de la hora.

< ¡Giulian! ¿En dónde estabas? Sussie estaba muy preocupada de que no

llegaras a tiempo> Naty estaba en la entrada esperándome.

< ¿En dónde está Sussie?> Le pregunté.

< En su habitación. Iré por ella, ahora mismo>

< ¡No! ¡Espera! Yo lo haré>

< ¿Qué? Giulian, ¿No estás pensando hacer nada extraño, verdad?>

< ¡Jajaja! ¿Cómo crees, Naty? Solo quiero verla antes que el resto>

< ¿Pero eso no es de mala suerte?>

< Para el novio quizá, pero para el padrino no lo creo, no conozco ninguna superstición para eso. Además, si la hubiera, debería haber una también para la madrina, ¿No lo crees?>

< ¡Aaaah! ¡Jajaja! Tienes razón. Bueno, date prisa. Ya es hora>

< Sí>

< Las 3012, es su habitación>

< Gracias>

<De nada…> Tomé el ascensor y subí al tercer nivel< Habitación número doce, doce… ¡Doce! ¡Aquí es!> Toqué la puerta y esperé a que ella me permitiera entrar.

< ¡Adelante!> Abrí la puerta y entré < ¡Mamá! ¿Sabes si Giulian ya está llegó?>

< Sí. Aquí estoy> Le respondí y, ella inmediatamente se dio la vuelta.

< Giulian…> Ella y yo nos miramos a los ojos. Ignoro lo que cruzó por su mente en ese instante, pero dentro de la mía, se repetía una sola cosa "Qué hermosa se ve, ojalá y fuera conmigo que se casara en este día"

< Te ves increíble. Simplemente hermosa, como imaginé que te verías en este día>

< Muchas gracias. Tú también te ves muy bien>

< Gracias> Ella y yo no podíamos dejar de mirarnos, era como si en el fondo, ambos supiéramos que algo tan sencillo como eso, que solía

suceder a diario, ya no pasaría.

Sussie dio un paso hacia mí y, luego, yo di otro hacia ella. Estábamos tan cerca uno del otro y a la vez tan cerca de alejarnos para siempre uno del otro. Era solo cuestión de minutos y todo cambiaría para siempre.

Ella dio otro paso hacia mí y, yo di otro más, hacia ella. El juego silencioso, continuó hasta que quedamos uno frente al otro.

< Naty ¿Has visto a Sussie? ¿Sabes por qué no ha bajado aun?> Le preguntó Benjamín a Natalia.

< Sí, está en su habitación. No tarda en bajar. Es que Giulian, necesitaba hablar algo con ella, pero prometió que no le quitaría mucho… tiempo. ¡Oye, Benja! ¿A dónde vas? ¡Ay, no! creo que acabo de meter la pata. ¡Benja! ¡Espérame!> Ella corrió tras Benjamín y, lo alcanzó antes de que pudiera tomar el elevador. Cuando este se abrió, benjamín y Naty entraron en él.

Natalia podía notar la preocupación de Benjamín en su rostro. A pesar de haberme ganado a la mujer que amaba, no parecía estar tan seguro de que mi amistad hacia él, valía más que todo el oro del mundo.

El ascensor se abrió y ellos caminaban por el pasillo < ¡Benja, no debes ver a Sussie ahora, es de mala suerte! ¿Por qué no me dejas a mí esto sí, yo iré por ella y bajaremos juntas> Naty trataba de detenerlo, puesto que debido a su reacción, hasta ella había comenzado a preocuparse.

Mientras tanto, Sussie y yo continuábamos en la habitación. Leí en su rostro que necesitaba decirme algo, pero yo quería ser el primero en hablar. Metí mi mano en mi saco para entregarle mi regalo de bodas.

< Sussie yo…>

< ¡Sussie! ¿Estás ahí amor? > Pero Benjamín, nos interrumpió abriendo la puerta de la habitación.

No sé qué pensaba ver al abrirla, pero se notaba claramente lo exaltado que estaba.

< Hola…> Nos dijo Naty, con cara de “Hice todo lo que pude para detenerlo”

< Hola…> Le respondió Sussie < Se suponía que no debías verme hasta que bajara> Le dijo a Benjamín.

< Lo sé, pero es que te estabas tardando mucho, llevamos al menos

quince minutos de retraso> Le respondió él.

< Solo…> Yo no la dejé hablar, ya que por mi culpa estaba en aprietos.

< Es todo culpa mía, Benjamín> Le xpliqué yo.

< !Giulian!> Me saludó él.

< ¡Hola! Pero bueno, ya que estas aquí, es mejor así. Ven, acércate> Saqué el sobre de mi bolsillo <Este es mi regalo de bodas para ustedes> Yo se lo entregué a Benjamín y él lo abrió.

< ¿Dos boletos de avión, con estadía en un hotel cinco estrellas en Las Islas Turcas y Caicos? >

< ¿Qué?> Exclamó Sussie y corrió a su lado para verlos. Ellos no parecían comprender mi regalo. Claro que sabían que era por su boda, pero la fecha chocaba con los tickets de su luna de miel.

< Giulian... te lo agradecemos, pero ya tenemos boletos y reservaciones de hotel para Maui, Hawaii > Benjamín y Sussie no lo comprendían, lo entendía, pero debía convencerlos.

< Chicos, créanme no se arrepentirán. Además, ¿Saben qué?, se me ocurrió que yo, sí debía ir a Maui, Hawaii, aquí está mi boleto. ¿Lo ven?> Yo se los mostré, para que no creyeran que mentía < No sería divertido encontrarnos los tres en su luna de miel, así que ustedes van a Las Islas Turcas y yo a Hawaii>

< Está bien> Dijo Sussie, quitándole los boletos a Benjamín de las manos < Siempre quise conocer las Islas Turcas> Claro, ese hubiera sido el lugar al cual ella y yo hubiéramos ido en “nuestra” luna de miel.

< Sí tu estás contenta, yo también lo estoy. Gracias, Giulian > Me agradeció Benjamín.

< De nada. Es hora de bajar> Nos recordó Naty.

< Sí> Le respondimos.

La boda comenzó y Sussie y Benjamín, se juraron amor eterno frente a todos nosotros.

La recepción, fue algo inolvidable para cualquiera que haya asistido. La decoración, la música, la iluminación, fue, realmente una boda de ensueño. Me alegraba que Sussie hubiera tenido la boda de sus sueños.

Al llegar las 2:00pm, ella y benjamín subieron a cambiar se de ropa, para luego bajar a despedirse de todos, para tomar su vuelo.

Yo podía ver desde mi mesa, cómo ellos se despedían de sus invitados. Hasta que fueron interrumpidos, por uno de los botones del hotel, que llegaba a avisarles que su limosina estaba lista, para llevarlos al aeropuerto. Yo reconocí su rostro. Era él…

< ¡No puede ser! ¿Qué hace él aquí?> Era la muerte. Yo me puse en pie inmediatamente.

< ¿Vas a algún lado?> De repente, escuché su voz detrás de mí.

< ¿Tu? Pero si estabas…> Yo miré de nuevo al botones y ya no era él.

< No te preocupes. No vine por ellos. Estoy enterado de tu trato. Muy noble de tu parte, eres un digno hijo de tu padre. Definitivamente, te pareces más a él que a tu madre. Pero dime ¿Tenía que pagar ese precio tan alto? ¿No pudiste pensar en otra cosa?>

< Mi padre renunció a tres de sus viajes y a mi madre, yo no tenía viajes que devolver y dejar ir a Sussie, no era suficiente. Así que, ofrecí lo único valioso que me quedaba, mi propia vida a cambio de la de ellos.

No te olvides de ese detalle, que mi sacrificio debía compensar sus dos vidas. Y si la vida en invaluable ¿Cómo pagas una vida, si no es con otra vida?>

< Tienes razón. Bueno, siento mucho esto. Créemelo, en verdad, no deseo que esto te suceda a ti. ¿Deseas que te escolte hasta tu avión o prefieres que nos veamos allá?>

< Mejor adelántate. Yo tengo que despedirme de algunas personas aún>

< Cómo quieras. Son tu último minutos de vida, has lo que quieras con ellos>

< Gracias. Esta vez, es enserio. Te pido perdón por lo que te dije antes y te agradezco por todo lo que hiciste y lo que estás haciendo ahora. Gracias >

< De nada. Te veo allá>

<Sí>

Mis padres estaban muy felices. Qué bueno era saber que esa sonrisa no se borraría horas después. Me acerqué a ellos y les agradecí por todo su apoyo y cariño incondicional. El abuelo Adal, me golpeó como siempre en

la cabeza, como su demostración de cariño hacia a mí. Yo lo abracé con fuerza y le prometí que nunca me olvidaría de él y le agradecí por todos sus consejos.

Me despedí de mi madre, mis dos padres y mi hermana, jamás me olvidaría de ninguno de ellos. Quería verlos a la cara para memorizar bien cada detalle de sus rostros. Esos rasgos que los hacían únicos en el mundo.

Tomé un taxi y me fui al aeropuerto. Mientras buscaba mi counter. Vi de lejos a Sussie y a Benjamín. Ellos estaban disfrutando su día al máximo. Lo notaba en la manera que se sonreían y se abrazaban. Yo, el torpe y despistado, Giulian, al fin había hecho algo bien.

Abordé el avión y, mi amigo estaba ahí, más que aguardando por mí, acompañándome en mí viaje. El avión despegó y a tan solo 40 minutos, dos de los motores comenzaron a fallar. Las luces se encendían y apagaban, la gente gritaba y se levantaba de sus asientos, a pesar de la insistencia de las azafatas. Mi amigo se sentó a mi lado y, me dijo:

< Ya es hora>

< Lo sé> Le respondí. Estaba satisfecho de haberle evitado a mis amigos vivir sus últimos momentos bajo esa angustia de saber que morirían. Saberlo era como miles de agujas punzándome en el corazón. Cerré mis ojos y ya no supe más…

Capítulo 7

Capítulo #7

"Reescribiendo Mi Historia"

La alarma de mi celular comenzó a sonar. No deseaba despertarme aun, así que la apagué y, me volví a dormir.

Minutos más tarde alguien tocaba a mi puerta.

< ¡Giulian! ¿Giulian, estás ahí?> Esa voz… pensé.

< ¿Benjamín?, pero ¿En dónde estoy? El accidente…> Yo me levanté de la cama y, miré a mi alrededor. Estaba en mi antiguo apartamento. < Pero como…> Comencé a revisarme las manos y las piernas. Toqué mi rostro y todo parecía estar bien.

< ¡Giulian!> Me gritó él nuevamente.

< ¡Ah! ¡Sí! ¡Ya voy!> Me levanté de la cama y fui a abrirle la puerta.

< ¿Pero qué sucede contigo?> Me reclamó.

< ¿A qué te refieres?> Le pregunté confundido y desubicado.

< !Aun no estás listo! ¿Piensas llegar tarde al día de tu boda?>

< ¿Mi boda? ¡Jajaja! ¿De qué estás hablando?>

< ¡Giulian! ¡Déjate de juegos! ¿Sí? Si no te das prisa, Sussie va a matarte, en realidad, va a matarnos a ambos, porque la boda comienza en 20 minutos y ni el novio, ni el padrino hemos llegado aún>

< Benjamín... ¿Me estás hablando en serio? ¿En verdad, no estás jugándome una broma? Es que yo, se supone que yo… espérame aquí> Fui a buscar en la mesa de noche, mi última hoja. Si la encontraba era la única explicación para mí, de lo que estaba sucediendo. Pero no estaba ahí, en su lugar había una nota con mi nombre. Yo la abrí y la leí.

…" Los sacrificios también tienen una recompensa. Disfruta tu

Séptimo San Valentín, como solo tú lo mereces"…

Tu amigo M…

< Esto quiere decir que… ¡Aaaah! ¡Jajajaja! ¡No lo puedo creer! ¡Wow! ¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias! ¡Hey! ¡Allá arriba! ¿Puedes oírme? ¡Eres fantástico y perfecto! ¡Muchas Gracias! >

<Giulian... ¿Te golpeaste la cabeza o algo así? Actúas como un demente. Por favor, te lo suplico, ya báñate y arréglate, para que podamos irnos ¿Sí?>

< Claro. Me alisto de volada>

Al final de cuentas, por más que había luchado, vez tras vez, corriendo contra el tiempo o, dejando que el tiempo corriera tras de mí, buscando arreglar las cosas que consideraba había hecho mal, siempre me encontraba con la necesidad de hacer mi propio deseo a un lado, para ayudar a lograr el de alguien más.

Sí algo aprendí de esta experiencia, es que Dios prueba nuestros corazones en su sabiduría y, me enseñó que siempre, siempre, siempre, hay una oportunidad para ayudar a los que están a nuestro alrededor, sean nuestros seres queridos o un desconocido. Siempre habrá momentos para dejar de ser egoístas y ver qué necesidad, pueden tener los demás, teniendo nosotros el poder de apoyarles.

Quizá, nunca logré conseguir, que algo a mi favor sucediera, o estaba tan enfocado en lo que yo creía que era bueno para mí, que no valoraba mis otras bendiciones, aun cuando otro murieran por tenerlas, pero al menos, había logrado beneficiar a otros y, de eso me sentía orgullo y satisfecho.

Gracias a eso, a haber decidido que dándole una mano a otros para que sean felices, estaba sembrando para cosechar mi propia felicidad. Gracias a que Dios es bueno, y sus tiempos son perfectos y, ha dado a cada cosa un lugar y un momento y, paga el sacrificio con su generosidad, hoy, 14 de Febrero del 2016, he recibido el mejor regalo de San Valentín, que hubiese podido pedir.

< ¡Ya estoy listo! ¿Cuánto tiempo tenemos?> Le pregunté a Benjamín.

< 7 minutos, con 7 segundos> Me respondió él. Esa era una señal para mí de que, ÉL, estaría presente en cada momento importante de mi vida y, a partir de este día, esa verdad, no volvería a pasar desapercibida para mí.

< Llegaremos a tiempo> Le respondí < ¡Vámonos!>

Llegamos a la iglesia y al entrar, pude ver los rostros de las personas más importantes de mi vida, esperando por mí. Caminé hacia el altar y esperé por mi futura esposa.

La música comenzó a sonar y mi hermosa prometida, entró más hermosa que nunca, del brazo de mi segundo padre. A cada paso que daba ella, un recuerdo de nuestros momentos juntos pasaba frente a mí. Tanto la había esperado, tanto la había yo amado y, al fin, tuve la oportunidad de tomarla de la mano, para nunca más dejarla ir.